
Caras y Caretas
ELECCIONES PROVINCIALES
SAN JUAN
ATROPELLOS
FRAUDE
PRESION
MEZCLA
MARCA
"CONCORDANCIA"
CASCOTES
REGULACION
ORTIZ: -Hay que hacerla de nuevo. Tal como está, no podrías vivir en ella.
LA PROVINCIA DE SAN JUAN: -¿Y cómo vive usted en la suya?


Dichos criollos
Un poco más de paciencia, y la presidencia del partido es suya.
SABATTINI: - ¡Ya me tienen patilludo!
En la próxima convención va a tener que explicarse doctor.
ALVEAR: - No me van a ver el pelo.
Mande otro telegrama a San Juan diciendo que no tolero ninguna clase de fraudes.
EL PERIODISTA: - Se está mandando la parte.
Esdamos tispuestos a gomprar todos los montes de Sandiago del Estero.
Eduardo Alvarez
EL GOBERNADOR: - A buen Monte (negro) van por leña...

¿NOS QUIEREN QUITAR LA PATAGONIA COMO NOS QUITARON LAS ISLAS MALVINAS?

VALIOSAS OPINIONES SOBRE LA MANERA DE ARGENTINIZAR LA PATAGONIA

★

DENTRO DE 20 AÑOS HABRAN DESAPARECIDO LAS ISLAS MALVINAS



El doctor Marcelo T. de Alvear que contesta a la encuesta de "Caras y Caretas".

POR JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Las partes negras de este croquis indican el espacio que ocupan los territorios nacionales y las blancas corresponden a las provincias.

> ***Señor Juan José de Soiza Reilly***
>
> *Estimado amigo:*
>
> *Contestando a la pregunta tan interesante que usted me formula para "Caras y Caretas", voy a sintetizar en pocas palabras, cuál es, según mi entender, la mejor manera de argentinizar la Patagonia.*
>
> *Buenas policías; buenos jueces, seguridad para el individuo y fomento de la población y la explotación de las regiones aptas para ello.*
>
> *Con ese sistema, en pocos años la Patagonia cambiará de aspecto, como ha cambiado alrededor de las ciudades donde los pobladores encuentran garantía de vida y de trabajo.*
>
> *Aprovecho la oportunidad para saludar a usted muy atentamente.*
>
> MARCELO T. DE ALVEAR
>
> *Ex Presidente de la Nación Argentina*

UN día, en la Cámara de Diputados, se oyó la voz de un legislador que evocaba las palabras del Himno:

—*"Sean eternos los laureles que supimos conseguir".*

Lo interrumpió don Julio Costa, con su profunda ironía de criollo:

—*"¿Que supimos conseguir? ¡Que supieron conseguir!..."*

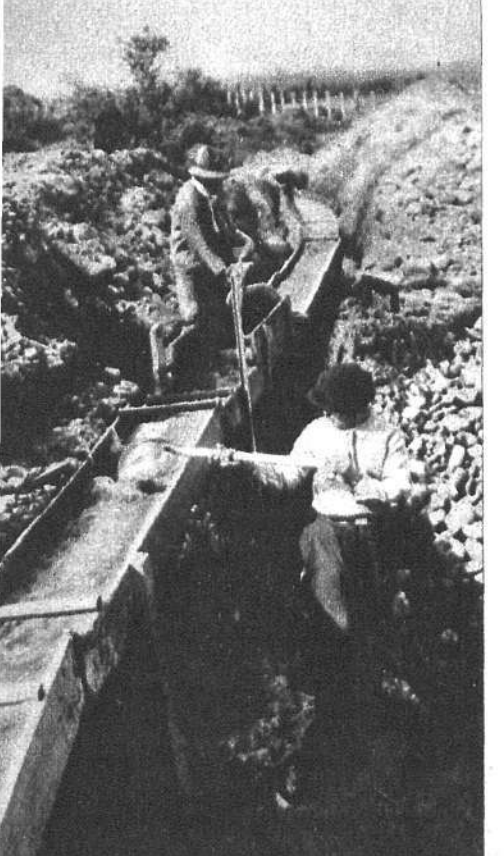
La juventud actual se ha dormido sobre esos laureles. ¿Con qué derecho, los criollos de 1939 podemos hablar de los laureles "que supimos conseguir"? "Que supieron conseguir nuestros antepasados..."

Se invita a un Congreso General de los Territorios nacionales —

La magnífica ciudad chilena de Magallanes (Punta Arenas) que es el punto de atracción más poderoso para los argentinos que no encuentran en la zona sur de su país ninguna ciudad tan importantes como ésa.

inaugurado el 24 de mayo— para tratar el grave problema de la Patagonia. Se pretende con este congreso despertar la conciencia del pueblo. Se intenta llamar al cumplimiento de su deber a los legisladores y hombres de gobierno. Se exige la provincialización de los territorios. ¿No es vergonzoso que los argentinos del Chaco, de la Pampa, de Misiones, de Río Negro, de Santa Cruz, del Neuquén, de Los Andes, de Tierra del Fuego, del Chubut y de Formosa carezcan de derechos políticos como si fueran delincuentes?

Perorata inútil. A ese patriótico congreso de territorios no va nadie. Hasta los diarios esconden la noticia en componedores de limosna. La buena intención de los organizadores del congreso presidido por el doctor Alberto J. Grassi, fracasa. Se discute sin pueblo que aplauda, ni estimule la buena voluntad de esos hombres que han venido a Buenos Aires en busca de justicia y en busca de Juan Bautista Alberdi. Pero... Se anuncia un partido de fútbol. Los diarios se vuelven locos de papel, llenando páginas y páginas, con las biografías de los jugadores. Uno de ellos dice:



Nadie quiere ir a buscar oro en la Patagonia, a pesar de que en la parte chilena hay lavaderos de oro que trabajan con eficacia para el gobierno de Chile. Los lavaderos argentinos no tienen ninguna ayuda oficial.

Distinguido amigo:

He recibido su atenta fecha 11 del corriente, con la cual me hace el honor de suponer que pueda yo darle opinión sobre la "Argentinización de la Patagonia", asunto que hoy el país ha puesto sobre el tapete.

Deploro no tener la capacidad necesaria para sugerir procedimientos que abarquen en todos sus aspectos la solución de este difícil problema.

Con un criterio simplista diría que para conseguir el referido propósito debiera empezarse por designar a argentinos "de veras" para el desempeño de las funciones oficiales en las diversas actividades que el gobierno atiende en esas regiones. Hago mención de esto porque hace algunos años, por razón de mi cargo, encomendé a un joven comandante que hacía un viaje con su buque por la costa patagónica que entre otras cosas, informara a su regreso sobre la nacionalidad de los funcionarios de mayor categoría en la incipiente ciudad de Gallegos: grande fué mi sorpresa al enterarme que las siete personas más importantes en la citada categoría eran uruguayos.

No me alarma el hecho que los que no conocen la Patagonia parece han descubierto que todos los hoteleros son alemanes. Esta "infiltración" alemana se encuentra en el mundo entero. La Patagonia no atrae a los argentinos y a los pocos compatriotas que allí van, los guía el propósito de hacerse una fortuna "right away", para lo cual todos los medios son buenos.

Se me ocurre que la obra de Martínez Paiva, "Crusa", explica en la forma inteligente que emplea su autor, cuál es la base fundamental para llegar algún día a hacer la Patagonia "tierra argentina", no únicamente por sus límites geográficos: crear escuelas, muchas escuelas, con maestros argentinos, elegidos entre los que no sean comunistas, ni nazis, ni fascistas. Previamente, hay que construir edificios adecuados al clima, higiénicos y lindos donde el niño se encuentre mejor que en su propia casa y no lo que ocurre en muchas de las escuelas "Láinez" que están instaladas en edificios sucios y miserables.

Finalmente, habría que situar en el mayor número de puntos posibles, tropas del ejército, que aunque en pequeños núcleos, pudieran, (empleando una frase del doctor Honorio Pueyrredón cuando bregaba por esto mismo), "por lo menos hacer sentir el clarín".

Disculpe Vd. que me haya extendido tanto para explicarle que no me siento capaz de darle la opinión que Vd. me pide.

Lo saluda afectuosamente.

ISMAEL F. GALINDEZ

El almirante Ismael F. Galíndez.

Frente a la grandiosa ciudad chilena de Magallanes se levanta la humilde ciudad de Ushuaia, —la ciudad trágica de los condenados— donde los comerciantes luchan heroicamente para ganarse la vida, sin apoyo de ninguna especie. Son los huérfanos de la patria.



General Alonso Baldrich.

¿Qué debemos hacer para argentinizar la Patagonia?

1). *Continuando el plan del Superior Gobierno de la Nación, destacar más unidades del Ejército en puntos adecuados.*

2). *Destinar allí el mayor número de la Gendarmería Nacional.*

3). *Creación de escuelas con internado y programa regional con talleres y chacras, defendiendo a la niñez de la desnutrición y los inconvenientes de las distancias.*

4). *Conscripción en las provincias, enviando cada una un número de nativos, dándoseles no sólo la tierra, sino que también la vivienda e implementos de trabajo, constituyendo y acrecentando, los núcleos de población capaces de abastecer zonas de consumo. Proteger ampliamente ese trabajo en lo técnico y económico.*

5). *Completar la red caminera, propuesta por la Dirección de Vialidad.*

6). *Prolongación de las líneas ferroviarias. Tarifas de fomento sin vista a la ganancia o dividendo.*

7). *Orientación de los argentinos hacia la vida e industria del mar.*

8). *Puertos libres y controlados para artículos de consumo a fin de abaratar la vida, excluyendo artículos de lujo, etc.*

9). *Funcionamiento del Registro Civil y enrolamiento volantes, lo que suprimirá irregularidades perjudiciales para el país.*

10). *Designar gobernadores y jueces de paz a vecinos arraigados.*

11). *Votar más recursos a la Dirección de Parques Nacionales a fin de que intensifique y amplíe su acción nacionalista y de progreso con vista al turismo y que le asigna la ley de su creación, como ser: construcción de caminos, puentes, escuelas, líneas telegráficas y telefónicas, muelles, puertos, desagües, obras sanitarias, hospitales, construcción de hoteles, funiculares, estaciones de servicio para automóviles, control de tarifas de las empresas de servicios públicos, cuidado y conservación de los bosques, ubicación y trazado de centros de población en los Parques, censo de la población, desalojo de intrusos, obra que viene realizando sin que falte el ignorante o inconsciente que la haya calificado de acción negativa al haber puesto freno a mandones o logreros; obra que podría ampliarse a los dos millones y seiscientas mil hectáreas que comprenden las Termas de Copahües, y parques de Lanin, Nahuel Huapi, Los Alerces, Perito Moreno y los Glaciares.*

ALONSO BALDRICH

"Fulano de Tal quería ser médico, pero el deporte lo sacó felizmente de sus estudios científicos. Gracias a su fuerza de carácter, abandonó los libros por el fútbol".

La juventud bravía se despedaza por asistir a las peleas. Los políticos se empeñan en ser los dirigentes del deporte. Buscan un trampolín para las elecciones. Los jóvenes vibrantes de entusiasmo —con ganas de pelear— se trenzan en los estadios a pedradas, a puntapiés, a botellazos... Hasta la policía se enloquece. Un vigilante —representante del orden público— saca su revólver y descarga sus tiros sobre las tribunas. Un niño cae muerto...

—*¡Heroica juventud! Yo te saludo...*

PAN Y... FUTBOL

Es necesario, pues, despertar la conciencia del pueblo. Hay que salir del bizantinismo que se está haciendo clima entre nosotros. Es cómodo el sistema político de los viejos romanos de la decadencia, expresado en el verso satírico de Juvenal:



Mientras en los puertos chilenos del sur hay muelles magníficos, en los puertos argentinos es necesario desembarcar en cajones, por medio de guinches.

Las Malvinas. ¡Tierra criolla! El mar está carcomiendo estas islas. Se calcula que dentro de 20 años el océano se las habrá tragado... ¡Qué sorpresa para Gran Bretaña cuando el mar se las quite!

—*"Panem et circense"*...

Los españoles decían:

—*"Pan y toros"*...

Y ya hemos visto en España el resultadó de esa política epicúrea: una España en ruinas; una España prisionera —donde el triunfador en vez de ser generoso como buen cristiano— sigue fusilando sin misericordia:

—"En dos meses —dice un telegrama de "La Nación"— fueron fusilados ochocientos hombres. Quedan en las cárceles 1.200.000 españoles que esperan la sentencia de muerte".

—*¡Pan y toros!* España todavía...

DESAPARICION DE LAS MALVINAS

No nos dejemos engañar. Se ha dicho que los alemanes pretenden posesionarse de nuestra Patagonia. ¡Mentiras! La prueba está en el resultado de las investigaciones ordenadas por el Presidente de la República:

—*Nada entre dos platos*...

Los acusados están en libertad...

No nos engañemos como el avestruz. Si alguna potencia soñara el sueño delirante de quitarnos la Patagonia, la culpa será nuestra: la hemos dejado en el olvido, en el abandono, en la miseria.

¿Por qué nos quitaron los ingleses las Islas Malvinas?

Porque Rosas las había olvidado. Porque para Rosas la República Argentina terminaba en el Río Colorado...

El crimen de Rosas no es haber degollado a 200 enemigos. Si no los degüella, lo degüellan a él. El crimen de Rosas es haber degollado a su patria en las Malvinas...

Las Malvinas siguen siendo de la Gran Bretaña. Pero no lo serán por mucho tiempo. Según me ha contado el ilustre patriota doctor Manuel Carlés, —las islas Malvinas están sufriendo un natural fenómeno geológico: el mar se las está comiendo poco a poco. Hace treinta años el archipiélago —comprendiendo las dos islas más grandes: *"East Falkland"* y *"West*



Pablo Pizzurno

Habría que repetir muchos lugares comunes, una de cuyas síntesis podría ser: hay que hacerles a los habitantes que ya están, y a los atraídos expresamente, una vida civilizada, tranquila y feliz aunque modesta, dándoles todo eso que nos están reclamando: tierra propia, vida sana, educación fácil, justicia segura, tranquilidad, alegría, etc., etc., etc.

—Pero Don Pablo, ¿no se le ocurre otra cosa?, ¡Dios mío!

—Es que ahora sólo tengo tiempo para disculparme con usted y no quiero tardar más en distraerlo, muy querido don Juan José!

¡Y viva la Patria!

PABLO PIZZURNO

Cubrir el territorio con escuelas y maestros verdaderamente argentinos en sus sentimientos y en sus obras. Inculcar en la niñez y en los pueblos, el ideal de patria argentina como suprema enseñanza y como noble deber, acción que deben desarrollar maestros y autoridades compenetradas de esos ideales. Destacamentos de nuestro ejército, que son la representación genuina de la patria, deben estar presentes en lugares estratégicos para que sean un símbolo y un ejemplo en acción del nacionalismo que debemos cuidar como preciado don que nos legaron nuestros próceres, en la bandera, en el himno y en el territorio, que constituyen la patria inmaterial y material de los argentinos.



LUIS COLOMBO

Presidente de la Unión Industrial Argentina.



Luis Colombo



El Dr. Manuel A. Fresco, que reserva su opinión sobre la Patagonia, por razones que, por ahora, no pueden hacerse públicas.

Sr. Juan José de Soiza Reilly

Estimado amigo.

Aprecio su fina atención. Excúseme, sin embargo, si por diversas razones que le expondré cuando le vea, no puedo complacerle.

Acepte mi cordial saludo

Manuel A. Fresco.
Gobernador de Buenos Aires.

Falkland" — medía 16.700 kilómetros cuadrados. Actualmente mide: 10.200 kilómetros. Las isletas circundantes —de que habla Groussac— están hundiéndose. En cuanto a las dos islas grandes, el mar las carcome vertiginosamente por el lado oeste. Dentro de veinte años las Islas Malvinas habrán desaparecido bajo el mar, como desapareció la Atlántida —el continente hundido en el océano, al oeste del peñón de Gibraltar.

MISERIA EN PLENA TIERRA DE PROMISION

En estas páginas inicio la publicación de algunas valiosas opiniones inéditas, sobre *"la necesidad de argentinizar la Patagonia"*. Desde los generales hasta los escritores y desde los maestros a los hombres políticos, todos coinciden en un mismo concepto:

—Nos hemos olvidado de la Patagonia...



Bellezas patagónicas. Son niñas argentinas.

Debiéramos seguir el hermoso ejemplo patriótico de Chile. Los chilenos cuidan el sur como oro en polvo. Siendo su país menos rico que el nuestro, gastan millones en fomentar industrias, fundar escuelas, ampliar sus servicios policiales y militares. La explotación de los yacimientos de oro se realiza con el apoyo de los capitales oficiales. A los que quieren ir a buscar oro, les regalan pasajes, víveres, herramientas...

Si no encuentran oro, no importa! En Estados Unidos, la riqueza formidable de California surgió del fracaso de los buscadores de oro. No encontraron oro. Se dedicaron a la agricultura, a la ganadería, a las industrias.

Nosotros ¿qué hacemos? Seguimos locos de entusiasmo los torneos deportivos. Instalamos en Buenos Aires, dentro de palacios suntuosos, escuelas aristocráticas para los niños pobres. Estos niños se acostumbran al lujo de las escuelas millonarias. Cuando regresan al hogar modesto de sus padres, miran las paredes y piensan:

—¡Qué porquería!

En cambio ¿qué hacemos por las escuelas de la Patagonia? ¡Nada!...

Las escuelitas patagónicas funcionan en casillas o ranchos con paredes construídas con troncos de árbol por cuyos intersticios, el viento constante y feroz, sopla sus pulmonías. (La Patagonia no se argentinizará jamás mientras sus escuelas funcionen en ranchos...)

Los niños van a la escuela cada cual con su perro. Se sientan a estudiar con el perro en los pies, como calefacción. Una maestra patagónica me escribe:

—"Pida Vd. por radio que los perros que la perrera recoge en las calles de Buenos Aires, sean enviados a la Patagonia, para estufa de los chiquilines. Aquí los perros empiezan a escasear porque en muchos hogares se los comen".

Los pobladores de los territorios nacionales ¿encuentran garantía para trabajar? ¡No!

Turbas de bandoleros asaltan las estancias del sur y los obrajes del Chaco. Se reproduce el malón de los indios. ¡Indios en automóvil y con ametralladoras!...



Una niña muerta de hambre en las soledades del sur.



La conmovedora soledad de los puertos argentinos del sur: San Julián (Santa Cruz) a la llegada de un buque. No hay ni muelles...

Triunfa la idea magnífica de crear la gendarmería n a c i o n al. (Aplausos en la barra).

—¡Al fin!

Pero, hay que hacer economías. Y la gendarmería "se despide hasta el otro carnaval". La gendarmería no puede ir. No hay plata...

Los niños de la Patagonia y del Chaco, sienten frío; tienen hambre... Las maestras se cansan de pedir socorro. Buenos Aires no puede ocuparse de esas cosas. Tiene que hacer: está levantando subscripciones para socorrer a los niños de Europa...



Segundo Storni
Almirante

Los marinos que hace cuarenta años iniciábamos la carrera, cuando se realizó la entrevista de Magallanes entre los presidentes Errázuris y Roca; y especialmente los que, en los frecuentes viajes, excursionábamos desde los puertos al interior, movidos por la curiosidad que despertaba esa vasta comarca, podemos decir que hemos visto crecer y desarrollarse a sus poblaciones.

En rigor de verdad, la Patagonia ha progresado, desde aquella lejana época, más que otras regiones apartadas de tierra adentro, no obstante estar situadas sobre los caminos históricos del desenvolvimiento nacional.

La acción de los gobiernos y la privada, si se tiene en cuenta las enormes dificultades, lo exiguo de los recursos y los inevitables errores humanos, han sido intensas y casi siempre eficaces. Hemos hecho lo que se ha podido hacer.

Estas afirmaciones no tienden a menoscabar la inquietud y el reclamo patrióticos de estos momentos; por el contrario, hemos de reforzarlos, pues el asunto lo merece y las circunstancias pueden traerlo al primer plano de la atención pública.

La población argentina fué originariamente ínfima para el vasto territorio, y su acrecimiento constituye aún hoy uno de los problemas primordiales (si no el primero) de nuestra joven nacionalidad.

Al sur del Río Negro la casi totalidad de los habitantes provienen de fuentes migratorias extranjeras. Tampoco puede esperarse en un futuro previsible, un movimiento poblador que se desprenda hacia el sur de la masa troncal del pueblo argentino. La densificación humana dependerá en gran parte del inmigrante deseable, que podamos atraer y asimilar.

Se exagera, sin duda alguna, a veces, cuando se habla de la falta de sentimiento nacionalista con aquellas poblaciones. Los allí nacidos son argentinos y no abrigan tendencias extrañas. Pero tampoco puede descuidarse la situación real de aquella magnífica porción del suelo argentino.

Es abundantísimo el movimiento de ideas que, desde años atrás, se viene produciendo en la prensa diaria, la revista, el libro, en congresos y conferencias, discursos o informes oficiales y hasta en las conversaciones privadas acerca de los problemas patagónicos.

Se destaca entre ellos el del nacionalismo, que "Caras y Caretas" con altos propósitos quiere dilucidar en sus populares páginas.

Respondiendo a ese honroso llamado, procuraremos sintetizar en mínimo espacio, el fruto de nuestro conocimiento personal y de nuestras lecturas:

Creemos en la educación y en la propaganda oral y escrita, en las ceremonias y los himnos, las fiestas patrias y los desfiles. Creemos también en el derecho que tarde o temprano ha de prevalecer en las relaciones internacionales.

Pero, hoy por hoy, nada ha de contribuir a la argentinización de la Patagonia como la capacidad que debemos mostrar para defenderla.

Para ello señalamos:

1º. Como base fundamental e indispensable para todo plan, se requiere un Censo General. Por ahora procedemos sobre conjeturas y aproximaciones.

2º. La creación de la VI División del Ejército fué una gran medida de gobierno.

En caso dado, ese organismo puede pasar al primer puesto entre los medios defensivos y, como tal hay que dotarlo.

Para afirmar los sentimientos nacionalistas, nada puede igualar a la eficacia de las unidades de un ejército bien organizado, pues ellas penetran en la entraña misma del pueblo.

3º. La marina de guerra ha realizado una obra muy eficiente con la Patagonia desde los primeros tiempos. Su influencia, como es natural, se circunscribe al litoral marítimo. Su misión misma la lleva a alta mar.

Llegará el momento en que la marina, prosiguiendo su desarrollo, establecerá bases navales en la costa. Por ahora, desde Bahía Blanca al Sur, y en una extensión de veintitrés grados de latitud, carece de puntos de apoyo.

4º. El organismo de defensa que alcanzará la mayor eficacia en este caso, creemos verlo en la aviación. Encarado, por cierto, como factor superior de seguridad territorial y no simplemente como conjuntos parciales para complementar a un cuerpo de ejército o a una escuadra en operaciones.

Hacia el año 1930, si la memoria no nos es infiel, contábamos en el país con quinientos mil automotores. Tal número descendió, por la crisis y otras causas con ella relacionadas, a la mitad más o menos.

Esos vehículos serían irreemplazables para una movilización lejana, si, como es de suponer, no contáramos, debido a una gran disparidad de fuerzas navales, con el dominio del mar.

Atención máxima debiera prestarse a los medios de restaurar (o superar) la primera cifra. De todos modos, en la paz misma, que deseamos inalterable, los automotores son un poderoso medio de transporte y de progreso.

5º. Insistimos en afirmar que los gobiernos han realizado siempre obra de progreso en los territorios. Debe ser sostenida e intensificada. Y es obvio que existe una razón para dar, si cabe, preferencia a la Patagonia, precisamente por su situación excéntrica, por su mayor vulnerabilidad, y porque, sea por intenciones verídicas o por simples veleidades, es el campo señalado para una ocupación extranjera.

6º. Hay que romper la leyenda que presenta ante propios y extraños a "la Patagonia" como una región geográfica en abandono. El golpe más fuerte que podría asestarse a ese funesto error sería elevar al rango de provincia al territorio de Río Negro, dando así cumplimiento a lo que manda la Constitución Nacional.

Y todos los argentinos debemos ansiar el ver sucesivamente a los territorios, escalar ese rango, marcando así grandes etapas en los destinos de la Nación.

Nosotros aspiramos, en resumen, y creemos sinceramente que con energía podremos realizarlo, a llevar a todas las mentes la convicción de que la Patagonia es tierra argentina como lo es, por ejemplo, la ciudad de Tucumán, donde se declaró nuestra independencia y que, como tal, sabremos defenderla; y más aun, que llegado el caso, estaremos capacitados para realizar ese supremo esfuerzo.

Nada contribuiría a afirmar los sentimientos nacionalistas, como la fe en nuestro derecho y la fe en nuestra fuerza, organizada y consciente para afrontar sus responsabilidades.

SEGUNDO STORNI



Doctor
Manuel Carlés

La provincialización de los territorios federales... Antes de ahora, en el Congreso Nacional, en la prensa diaria, en las revistas y academias universitarias, los estudiosos dilucidaron el tema, más preocupados de la teoría jurídica que penetrados en la vida de los territorios. Los que observan a través de la teoría el bienestar y adelanto de los territorios, subordinan la autonomía de sus poblaciones a preceptos abstractos de la ley, en tanto que los habitantes de aquellas lejanías, más directamente interesados en su destino, aspiran a vivir la vida, adaptando a sus necesidades el espíritu de la Constitución. Nos colocamos junto a los habitantes, puesto que si el pasado sancionó la forma republicana de gobierno, corresponde al presente y futuro establecer su aplicación para "promover el bienestar y asegurar los beneficios de la libertad a todos los que habitan en el suelo argentino"; que eso es república. La república consiste, pues, en la concordancia de todas las voluntades, en la correlación de esfuerzos, en la unión de todos, en bien de todos, de acuerdo con la naturaleza, que es el fundamento de la Nación. Después de un siglo de existencia soberana, durante el cual la República ha ensayado todos los medios sensatos de vivir en sociedad, hemos adquirido, los argentinos, al fin, el verdadero sentido de la vida social. No debemos ceñirnos como nuestros antepasados no se ciñeron a teorías exóticas, mirando exclusivamente al pasado. La Constitución Nacional no es un mecanismo de tortura ni de estorbo, en un organismo viviente, destinado al bienestar de la Nación, porque es la norma que el pueblo argentino aceptó para ejercitar su soberanía. De todo lo cual se deduce que república, no es sólo forma de gobierno, es más bien un estado social donde imperan el bienestar, la justicia, la convivencia, el contento de la vida, que han dejado de ser privilegio de los ricos para convertirse en patrimonio de toda la humanidad asilada en su suelo. Esa República no pertenece exclusivamente a las provincias, está en todo el territorio de la nación, es de todos los que la fortifican con su trabajo y la enaltecen con sus virtudes. En cualquier punto del territorio nacional está la República, con sus garantías, con sus derechos, imponiendo deberes; y no es aceptable el casuismo de la jurídica, cuyos rigores alteran el concepto amplio de lo que es República Argentina.

MANUEL CARLES



El escritor
González Arrili

Problema complicado, aunque no difícil, estuviera ya resuelto si no se le hubiera dejado de lado por incomprensión o por holgazanería.
Ahora, como medida de urgencia, creo que es necesario tratar a la Patagonia como a los médanos, esto es, si a los médanos se les sujeta y fija plantando árboles, a la Patagonia se la argentinizará plantando "hombres". Hay que llevar argentinos de otras localidades del país, del litoral especialmente, con el mismo criterio con que los Incas, al conquistar pueblos, les influían sus costumbres, idioma y religión, enviando aborígenes del Perú.
Y, como los argentinos no abundan ciertamente para esta clase de trasplantes, deben de ser reforzados con familias inmigrantes de países afines (no de cualquiera) especialmente español e s, portugueses e italianos, que son, según está probado, los que más pronto y mejor "producen" argentinos.
Para que estos "árboles" humanos arraiguen, enraícen el suelo y lo fijen, debe dárseles tierras buenas y baratas —si fuera posible en enfiteusis—, y en extensiones adecuadas, procurando por todos los medios, legales o no, evitar el latifundio y las "compañías".
Establecer autoridades policiales y judiciales honradas y honestas (no confundamos los dos vocablos como es de uso). La Patagonia necesita policía en quien confiar, y una justicia rápida y gratuita.
Autoridades elegidas entre los mismos habitantes de los territorios; no enviar aventureros extraños al medio, ni políticos en desuso, ni empobrecidos que necesitan fortalecer su caja vacía...
Crear abundantes escuelas y bibliotecas, con maestros provincianos y con libros argentinos.
Trasladar a los conscriptos. Que los nacidos en la Patagonia efectúen su servicio militar en la capital y las provincias, y los de las provincias y capital en la Patagonia.
Rebajar, disminuír y aun abolir todo impuesto. Hay puertos patagónicos donde son más baratos los productos extranjeros que entran de contrabando que los del país, por ejemplo, los cigarrillos y los zapatos.
Rebajar al mínimo las tarifas de transportes terrestres y marítimos. Fomentar con la Armada Nacional, los viajes al sur. Abrir caminos, sin miedo.
No olvidar a los indígenas que quedan. No perseguirlos. No maltratarlos. No matarlos. Mezclarlos efectivamente a los blancos. A los viejos y sus familias darles tierras que trabajen bien o mal; a los jóvenes civilizarlos por medio del cuartel y de la armada, convertirlos en soldados y marineros, para lo que tienen excelente "madera".
Es decir, y en síntesis: facilitar por todos los medios, el establecimiento de familias argentinas que puedan trabajar y vivir felices. En cuanto se sepa que, en verdad, puede un argentino labrador o ganadero, trabajar en paz en la Patagonia, miles y miles de argentinos que viven difícilmente en otros lugares no tendrán inconveniente en trasladarse allá. Pero... hay que hacer de la Patagonia aquella soñada región de la leyenda de la época de la conquista. Y no como ahora, ¡un lugar de confinamiento para delincuentes!... ¿Qué puede pensarse de la Patagonia cuando se lee en los diarios: "Se ha condenado a Fulano a diez años de cárcel por el crimen tal, y, por reincidente, a confinamiento definitivo en los Territorios del Sur"?. ¡Criterio extraordinario el de nuestros avispados legisladores!...

B. GONZALEZ ARRILI

ALBERDI HA MUERTO

Los verdaderos argentinos —entre los cuales hay muchos extranjeros— tratan de corregir el mal. En el mismo parlamento se han escuchado —a través de los años— palabras ejemplares y consejos sabios. ¿Se han *escuchado?* Sí. Pero no se han *oído*...

La Patagonia no sería ese desierto de piedras y "mata-negra" que es ahora, si, hace 44 años, se hubiera oído al doctor Martín M. Torino. En 1895 el eminente entrerriano presentó a la Cámara un proyecto de ley mediante la cual se entregarían gratuitamente, cien hectáreas de tierra a cada soldado que al abandonar los cuarteles quisiera dedicarse a las tareas agrícolas. El proyecto del Dr. Torino se consideró una fantasía... ¡Qué lástima! Si se hubiera aprobado, la Patagonia sería Jauja!... Tampoco quiso oírse a Manuel Carlés, en aquel famoso Congreso de Río Gallegos, celebrado en febrero de 1927. Ni se oyó tampoco al coronel Díaz de Vivar, ni al Dr. Juan F. Cafferata, ni al coronel Juan M. Picabea, ni al Dr. Honorio Pueyrredón, cuando estos estadistas dijeron sus verdades...

Y ahora tampoco se querrá oír a los delegados al actual Congreso de los Territorios. Todos volverán a sus pagos con el alma triste y arrugada. Allá los interrogarán:

—*¿Y?*...

—*Viaje inútil. Juan Bautista Alberdi murió en París, en* 1886...

Juan José de Soiza Reilly

EL paraguayo hace don de su pobreza con el gesto humilde y magnífico que impone el precepto bíblico para la ofrenda del pan y de la sal. Hospitalidad es la segunda de sus virtudes primordiales. La primera es su coraje.

Tan generalizada está en la vida nacional, tan arraigada entre las costumbres de esa tierra, que alcanza ya las proporciones de rémora o instinto. El impulso hospitalario no exige meditación ni cálculo. Se cumple por simple reacción primaria; se ofrece con el movimiento impensado con que tendemos la mano para sostener a la persona que cerca nuestro vacila para caer. Quizá por eso la estime en tan poco quien la recibe. Es debida y no constituye mérito ni favor.

El guaraní tiene un verbo — jhory —para decir amable, mas no ha inventado vocablo alguno para expresar el agradecimiento. Puede ponderarse el mayor o menor grado de munificencia en la función hospitalaria; la mejor, la más grata manera de otorgarla, pero nunca la hospitalidad en sí.



La gente aborigen que anda los caminos agrestes hace del saludo una obligación y lo impone sin distingos de rango. El rigor de la práctica extiéndese a pueblos y caseríos. Forastero que descanse bajo la recoba sombrosa de la casa que lo hospeda, en cualquier rincón perdido de la campaña, tendrá que cambiar saludos ceremoniosos con toda alma viviente que transite la calle alfombrada de grama. Las mujeres que pasan con cadencioso cimbreo de caderas y el cántaro en la cabeza, los pobres agricultores de flotante camisa de lienzo y enorme sombrero de palma, el ágil *cunumí* de piernas tostadas de sol, el arriero recién desmontado que hace llorar sus espuelas nazarenas, las viejas esmirriadas de manto y cigarro, todos en fin, harán de paso el clásico saludo tradicional. Y el saludo implica ya un comienzo de relación e incita a la cordialidad.

En esos pueblos hay siempre una fonda —que no tiene de tal sino el nombre— con dos cuartuchos destartalados. Defiéndese el fondista de la quiebra con puesto de almacén u otros negocios afines, porque los únicos clientes que puede alojar son extranjeros, viajantes de comercio que recorren la zona por vez primera. Toda la gente que pase por el lugar parará en cualquier casa vecinal, donde los dueños pondránse en desvelos por agasajarlo.

ACUARELAS PARAGUAYAS

EL PAN Y LA SAL

POR

CARLOS ZUBIZARRETA

Una vieja costumbre criolla —que para desgracia de jóvenes viajeros va perdiendo prestigio local— consiste en preguntar al huésped antes de que se entregue al reposo de la primera noche:

—¿Re cay-u-pa? —que en español quiere decir: —¿mateas? Porque en guaraní no existe el tratamiento de "usted". En caso afirmativo éste responde:

—Jha taisai quená... —que en buen romance equivale a: —Y que tenga faldas—. Es uso, en efecto, que el mate amargo de la mañanita debe brindarse por la muchacha más apuesta de la casa, junto con el jarro de agua tibia con la cual todo buen paraguayo hace buches antes de catar el mate. En caso de no contarse con moza valedera para tal comedimiento estílase recurrir a favor de vecinas y parientes que se prestan de buen grado a ese deber de cortesía.

¡Cuánta dulzura inefable, cuánto sabor típico tienen esas viejas costumbres indígenas impregnadas de señorío español! Fué Domingo Martínez de Irala quien hizo posible desde los albores de la conquista esa milagrosa fusión de las dos castas, mezclando su sangre preclara con la del pueblo sojuzgado y elevando al

criollo, desde su nacimiento, a la alcurnia que le correspondía por fuero del paterno linaje hispano.

Con el inca del Perú no ocurrió lo propio. La abundancia de oro y plata en las regiones donde dominaban los hijos del sol como únicos señores, tornó cruel y codicioso al español ávido de riqueza. No fué colonizador sino conquistador en el cabal sentido de la palabra. Los hermanos de Manco Capac soportaron vejámenes, ruindades, felonías. El odio y el anhelo de venganza crearon surcos profundos entre el español y el inca retardando por siglos la confusión de razas.

Las colonias del Río de la Plata encumbraron desde el principio a los criollos nacidos en Asunción, elevándolos a los cargos prominentes. Con el sistema perdió pureza el españolismo genésico pero logróse, inpensadamente, la creación de una casta autóctona, con perfiles netamente definidos.

Sobre la margen del majestuoso río Paraguay, Asunción agotó su savia virgen en la epopeya primordial de toda la cuenca platense, forjó su realización gigantesca y se gastó en prestigios... Hoy duerme entre palmeras y naranjos su sueño desilusionado, acunada por el blando y caricioso aire del trópico...

Geografía, rutina y esenciales caracteres raciales son los elementos unificados que conservaron, como celosos cancerberos, el acervo nativo a costa de progreso.

La pobreza del trópico es exuberante y risueña. En vez de avidez pone indolencia en los corazones. Quizá también por eso sea el campesino tan hospitalario. Bástale al viajero de todos los caminos franquear la tranquera del rancho más humilde para hallar posada acogedora. El paraguayo es, por lo común, frugal de afanes. Son pocas y rudimentarias las comodidades que puede brindar. Reparo para los soles, rubia caña de miel, el fresco *tereré,* la hamaca que torna al hombre perezoso o el limpio catre de tientos con sábanas inmaculadas de *ahó-poí.* Su despensa es misérrima. La base de la cocina paraguaya es la mandioca y el maíz. Carne, leche, porotos, arroz y el enorme zapallo llamado *andaí* componen sólo las variantes y con ellos se aderezan todos los platos nacionales que son sabrosos, singulares y poco variados. Su golosina más preciada la constituye un panecillo levemente salado, llamado *chipá,* que se elabora con almidón de mandioca y se dora en los primitivos hornos de adobe sobre hojas de bananero.

La mandioca cocida y enfriada hace las veces de pan y lo sustituye totalmente en todos los hogares lugareños. Ese tubérculo es imprescindible a la vida cotidiana de toda la nación. El arbusto que lo produce no es privativo del Paraguay. Crece también en otras regiones americanas conocido con el nombre de yuca. El diccionario de la Academia Española afirma que yuca es voz haitiana y le concede una segunda acepción expresando que es el nombre vulgar de algunas especies de mandioca. Esto sería un contrasentido porque mandioca es la voz guaranítica que domina en todas sus variedades a la misma planta conocida en la América central y en la región norteña de Sudamérica con el nombre de yuca.

Los comentadores jesuítas del coloniaje justificaron algunos extraordinarios puntos de contacto hallados en la civilización indígena con la occidental, dando pábulo a la leyenda pueril del viaje milagroso de Santo Tomé por tierras paraguayas. Con ella restaban, de paso, eficacia a la obra evangelizadora de la orden franciscana, que precedió a la suya. Cuentan que ese santo habríaseles adelantado en su visita al continente virgen para preparar la obra cristiana de la redención. Hallando entre los indios buena acogida y diposición propicia para una futura conversión premióles con la revelación inestimable del provecho que podían sacar de la yerbamate y la mandioca.

La superchería debió, de seguro, tomar pie en una vieja creencia india que habla de la aparición antiquísima de un misterioso personaje blanco, alto y barbado, a quien llamaban *paí-zumé.* Este ser llegado de otros mundos ignotos vivió muchos años entre las tribus que poblaban las riberas del río Paraguay colmándolos con la gracia de su sabiduría. Un día desapareció como había venido, sin dejar más rastro que la veneración de su memoria entre las generaciones posteriores.

Nada tiene de imposible la aparición de un blanco en el corazón de la América precolombiana. El origen de las poblaciones indígenas de este continente se presta a todas las sugerencias y se pierde en los oscuros hontanares de la protohistoria. De cualquier manera, más bella por romántica es la leyenda que Couto de Magalhaes recoge en su libro *O Selvagen* al hablar de los tupíes. No debe ignorarse que estos constituyen la otra rama de la gran familia guaraní que se derramó sobre la enorme superficie boscosa que abarcan hoy los estados brasileños. Cuenta la tradición que las esposas de los caciques hermanos llamados Tupí y Guaran riñeron por la propiedad de un loro parlero. La rencilla doméstica separó a las tribus que vivían en santa armonía y Tupí emigró hacia el norte con los suyos estableciéndose para siempre en las selvas brasileñas.

La leyenda tupí refiere que hace muchísimo tiempo vivía un cacique fiero y poderoso que tenía una tierna hija de extraordinaria belleza, codiciada por los más valerosos guerreros. Un día la núbil doncella india mostró signos inequívocos de próxima maternidad. Ciego de ira increpóla el padre requiriendo el nombre del seductor. Mas la joven, postrada de hinojos y envuelta en la gracia de su inocencia, juró que jamás conociera varón. La virgen, que había sido fecundada por el espíritu de Tupá, alumbró una niña a quien llamaron Mani. Esta extraña criatura, desde el instante mismo en que abrió los ojos, dió pruebas de una prodigiosa precocidad hablando con grande sabiduría de todas las cosas de la tierra. Murió al cabo del año en que naciera y sobre su tumba brotó una planta desconocida coronada de hojas rígidas. Pronto sus raíces combaron la tierra que las cubría formando un pequeño domo sobre la antigua sepultura. Y cuando los indios asombrados exhumaron algunas vieron con sorpresa que el tubérculo copiaba las formas de Mani. Agradecidos al póstumo presente "comieron de él e hicieron una bebida fermentada que fué su vino".

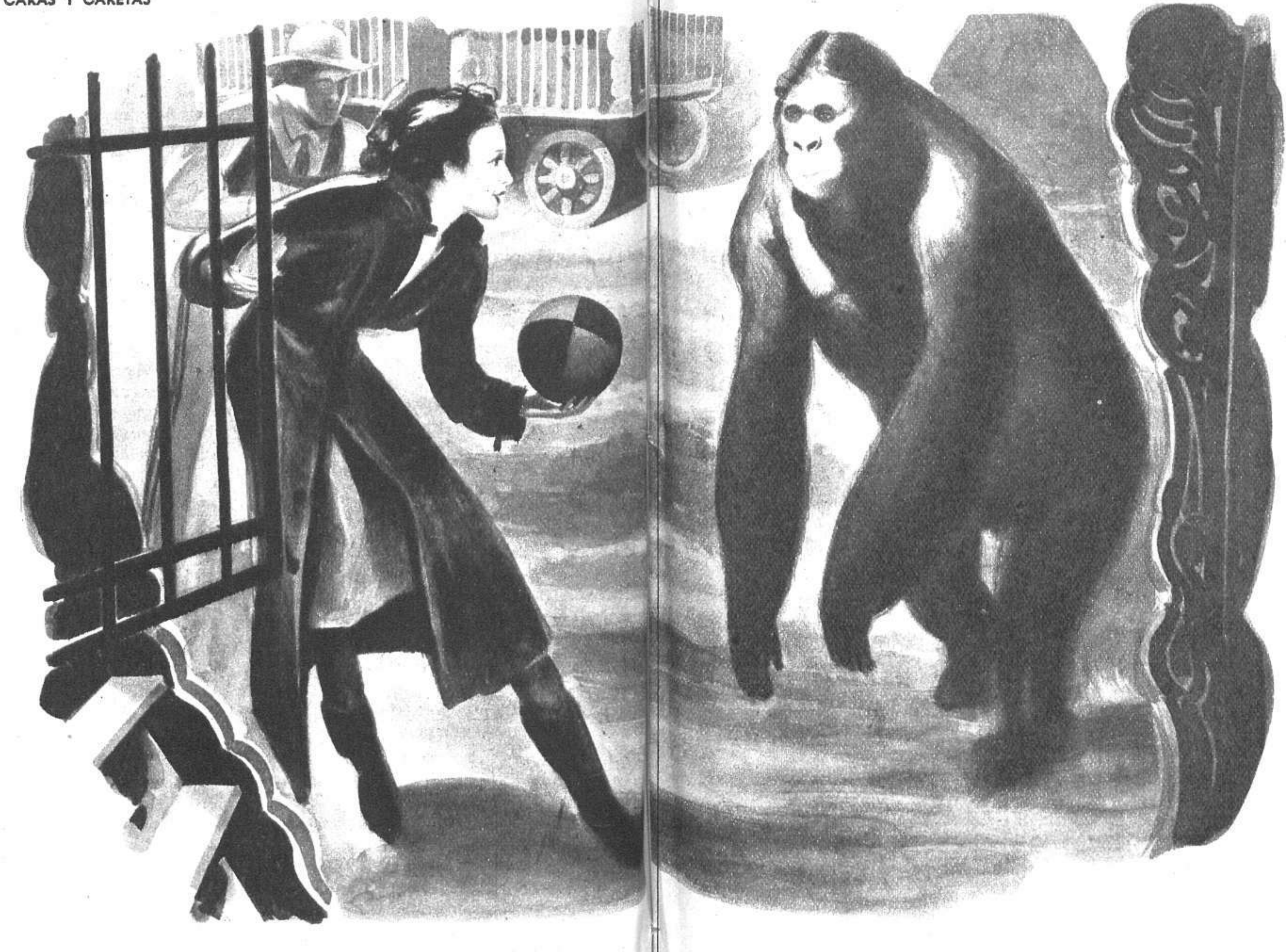
Oca, en tupí, corresponde a la voz guaranítica *oga* y significa casa, vivienda. La postrera morada de Mani germinó así la preciada planta que había de dar al indio y sus descendientes el pan de todos los días.

La leyenda de Mani adquiere razonable fundamento etimológico y cimenta una escuela filantrópica que con el correr del tiempo se convertía en culto. El espíritu generoso de la criatura engendrada por Tupá comulga en el pan indígena y lo torna don de gracia que no debe negarse.

Carlos Zubizarreta

LA DOMADORA Y EL SABIO

Por ROGER GARIS



PARECIA absolutamente imposible que Anson McArckle pudiese enamorarse de Rita King, porque Anson era un sabio, un experto en monos antropoides, y Rita domadora de tigres en un circo. Sin embargo, ocurrió eso, y él fué el primer asombrado.

Anson había sido contratado por una empresa de espectáculos circenses para que diera publicidad a Goliath, el gorila de la compañía. Aceptó el empleo porque necesitaba dinero para proseguir sus investigaciones. El empresario, por su parte, se dió cuenta de lo que significaba que Goliath fuese presentado al público por un sabio más o menos distinguido —Anson era autor de un libro titulado "Los monos antropoides y sus relaciones con el hombre", que había sido leído por unas trescientas personas— y su perspicacia se vió recompensada con crónicas a página entera, cuando el circo inició sus representaciones en Nueva York. Al cabo de un mes, vendíanse hojitas de afeitar Goliath, tiradores Goliath y cócteles Goliath.

Para Anson, el circo y la gente de circo pertenecían a un mundo muy alejado del suyo. Ignoraba todo lo que significa para un artista el aplauso del público, y nada sabía de la amargura que resulta de un fracaso. E ignoraba, por supuesto, que Rita King casi había llegado al apogeo de su profesión.

Anson contemplaba al gorila a través del cristal de su jaula, cuando Rita se le acercó después de la función. Concentrada aún su atención en Goliath, la saludó:

—Hola, señorita King. ¿Cómo fué su número esta noche?

—¡Oh, espléndidamente! —replicó Rita, con una carcajada—. Espero que su amigo disfrute de buena salud esta noche.

—Por desgracia, no es así —repuso Anson preocupado—. Temo que haya contraído un resfrío. Los monos antropoides son muy susceptibles a las afecciones respiratorias. Debo advertirle a Carl que se ponga una máscara de gasa cuando dé de comer a Goliath. Ayer estornudó.

—No deje de hacerlo —observó Rita, mordiéndose los labios—. Sería espantoso que este animalito se enfermase. ¿Por qué no le da limonada caliente, un baño de pies con mostaza y después de acostarlo le lee alguna novela entretenida?

Anson se echó a reír; pero cuando se dió vuelta y vió la cara de Rita se quedó con la boca abierta. Tenía los labios contraídos y sus ojos castaños relampagueaban.

Anson le dijo, lentamente:

—Usted no lo quiere a Goliath, ¿verdad, señorita King? ¿Tendría inconveniente en decirme por qué?

—¿Que si lo quiero? ¡A mí me parece maravilloso! —Y levantando la voz agregó—: ¿Se da cuenta usted lo que la publicidad del gorila ha hecho de mi número? El público sigue mi representación con impaciencia, y sólo desea que yo abandone lo más pronto posible la pista para que pueda aparecer Goliath. Soy la única mujer capaz de trabajar con tigres... ¡y tendré que irme a causa de un gorila! No es una perspectiva muy agradable, señor Anson McArckle.

—No veo por qué debe ponerse así, señorita King. Después de todo, Goliath es un número extraordinario. Esta es la primera vez que se presenta en un circo, al público, el animal que es, aparte del hombre, el punto más alto en la escala de la evolución. Si observamos a Goliath de cerca, nos enteramos de que....

—¿Y mi número es, entonces, una tontería?

—Su número es sensacional, pero no educativo —repuso Anson, muy digno—. Se basa en la habilidad y en el olvido del temor. Usted ha convencido a las bestias de que es más fuerte que ellas, y eso no es así. Usted se les impone a causa de que ellas padecen una ilusión.

—Comprendo —dijo Rita, sacudiendo la cabeza—. Nada importa que yo haya pasado años y años aprendiendo cómo se maneja a los tigres. En la espalda conservo algunos pequeños recuerdos que me dejó un tigre "ilusionado", como usted dice. Nada importa que arriesgue la vida cada vez que entro en la jaula. Llega el gorila y yo paso a la categoría inferior de los números de relleno. Tengo mucho que agradecerle, señor Mc Arckle.

El corazón de Anson empezó a funcionar de una manera muy extraña.

—Señorita King —murmuró—. Pero, señorita King... no se me ocurrió en absoluto que pudiese estar celosa de mi gorila...

—¡Celosa de un gorila! ¡Celosa de...!

Miró a Anson con dureza y luego se dió vuelta y se alejó. El joven la siguió con los ojos, mientras aquella sensación extraña apoderábase de él más y más. Luego, sus piernas parecieron querer arrastrarlo. "Voy a seguirla", pensó. "¡Dios mío, voy a seguirla!", y se detuvo. Díjose que Rita no sólo no era el tipo de mujer para él —los padres de la muchacha habían sido gente de circo, y ella nunca conoció otra vida—, sino que era también superficial, ilógica y dominadora. Ambos pertenecían a mundos distintos. Cuando terminase esta temporada, él podría volver a su propio trabajo.

Empezó a perder peso y sueño, y una expresión desesperada y ansiosa acentuábase en sus ojos. Por fin, lo irremediable ocurrió en Kansas City.

El auditorio aplaudía el número de Rita por primera vez en muchas semanas. Anson, que la miraba desde un rincón, se sintió dichoso. Pensó que quizás, después de esta noche, ella se mostraría diferente.

Bertha, una tigra, y Max un león, iban a representar un simulacro de lucha; Rita saltaría entre los dos, y los apaciguaría, con el poder de su mirada.

A Clark, el empresario, nunca le gustó esta parte del número. Era demasiado peligrosa. Pero la multitud se complacía con ella, y Rita había insistido en representarla, especialmente desde la llegada del gorila.

Bertha y Max iniciarían su riña mientras Rita volvíase para disparar contra Pinkie, que simulaba poca disposición para subir a su pedestal.

Todo fué perfecto hasta que Max gruñó a Bertha. Esa era la señal para que Bertha se arrojase sobre el león, y para que el látigo de Rita se interpusiese entre ellos. Desde el lugar en que se encontraba, Bertha no podía alcanzar a Max con sus zarpas.

Esa noche, cuando Max gruñó, la tigra pretendió alcanzarlo y en vez de permanecer sobre su pedestal, se abalanzó. Su cuerpo dió sobre la plataforma en que se hallaba el león y derribó a éste. Los domadores empuñaron sus picos. Anson precipitóse hacia la jaula. Corrió entre los espectadores ese murmullo que es el anticipo del pánico. Rita gritó: "¡Quietos!", e instantáneamente se colocó entre los animales, esperando que Max se diese vuelta para disparar su revólver en el hocico de la bestia. Bertha, por su parte, permaneció quieta, revolviendo la cola.

El salto del león lo colocó ante Rita antes de que ella pudiese levantar el arma. Por fin, logró disparar. Acaso el impulso de sus garras fuese una reacción involuntaria, pero lo cierto es que el animal alcanzó el revólver, hizo que la mano de Rita lo soltara, y dejó en ella cinco rasguños rojos.

Anson y los demás apoyábanse en los barrotes de la jaula.

—¡Rita, Rita!

—Cállese —repuso la joven—. Yo me ocuparé de esto. Retírense de la jaula.

Los demás animales movíanse con inquietud. Bertha, detrás de Rita, hallábase tendida sobre la arena, acechando. Max quedaba sujeto al próximo movimiento de Rita.

Con gesto de indiferencia, la joven introdujo la mano herida en el bolsillo de su casaca dorada.

—Max —le dijo, con severidad—. Max, ¿qué te pasa?

Al sonido de su voz, el león gruñó. Rita no hizo el menor movimiento. Sobre una mesa había otro revólver, pero estaba fuera de su alcance. Pocos pasos más allá, veíase una silla y, a su lado, en el suelo, un látigo.

—Max —repitió la muchacha—. ¡Vuelve a tu sitio! ¡Rápido!

Los espectadores empezaron a aplaudir. Creían que eso formaba parte del número. Max lanzó un gruñido y Anson advirtió que la muchacha se ponía pálida.

—Voy a entrar —anunció.

—No. Lo matarían... Quédese allí.

Max se adelantaba, agitando la cola.

Anson repitió su advertencia, abrió la puerta de acero, penetró en la sección de seguridad y luego entró en la jaula. Max volvió la cabeza con lentitud, al verse distraído de su propósito. Bertha, tendida aún, lanzó un rugido de disgusto. Los aplausos habían cesado.

—Max —dijo Anson, suavemente—. Viejo, Max...

Un rugido de desafío partió de la garganta de la fiera. Volvió a fijar los ojos en Rita, que se tambaleaba ligeramente.

—¡Colóquese detrás mío! —indicó Anson—. ¡Rápido!

—¡Yo me basto! ¡Este número me pertenece!

Anson advirtió que el león estaba a punto de saltar, y apenas tuvo tiempo de atraer a Rita, antes de que la fiera se abalanzara. Con su mano libre, Anson abrió la puerta del compartimiento de seguridad y empujó a la joven. La puerta se cerró entre ellos y las fieras.

Los espectadores estallaron en aplausos y aclamaciones. Anson fijó la vista en la casaca ensangrentada de la joven.

—¡Rita! —balbuceó—. Está herida...

Clark se les acercó, temblando. Rita respiró profundamente e hizo lo posible por mantenerse erguida.

—¡Este estúpido —dijo, con cólera, señalando a Anson— acaba de arruinar mi número!

El joven la miró desconcertado.

—Creí que...

—¡Usted creyó!... Arruinó mi número, cuando empezaba a conseguir los aplausos. Yo habría dominado a Max. Fué usted, al meterse en la jaula, quien lo obligó a saltar sobre mí. Un minuto más y el león habría vuelto a su pedestal, y la gente se hubiera olvidado de su maldito mono...

—Rita —murmuró Clark—. ¡Nada de discusiones! ¡Vamos adentro! Usted está herida...

—Eso no importa. Necesitaba decirle esto al enamorado de los gorilas.

Anson repuso, midiendo sus palabras:

—No hacía falta. Tiene razón, señorita King. He sido un estúpido. No podía creer la verdad... es decir, que fuera usted realmente tan egoísta, tan envanecida del aplauso,

tan tonta. Creí que era una pose, para disimular su verdadera personalidad. Sí. He sido un estúpido. —Adelantóse hacia ella y agregó—: Quería decirle una cosa más...

Rita lo miró con aire de desafío.

—¿Qué cosa?

—Gracias.

El grupo que se había reunido le abrió paso. Y él no pudo ver que Rita, a punto de desmayarse, se apoyaba en Clark.

★

Anson no la visitó mientras estuvo en el hospital. Pidió a Clark noticias de la joven, y cuando el empresario le dijo que el peligro de infección había pasado, se limitó a mover la cabeza y a alejarse.

Su interés por la publicidad de Goliath se acrecentó de pronto. Dispuso que un boxeador se colocase en actitud de guardia junto al cristal de la jaula de Goliath, e hizo que un fotógrafo periodístico tomase una nota. Al eliminarse de la placa los barrotes de la jaula, parecía que el mono y el hombre estaban empeñados en un combate. Esa foto apareció en casi todos los diarios del país.

Rita leyó las crónicas el día siguiente a su salida del hospital, mientras se dirigían a Dallas, en tren. Llevaba la mano vendada, y en su rostro no se advertía la habitual vivacidad. Anson acertó a pasar por el vagón en el instante en que Rita dejaba el diario, y sus ojos se encontraron. Una sombra de color apareció en las mejillas de la muchacha.

—Una idea interesante, señor McArckle. Mis felicitaciones...

—¿Se refiere usted a esa crónica? —preguntó Anson con tono indiferente—. Sí, creo que es una buena idea.

Rita lo miró.

—Sinceramente, me arrepiento de lo que le dije la otra noche. Estaba un poco trastornada...

La risa de Anson fué del todo sincera.

—Ni me acordaba de eso. Es curioso cómo las cosas preocupan en cierto momento, y después se olvidan.

Rita insistió:

—Quería decirle...

—Ya me lo dijo —declaró Anson—. En realidad, nadie me ha hablado así nunca.

Seguía sonriendo, cuando la dejó para ir a ubicarse en su asiento, en la parte posterior del vagón. Extendió las piernas y sacó un cigarrillo. Lo encendió, dejó escapar una gran nube de humo, miró a través de la ventanilla, y se puso a silbar suavemente.

Tuvieron mala suerte en Dallas. La lluvia trasformó los terrenos del circo en un mar de lodo. Aunque lo disgustaba profundamente perder una función, cosa que no le había ocurrido en dos años, Clark se vió obligado a cerrar las puertas, y la troupe se preparó para pasar la noche en el tren.

Pero los domadores de fieras se inquietan cuando sus animales están inquietos; y poco después de las nueve Rita, enfundada en un sobretodo masculino demasiado grande para ella, abandonó el tren y se dirigió, en un ómnibus, a los terrenos del circo. Abrióse camino a través de la tormenta hasta el lugar en que se hallaban los animales, que rugían sin descanso. Ya en el interior, se quitó el sombrero empapado. Fué entonces cuando vió a Anson. Estaba apoyado en las jaulas, quitándose el barro de los zapatos con la punta de un palo. Hallábase solo con Carl Renner, que hacía su gira de inspección.

—¡Hola! —murmuró Anson al ver a la joven, sin abandonar su tarea.

—¡Hola! —dijo Rita—. Supongo que habrá venido a ver cómo sobrelleva su Goliath la tormenta.

—Sí. ¿Le impido yo, acaso, señorita King, que venga usted aquí para lo que necesita?

Rita se puso colorada.

—Muy bien... Si toma usted las cosas de ese modo... Pero, perdóneme... ¿Qué derecho tengo yo para mostrarme enojada? Importa poco lo que usted diga. Mientras estuve en el hospital pensé mucho...

Esperó. Anson no la miraba. Y entonces, con un acento casi desesperado, añadió:

—Esas noches del hospital fueron terriblemente largas. Estuve enferma otras veces, pero nunca me parecieron tan largas... ¿Por qué será?

—No sé, señorita. Discúlpeme ahora. Tengo que visitar a Goliath.

—Yo también he de ver a mis felinos. Y probablemente deba enfrentarme de nuevo con Max.

—Pero me imagino que ahora podrá obligarlo a que se porte bien. Usted sabe hacer muy bien esas cosas.

Rita había dado algunos pasos para seguir a Anson, pero al oír aquellas palabras se detuvo.

—Si se pone así, no tengo nada más que decirle —exclamó—. Deseaba que fuésemos amigos. Traté de disculparme por mi actitud del otro día, pero parece que a usted no le importa. No soy más que una artista de circo, y usted, en cambio, es un sabio. Terminemos aquí. Sólo que yo le gusté en algún momento. Y a pesar de usted mismo. En cuanto a mí...

Su voz se quebró. La joven se apoyó en una de las jaulas, y susurró, como si hablara consigo misma:

—¿De qué sirve que lo diga?... ¿En qué pueden cambiar las cosas?

Anson no oyó la última frase, pero adivinó la amargura de la muchacha, y se dió vuelta repentinamente.

—Rita —le dijo—. ¿Qué pasa?

Se oyó una súbita conmoción en el fondo de la carpa. Carl llegó corriendo y gritando:

—¡Se ha escapado! ¡Se ha escapado! ¡El gorila se ha escapado! Dobló los barrotes y rompió el vidrio.

Anson tomó al hombre de un brazo.

—Goliath no se ha ido de su jaula. No puede ser. Es imposible.

—Le digo que sí. Hace días que debió trabajar con los barrotes. La tormenta lo asustó y...

Rita volvió en ese momento, y preguntó:

—¿Cuánto hace que se fué, Carl?

—No mucho... Quince o veinte minutos. Cuando yo vine estaba muy bien... —Se enjugó el sudor de la frente y agregó—: ¡Es terrible! ¡Un gorila suelto! La gente se volverá loca al encontrarse con él.

Anson quiso hablar, pero Rita lo interrumpió, con voz enérgica:

—Debe estar cerca... Los animales suelen quedarse cerca de sus jaulas, a causa del miedo. Tenemos que tratar de encontrarlo. Si llegamos hasta él, probaré inducirlo a que entre en la jaula vacía del tigre. Allí estará seguro por un tiempo. Ustedes dos vayan por allí. Si lo ven, me llaman. Pero no lo asusten.

—¡Pero es realmente salvaje! —gritó Anson—. Usted creyó que era sólo publicidad...

—También mis tigres lo son. Hay que hacer algo. Si damos la alarma, toda la ciudad se enterará y la gente se imaginará que hay gorilas por todas partes. Eso es lo que ha conseguido usted con su publicidad, señor McArckle.

Se alejó de ellos a la carrera.

Cuando volvió, un rato más tarde, chorreando agua, caminaba hacia atrás, cuidadosamente, y el mono la seguía con mansedumbre.

—Muy bien... Despacio, despacio... Ya no debes temer a la tormenta... Aquí se está bien, ¿verdad? Despacio...

—¡Dios! —balbuceó Carl—. Ha conseguido domarlo. Apenas lo creo...

—¡Cállese! —susurró Anson—. Si puede llevarlo hasta la jaula... Si consigue que no se asuste ahora...

Los ojos hundidos de Goliath no se apartaban de Rita, que poco a poco lo arrastraba, suavemente, como si se tratara de un chico. Era un extraño espectáculo. Goliath, "el más terrible bruto en cautiverio", seguía humildemente a una muchacha frágil. De vez en cuando movía la cabeza, como si le dijese que sí.

—Pobre muchacho —decíale Rita.— ¿Se habrá resfriado? El señor McArckle me dijo que los gorilas se resfriaban...

Hallábanse ahora casi cerca de la jaula vacía. Anson abrió la puerta. Rita le dijo en un tono muy bajo:

—Busque algo para arrojarle. Una pelota, cualquier cosa...

Anson miró a su alrededor, ansiosamente, pero fué Carl quien descubrió una de las pelotas que utilizaban los payasos.

—Aquí tiene, señorita, lo que necesita...

—Démela.

Tomó la pelota y se la ofreció a Goliath. El gorila parpadeó, pero no hizo ademán de tomarla.

—Toma —le dijo Rita.— Toma, Goliath...

Y la arrojó al interior de la jaula.

Con un gruñido de placer, la enorme bestia saltó tras la pelota, y Rita con rápido movimiento, cerró la puerta. Pero esa precaución era innecesaria. Goliath estaba contento. Se sentó en el suelo, para jugar con la pelota, estornudando.

Rita estuvo a punto de caer en brazos de Carl, que corrió hacia ella. La joven miró a Anson.

—Ahí tiene a su gorila —le dijo.— Seguro, y a salvo. Acaso haya pescado un resfrío, únicamente.

—Rita —articuló el joven.— Pudo haberla matado...

Ella empezó a reír, con una carcajada un poco falsa. Carl, que la sostenía a medias, exclamó: (Continúa en la pág. 95)



LA AGUJA DEL HILO ROJO

UN CUENTO DE BRUJAS, EN EL AGRO MENDOCINO

POR
RAM FURLANO
DIBUJO DE VALDIVIA

ENTRE los viñedos, semejando con sus amelgas de mil hileras tendidas hacia el horizonte que recuadra la mole granítica del Ande, otros tantos caminos que convergen al infinito, la salitrosa blancura de las tierras de Los Barriales —hoy Benjamín Matienzo— es como un amplio campo poblado de estrellas; como un potrero en cuyo verdor inmensas sábanas han sido tiradas para ser secadas por el sol.

La campiña del Este mendocino ofrece esta particularidad; este contraste que poco a poco el esfuerzo del hombre va domeñando. Ya de las extensiones salitrosas poco va quedando; el esmeralda de los pámpanos frondosos de la vid, usurpa en el vetusto y derruído trono de los yermos, sus tierras fertilizadas por el riego artificial que amamantan las cuencas del río epónimo.

Allá, en el Este de la histórica provincia cuyana, Los Barriales constituye una de las últimas reservas de esa naturaleza bravía. Las sábanas níveas del salitre siguen, aunque en menor escala, brindando al viajero el contraste de que se hace mención y, a los laboriosos agricultores, la porfiada resistencia al filo de sus útiles de labranza.

★

Abelardo Morales, el capataz de la pequeña cuadrilla de peones que va roturando la virginidad de esa tierra, prepara, al término de la jornada en esos sábados fin de semana, su retorno periódico al hogar humilde y cordial donde su mujer y el retoño de ese amor lo esperan, allá en el Alto Verde. Esa tarde, como otras veces, Mercedes, su compañera, ha venido en busca de su esposo. Con él, apenas las primeras luces del día besen con oro las amelgas que de par en par llevan hasta el infinito las esperanzas de esos hombres curtidos en el trabajo rudo, emprenderán retorno al hogar familiar.

Esa tarde, en el rancho de uno de los peones, donde pernoctarán, Mercedes y "la" Eloísa conversan animadamente. "La" Eloísa es la mujer del peón dueño del rancho. Hay en su rostro trigueño, desprendida como un influjo, la atracción de su rara belleza; su sonrisa permanente irradia simpatía, pero, en el todo de esa atracción hay un algo que acucia la duda, que infunde reserva. Acaso podría decirse que no hay personalidad; que es una mujer humilde, sencilla, como suelen serlo todas las mujeres del campo. Pero es que, precisamente personalidad es lo que destaca "la" Eloísa. En toda ella, la humildad se limita a su origen y al presente de su vida; la sencillez es un complemento de la gama de recursos engañosos en que desliza su existencia.

Ese atardecer, suave, lento, en que agonizaba la jornada empurpurando el horizonte, rompiendo la monotonía del paisaje agreste, iba poniendo, poco a poco, cuadros de sombras sobre el campo.

Furtivamente, cual si fuera un desconocido, llegó al rancho uno de los peones. En sus manos toscas traía una caja chata y pequeña de cartón. En su rostro sudoroso, se adivinaba una mezcla de nerviosa resolución y de temor. Avanzó breves pasos hacia "la" Eloísa que lo recibió con despreocupada efusividad. El diálogo entre ambos duró poco, aunque lo suficiente para que Mercedes comprobara con no disimulada sorpresa que esa amistad pasaba de castaño a oscuro. Luego de obsequiarla con la caja que contenía varios pañuelos de seda de distintos colores, el hombre se alejó del rancho. Mercedes no pudo contener su indignación:

—¿Y, cómo usted, siendo una mujer casada, recibe visitas y regalos de un extraño?

"La" Eloísa, siempre sonriente, no se inmutó por tan intempestiva pregunta que suponía toda una amonestación. Más bien parecía que estaba esperándola:

—¿Y, por qué no he de recibir a un amigo que me quiere, y aceptar sus regalos?

Había tanta ingenuidad en su rostro y tanta humildad en sus palabras suaves y francas que, Mercedes, creyendo concurrir en su defensa, pensando, quizá, que en ella estaba prevenir a una mujer incauta, acaso a una esposa buena pero inexperta, mantuvo este diálogo:

—¿Y si su marido se entera?

La pregunta fué como una luz que rasgara las tinieblas. Apareció entonces todo el contrasentido de la apariencia y lo real, desnudando el alma de la ruin mujer.

—No señora; Juancito (Juan Pereyra era el esposo) nunca podrá enterarse. Yo hago y deshago en esta casa, y si usted quiere también puede hacer lo mismo. Ya ve entonces por qué no me asustan sus palabras.

Hubo una pausa y luego "la" Eloísa prosiguió:

—Yo voy a los bailes de la Salamanca, allí donde se reúnen todas las brujas y con el poder de éstas yo soy libre para disponer de mí.

Y, entonces, narró "la" Eloísa, el reino misterioso de la Salamanca, refugio donde la magia roja y negra, hacía ciertos los filtros del amor, la traición, la venganza, el crimen... Y, al final de su relato escalofriante, mientras Mercedes, toda aterrorizada, escondía en su regazo al pequeño fruto de sus entrañas, "la" Eloísa le dió una aguja y un trozo de rojo hilo de seda, diciéndole:

—Con esta aguja y este hilo, cuando usted quiera, salga, después de las doce de la noche, fuera de su casa; en su encuentro verá ondular en la oscuridad, una víbora; no la tema, avance hasta ella con decisión que, el reptil, está bajo su poderoso influjo y cuando lo tenga a mano, tómelo por la cabeza y cósale los dos ojos y la cuelga sobre cualquier rama de un saúco; después haga lo que quiera que su marido nunca "verá" ni "sabrá" nada.

Mercedes, junto con la aguja del hilo rojo, guardó en un bolso, cuatro trozos de azul de lavar que también le diera "la" Eloísa.

★

Esa noche en su casa, después de las doce, ya olvidada de todo lo acontecido, porque Mercedes idolatraba a Abelardo Morales, unos bufidos desesperados y desesperantes, ruidos de las violentas coces que daban los dos caballos amarrados al tronco grueso del viejo sauce hogareño, y el aleteo de un pajarraco que evolucionaba sobre la vivienda, despertaron al matrimonio. Abelardo saltó al patio, empuñando en su diestra un puñal cuya hoja reverberaba

(*Continúa en la pág.* 95)

La CELESTIAL sabiduria

Por RUTH HAMILTON



"BASTANTES amarguras he pasado", se dijo Robert Morrison. "Cumplo hoy ventiocho años, ¿y qué he conseguido?" Tendióse ante él, desmayada y vacía la perspectiva de su existencia sin el menor adorno novelesco, sin el menor color de pecado, despojada de toda fortuna, a no ser los sesenta dólares mensuales de su sueldo.

¿Su carrera? Era profesor de física en el Woh Chung College, junto al río Tin Tsung, en la provincia de Kwangtung. Esas palabras chinas querían decir Asiento de la Armonía Recíproca, mientras que el nombre del río significaba Corriente de la Celestial Sabiduría; pero a juzgar por los rostros vulgares de sus alumnos y por las desconcertantes respuestas de sus pruebas escritas, se le antojaba a Robert que él contribuía muy poco a la armonía recíproca, y que no difundía ninguna sabiduría celestial.

"Es ésta una raza individualista y filosófica", meditaba Robert. "¿Quién soy yo para hacerles tragar las doctrinas de Pascal y las leyes de la mecánica?"

¿Su hogar? Como profesor soltero estaba a cargo de un dormitorio, y no en la sección secundaria del colegio, sino en la que habitaban los muchachos de catorce a dieciocho años, bulliciosos y desatentos.

¿Sus habitaciones? Paredes desnudas y pisos de cemento. El había colocado pantallas en las luces, arrellanado su lecho con almohadones de seda, suspendido algunos cuadros... y en todos los rincones quemaba incienso constantemente. Ahora se daba cuenta con desaliento que lo único que había conseguido era poner en ellas un toque de intimidad; que de una barraca, con toda inocencia, había hecho el nido amoroso de una hurí. Todas aquellas cosas tan suaves parecían burlarse de él, más solo que nunca.

¿Sus comidas? Comía en la sala común con los otros miembros solteros del profesorado. Las hormigas recorrían alegremente el interior del azucarero; el

mantel era oscuro y la sopa demasiado clara; el café flojo y la manteca fuerte.

¿Su ropa? "Soy hijo de un misionero", decíase Robert, "y debo soportar todas las pruebas con resignación".

En los colegios mantenidos por las misiones, las personas casadas tienen todos los privilegios. De vez en cuando Robert recibía invitaciones de los matrimonios que integraban el personal. Entraba en sus tibios hogares, se deleitaba con sus manjares. Después de cenar, tendíase en sus canapés, ante la chimenea, fortalecido por la dulce paz de ese afecto matrimonial. Robert asistía al aumento constante de los sueldos de las parejas, que crecían, no en proporción de sus méritos, sino del número de hijos. Por eso, el profesor mejor pagado era el de química, cuyos únicos experimentos afortunados estaban constituídos por sus ocho hijos. Y en cuanto a su ropa...

El aseo está muy próximo a la divinidad; y Robert veía en el lavado de todos los lunes, en la ropa blanca tendida a secar, en los patios de sus colegas, una expresión del constante anhelo del hombre de alcanzar la perfección. La inocente intimidad de aquellas prendas lo conmovía: el rígido piyama del hombre junto al frágil camisón de la mujer, a la sombra de cuyos pliegues agitábanse las camisetas y los pequeños pantalones de la infancia.

"Y en cuanto a mí —murmuró— mi ropa blanca..." No terminó la frase cuando llamaron a la puerta y apareció su ama, cargada con la ropa blanca.

—Aquí tiene, patroncito —sonrió.— Muy limpia, muy linda.

Y se fué. Lo de siempre. Le había perdido los cuellos, deformado los piyamas, quemado los pañuelos. Robert se levantó. Sería mejor abandonar el empleo que seguir luchando contra la incomodidad y la miseria. Pero antes, quedábale la última esperanza. Tomó su casco y bajó apresuradamente por la escalera de hierro.



La señora Post, esposa del profesor de agricultura, poseía el temperamento más jovial y la mejor despensa de todo el colegio. El sol de la China del Sur aun no había apagado el rosa de sus mejillas, ni afeado sus cabellos rubios. Muy linda estaba esa tarde, a las cinco, cuando apareció en la puerta de su casa y se encontró con Robert Morrison.

—¡Señor Morrison! ¡Qué alegría! No me imaginé que fueran visitas. Salí, esperando encontrar al cartero.

—Hoy no hubo correo. Los barcos se han retrasado.

—Es muy extraño. Pero no importa. Una visita es para mí mejor que el correo. Lamento no haber oído el timbre.

El se sonrojó humildemente.

—En realidad, no llamé. Estaba reuniendo valor. Siete damas del colegio ya me han rechazado.

—¿Y qué les pidió usted?

—Que me tomaran como inquilino. Me siento muy solo, y... el dormitorio que tengo ya me resulta intolerable.

La mujer movió la cabeza, con gesto de simpatía.

—¿Y a quiénes vió?

Su primera visita había sido para la señora Tuttle, esposa del profesor de química, y recibió de ella una resuelta negativa a causa de que estaba a punto de completarse el noveno experimento. Robert corrió a casa de los Lynn, del departamento de historia, matrimonio sin hijos, que alquilaban una habitación, pero la reservaban para los visitantes. Los Smith, de la sección de arte, temblaron ante la sola mención de semejante posibilidad: eran coleccionistas que vivían en un mundo frágil de celofán. Y así, de casa en casa, Robert vagó hasta encontrarse ante esa puerta cuya hospitalidad casi no se animó a invocar.

—Ya sabe usted que me gusta la compañía —dijo la señora Post—. Pero estoy esperando a mi hermana. Viaja en el "Empress of Australia". Debe haber llegado a Shanghai.

Y se sumergió en una descripción de su parienta —alguna solterona, se imaginó Robert, que cansada de diez años de enseñanza escolar, iba a China para reponerse.

La señora Post le pidió a Robert que se quedase a cenar; pero los suculentos detalles del menú despertaron en el corazón de Robert un sentimiento tal de miseria y de inquietud que de no haber huído, habría dado por tierra con él Asiento de la Armonía Recíproca y habría codiciado a la esposa del profesor de Agricultura. A la sombra fresca de un árbol en el jardín, recuperó algo de su compostura.

Por el sendero acercáronse dos jóvenes, que se dirigían al río para tomar la lancha de las seis. Eran dos estudiantes japoneses del colegio pero en vez de los quimonos oscuros que vestían habitualmente, llevaban ahora desproporcionadas ropas chinas.

—¿Van a dar un paseo por la ciudad? —les preguntó Robert, con tono cordial.

Ellos se detuvieron, inclinándose con triste cortesía.

—Nos vamos a pasear al Japón —replicó el señor Ikeda.

—Nuestras familias —explicó el señor Noguchi —se trasladan de China al Japón.

—Repentinamente —añadió el señor Ikeda, con otra reverencia.

—*Sayonara,* señor Morrison —dijo.

—*Sayonara,* —agregó el señor Noguchi, apresurándose a seguir a su compañero.

Una sospecha asaltó a Robert. ¿Y los diarios? ¿Y el correo? Nada había llegado esa mañana: los barcos se habían retrasado.

En ese momento, oyó que lo llamaban y vió a la señora Post que se acercaba corriendo, con un papel en la mano.

—Un telegrama, señor Morrison, de mi hermana. Hay terribles noticias del norte.

El tomó el papel. Las minúsculas preocupaciones de la vida se diluyeron. La guerra, largamente temida, había llegado.

—o—

El corazón de la ciudad se hallaba ubicado al otro lado del río, pero la población habíase extendido sobre ambas orillas y el colegio quedaba dentro de sus límites. Como la ciudad era más pequeña que Shanghai y menos importante que Nankin, esperábase que la guerra la perdonara pero, mes a mes, su rugido se acercaba más, y en noviembre llegó a temerse que la ciudad no pudiera sobrevivir. Flotaba alrededor del colegio una constante nube de polvo, levantada por las tropas de Yunnan y Canton, que pasaban por las cercanías. Los estudiantes, acompañados por sus padres temerosos, partían unos tras otros.

El personal, sin embargo, permaneció tranquilo, como correspondía a descendientes de misioneros. La señora Post daba cenas frecuentes, para gastar sus elegidas provisiones, e hizo un telegrama a su hermana para que siguiera viaje hasta la misión de sus primos en Kow Lung Kong.

Una mañana dorada pasó por la corriente de la Sabiduría Celestial la cañonera americana. El cónsul se acercó al muelle y habló algunas palabras con el comandante. Habían llegado rumores de que se preparaba una incursión aérea en la nueva base japonesa del norte; y ahora, las informaciones de la radio probaban que una escuadrilla de bombardeo había pasado sobre Swatow. Llegarían a la ciudad a las dos de la tarde. Todos los residentes extranjeros debían refugiarse en seguida en la concesión, y el colegio había de ser evacuado a las doce en punto. Las lanchas del colegio estaban listas en el muelle para llevarse el personal y sus bienes. La cañonera les serviría de escolta.

En medio de la baraúnda consiguiente Robert se dedicó no a salvar sus propias cosas, sino las de sus amigos. Martilló tapas de cajones, amontonó libros, entretuvo criaturas. Cuando el último bulto fué colocado a bordo y el último grupo de mujeres ocupó su lugar, anunció su intención de quedarse. Declaró que era preciso, para evitar el pillaje, que se quedase algún miembro del personal, que fuese soltero.

Cuando las lanchas se desvanecieron a la distancia, una gran quietud cayó sobre el colegio. La sede de la Armonía Recíproca aguardó pacientemente junto al agua la llegada de las máquinas occidentales, y Robert Morrison esperó la muerte con ansiedad.

Era dueño de todo lo que veían sus ojos. Hasta los criados habían huído, no porque fuesen a estar más seguros en las aldeas, sino que deseaban, por lo menos, morir junto a sus familiares. Robert se dirigió hacia las construcciones del colegio, recogiendo aquí un guante, más allá un juguete, perdidos en la fuga. Cerró las ventanas, corrió las cortinas, para preservar a las alfombras del sol, y clausuró las puertas.

Al acercarse al dormitorio, divisó a dos nativos que se alejaban con una litera vacía. Pensó que se trataba de algún residente chino, ansioso de huir. El silencio del dormitorio era fantasmal. Cada peldaño de la escalera de hierro pareció acercar a Robert cada vez más al seno de un sueño. Por eso, cuando entró en sus habitaciones, lo que vió en ellas, apenas le causó sorpresa. En su nido, había una hurí.

Yacía en el centro del lecho de seda, escondida a medias entre los pliegues del mosquitero, sollozando, sobre las almohadas. Una hurí americana, vestida con un traje de hilo muy arrugado, y que usaba zapatos de tacos altos.

Robert Morrison, que por lo común era un hombre muy bien educado, lanzó un juramento. Al oirlo la hurí dejó escapar un grito y se incorporó. Cuando vió que se trataba de un compatriota, sus sollozos fueron de alivio, y le ciñó las rodillas con sus brazos. Robert encontró en esa mujer algo extrañamente familiar. En otra parte había visto a una criatura como ésta, pero más madura, otra cabeza como ésta, de rubios cabellos. Y, de pronto, adivinó que era la hermana de la esposa del profesor de agricultura. Tratando desesperadamente de encontrar palabras de consuelo, dió con la única frase que podía hacer cesar de golpe aquel llanto.

(Continúa en la pág. 94)

Buenas noches,



con Iodeina...

Usted dice "Buenas Noches", pero la tos se encarga de desmentirle. Duerme mal - intranquilo - y se levanta peor - cansado. Desde esta noche empiece Vd. "a dormir su sueño", diga: Buenas noches, con pastillas

Iodeína

La triple acción sedante, antiséptica y expectorante de la Iodeina, suprime los ataques de tos, higieniza las vías respiratorias, ablanda las flemas y facilita su eliminación.

Ahora la caja *económica* a $ 0.70
En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**





RICARDO WAGNER

EL "CREADOR DE LA MÚSICA DEL PORVENIR" SE HIZO CONSTRUIR SU TUMBA EN VIDA

Ricardo Guillermo Wágner fué llamado "el creador de la música del porvenir". Célebre compositor, literato y también político alemán, nació en Leipzig el 22 de mayo de 1813 y falleció en Venecia el 13 de febrero de 1883. Tenía 15 años cuando escuchó por primera vez una sinfonía de Beethoven y experimentó tan viva emoción, que cayó enfermo. "Después de curado —refiere él mismo— me sentí músico". Wágner conoció la amargura de los fracasos iniciales. Pero experimentó como ninguno, los halagos de la fama que coronó su vida y su labor de muchos años. Su primer gran triunfo, fué la ópera "Rienzi", comenzada en Riga, terminada en París, y estrenada en Dresde por grandes artistas en 1843. Participó en la revolución alemana de 1848 defendiendo las ideas republicanas. Expuso y defendió con talento sus teorías artísticas y políticas en obras como: "Arte y Revolución"; "La obra artística del porvenir"; "Opera y drama"; "El arte alemán y la política alemana" etc. Sus más famosas óperas son, además de la nombrada: "Lohengrin", "Tristán e Isolda", la tetralogía titulada "El anillo de los Nibelungos" compuesta de tres tragedias: "La Valkiria", "Sigfrido" y "El crepúsculo de los dioses", y de un prólogo: "Oro del Rin"; "Tanhauser", "Los maestros cantores", etc. Algunos aspectos de su curiosa personalidad, se reflejan en las anécdotas que damos en esta página.

MUSICO Y REVOLUCIONARIO

WAGNER fué amigo del anarquista Bakunine y, de ideas avanzadas él también en su juventud, tomó parte en la revolución de 1848 y en la revuelta sangrienta de Dresde, de 1849, donde resultó herido. Al intervenir las tropas prusianas en defensa del rey de Sajonia, Wágner, subió, con otros revoltosos, a una torre, para tocar las campanas e incitar al pueblo a la resistencia. Y allí pasó un día y una noche discutiendo de música, de filosofía y de religión, a la vez que contemplando el espectáculo de la lucha entre ciudadanos y soldados en las barricadas. Es decir, gustando a un mismo tiempo el efecto del sonido de las campanas y el ruido infernal de la artillería.

TRES MUJERES

Wágner compuso su ópera "Tristán e Isolda", en Zurich. Era en el año 1857 cuando se hallaba entregado a esta tarea. Y en su sala de trabajo, solían reunirse con frecuencia su mujer Mina, Matilde, la amante que le había inspirado el drama de amor, y Cósima, hija de Liszt, y entonces mujer de Bulow que luego habría de huir con Wágner para ser su esposa y admiradora hasta el final de sus días. Aquellas tres mujeres que compendiaban toda la vida sentimental del gran compositor, solían escuchar, milagrosamente unidas por el destino, algunos trozos de "Tristán e Isolda", que Wágner ejecutaba en el piano. Y Cósima, que amó con pasión al maestro, mientras escuchaba la música, solía llorar.

UNA "DUCHA FRIA" A BAUDELAIRE

Baudelaire quiso conocer a Wágner. El día que éste le recibió, vestía una magnífica "robe de chambre" de color amarillo. Se puso al piano y ejecutó un trozo que Baudelaire encontró delicioso. Entonces Wágner se levantó, se alejó y retornó al momento vistiendo una "robe" verde. Tocó otro trozo maravilloso; se levantó de nuevo y volvió otra vez vistiendo una "robe" de color rosa, con la cual ejecutó una tercera partitura. Baudelaire, que le había escuchado entusiasmado, le dijo luego:

—He notado que la ejecución de los tres trozos distintos, la ha hecho usted con ropas de diverso color, sin duda, para expresar así, simbólicamente, las variaciones de los trozos. ¿Quiere usted explicarme mejor el símbolo?

Wágner miró largamente a Baudelaire y luego se puso a reír.

—He cambiado de ropas, únicamente, porque cuando toco con pasión, transpiro mucho —explicó el maestro.

Baudelaire aguantó en silencio aquella verdadera "ducha fría".

LOCO DE REMATE

La música wagneriana tardó en ser asimilada, no sólo del público grueso, sino también de los grandes músicos. Así, Rossini, en 1865, decía al hijo de Wéber:

—Nunca alcanzaré a comprenderlo, aun cuando viviera cuanto Noé.

Verdi, el mismo año, escribía al conde Arrivabene: "He oído la sinfonía de "Tanhauser". ¡Es cosa de locos!"

Y Berliotz, después de escuchar "Tristán e Isolda", decía de su autor: "Es loco, loco de remate".

Pero Verdi, por ejemplo, a pesar de aquel juicio sobre "Tanhauser", admiraba mucho a "Tristán e Isolda" y decía: "Ante este gigantesco edificio estoy siempre con terror y espanto, y no alcanzo a comprender cómo puede ser obra de un hombre. El segundo acto es una de las más sublimes creaciones del espíritu humano".

AMOR A LAS BESTIAS

Wágner sentía un gran amor por los animales. En una de sus residencias, tenía una jaula con varios monos. También tenía un buho. Cuando iba a visitar a sus animalitos, solía detenerse frente a la jaula del buho y, mirándolo, exclamaba:

—He aquí a la naturaleza sin embustes. Es cruel, pero sincera. Este buho tiene la cabeza de un león.

Y para demostrarle a Nietzsche el gran afecto que le profesaba al animalito, le dijo:

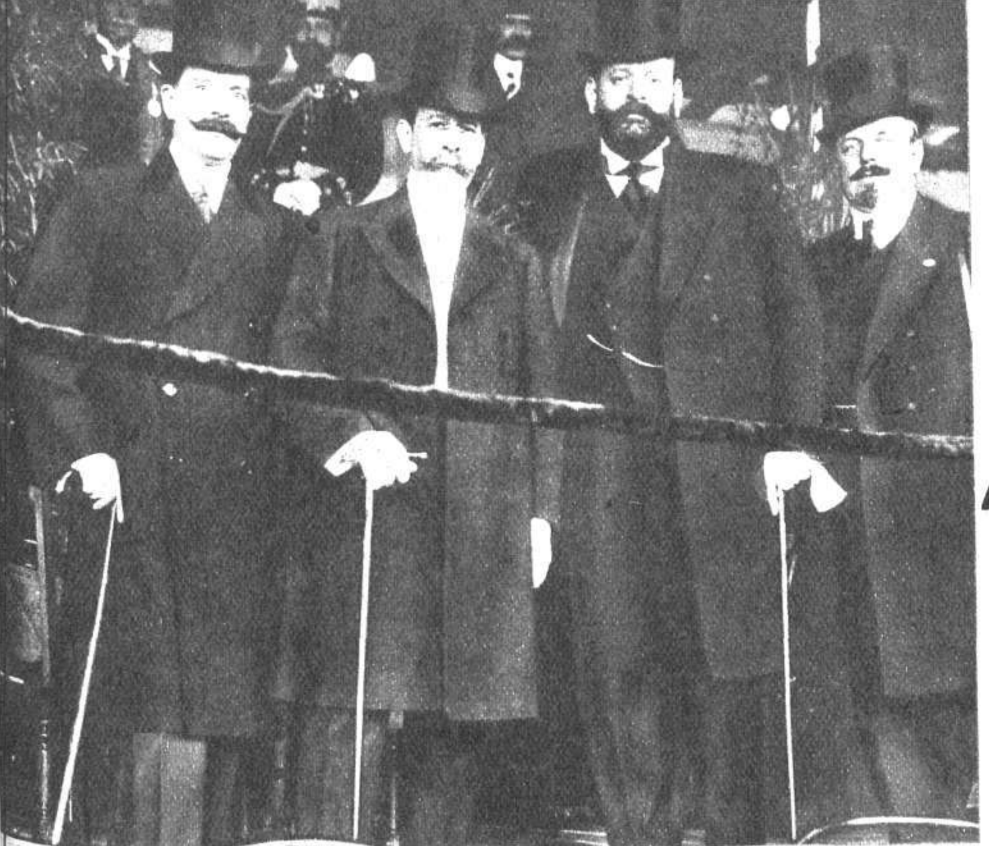
—Lo pongo en mi corazón, entre mi mujer y mi perro.

LA TUMBA EN VIDA

Wágner tenía algunas excentricidades, entre las cuales, la más rara, fué la de hacerse construir la tumba en vida. La tumba se hallaba en el jardín, en la parte posterior de la casa, a poca distancia. Cada tanto, se acercaba a contemplarla. Y cuando tenía amigos a almorzar, solía interrumpir la conversación, cualquiera fuese el tema, para hablar de su tumba y de su muerte.

—Amigos míos —les decía— aun cuando la vida nos sonría, estamos siempre al borde de la muerte. Quiero mostrarles mi tumba.

Y, seguido de sus huéspedes, se trasladaba al jardín a contemplar la tumba.



LA VIDA DE FIGUEROA ALCORTA A TRAVES DE LA FOTOGRAFIA

El entonces presidente de la República, en el Hipódromo, con los doctores Carlos Rodríguez Larreta y Emiliano Figueroa Larrain. ★

Para presenciar una revista naval desde la isla Martín García fué sorprendido por el fotógrafo en momentos en que ascendía al "carruaje" que lo condujo hasta la misma

NACIO en la provincia de Córdoba en el año 1860. Graduado en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, ocupó una banca en el senado provincial, apenas cumplida la edad reglamentaria. Fué diputado y ministro de Hacienda durante la administración de Juárez Celman. Diputado nacional, un fuerte movimiento de opinión lo llevó a la gobernación cordobesa. Más tarde fué senador nacional. El fallecimiento de Quintana, ocurrido el 12 de marzo de 1906, lo llevó constitucionalmente a ocupar la presidencia. En las postrimerías del segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen, fué nombrado presidente de la Suprema Corte de Justicia. Murió el 27 de diciembre de 1931.



Doctor José Figueroa Alcorta.

Con motivo de la visita de la infanta Isabel, se realizó una serie de festejos, y uno de ellos fué un almuerzo a bordo de la fragata "Sarmiento". La infanta Isabel, el presidente de la República, doctor Figueroa Alcorta; el vice, doctor Victorino de la Plaza, el embajador Pérez Caballero, la marquesa de Nájera y otros.



En Francia, acompañado de su esposa y de su hija.



Cuando el Centenario, esperando la llegada del presidente de Chile, acompañado de su esposa.

Acompañado de su ministro de Guerra y con el ministro de Chile, doctor Cruchaga Tocornal, jefes y oficiales en el cuartel de los Granaderos, con motivo de la partida del cuerpo a Chile, en el cincuentenario del país hermano.





En el puerto a la llegada de la infanta Isabel, aparece con ella en la carroza oficial.

El doctor Figueroa Alcorta, presidente de la Suprema Corte de Justicia.

El vicepresidente de la Nación, en una comida en familia.

Presenciando un espectáculo deportivo en el Club de Gimnasia y Esgrima.

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ

ESTRATEGIA NACIONAL Y POLITICA DEL ESTADO



Por el coronel JUAN LUCIO CERNADAS

El Ateneo - *Buenos Aires*

EL literato y doctor Martínez Zuviría dice en el prólogo que puso a esta obra: "Por desventura, las lecciones de historia no se aprenden bien sino en la escuela de la experiencia. Los pueblos tienen inclinación al optimismo y piensan que nunca pasarán por las pruebas de otros pueblos, de modo que casi no sirve para nada el ver lo que ha ocurrido en otras partes". Y en dos párrafos de justa alabanza, afirma la utilidad de la lectura del libro para nosotros los civiles. Efectivamente, "Estrategia nacional y política de Estado" merece ser conocido por todos, además de los militares. El conocimiento de sus capítulos servirá de modificante a nuestras convicciones de políticos y estrategas de café. El coronel Cernadas no está enamorado de la guerra, sino de la milicia, a la cual consagró su talento y sus estudios. Cumple a conciencia deberes de técnico, lo mismo en el sitio de mando que en los escritos acerca de cuestiones militares. Ya que del fantasma de la guerra nunca se vive demasiado lejos; ya que un instinto colectivo de conservación impone un ejército, resulta indudable que éste sea, verdaderamente, una gran máquina bien dirigida. Los soldadotes, ávidos de sangre y de entorchados no sirven para la estrategia y la política; su comando es peligroso durante la paz, y un factor de desastres, durante la guerra. De los politicastros no hablemos. El coronel Cernadas manifiesta que en su libro se trata: "de la **dirección suprema** y, por consiguiente, **integral y elevada** de la lucha de toda la Nación, persiguiendo el propósito de prevenir el peligro de que, llegado el caso, se repitan las escenas de la intromisión de los estadistas en la conducción de las operaciones de guerra con tropas o viceversa". Esta finalidad primordial y sus corolarios se hallan sostenidos vigorosamente.

Después de explicar el alcance de los términos estrategia y política de Estado dilucida el autor los temas importantísimos que se refieren a la cuestión. El coronel Cernadas llega a conclusiones, reveladoras de un juicio ponderado. El menos entendido advierte que está leyendo un plan de extraordinario valor. El tribunal que, recientemente, concedió el premio a esta obra supo reconocer la pericia y la oportunidad con que fué escrita. Las circunstancias por que el mundo atraviesa dan toda la razón al coronel Cernadas.

MITOS PERDIDOS



Por BERNARDO CANAL FEIJOO

C. Impresora Argentina. *Buenos Aires*

LOS folkloristas argentinos no son muy aficionados a la exégesis; casi siempre, se limitan a recoger y glosar creaciones populares. Canal Feijóo, poeta excelente, ha sabido darle universalidad a un viejo relato indígena. Sus ingeniosas conjeturas sobre la Leyenda del Kakuy, basadas en un profundo conocimiento de los estudios etnográficos, iluminan la arcaica narración. El primer subtítulo de la obra —"El incesto en una vieja leyenda americana"—, define las intenciones exegéticas del sagaz comentarista. Lo mismo que las demás tradiciones prehistóricas, —ya sea por una misteriosa comunicación de cultura o por lógico desenvolvimiento de la espiritualidad—, la endogamia y la exogamia producen análogos resultados. La ciencia estadounidense, al seguir y extender las enseñanzas de los sabios europeos, sabe demostrarnos que América no fué un mundo aparte. Utensilios y armas de piedra y de madera, costumbres, formaciones lingüísticas, fantasías míticas y otros pormenores presentan caracteres idénticos o casi idénticos. La Leyenda del Kakuy, recogida por la cultura blanca, cuando aun el indio no había traspuesto la edad neolítica, afirma, según las demostraciones de Canal Feijóo, una confraternidad con relatos europeos y neozelandeses. Para investigar acerca de sus conjeturas, el autor acude a las autoridades más eminentes en cuestiones de sociología antigua. La Leyenda del Kakuy, donde dos hermanos desarrollan un drama, que termina en la transformación de Ella en buho, tiene ahora imprevista novedad, y debe servir de incentivo a futuras investigaciones, realizadas con medios de crítica moderna. Al fin de su trabajo, Canal Feijoo hace oportunas consideraciones sobre la superstición de la "umita". Este libro no tiene página que esté desprovista de interesante y enseñadora amenidad.

EL MUSEO HISTORICO NACIONAL EN SU CINCUENTENARIO

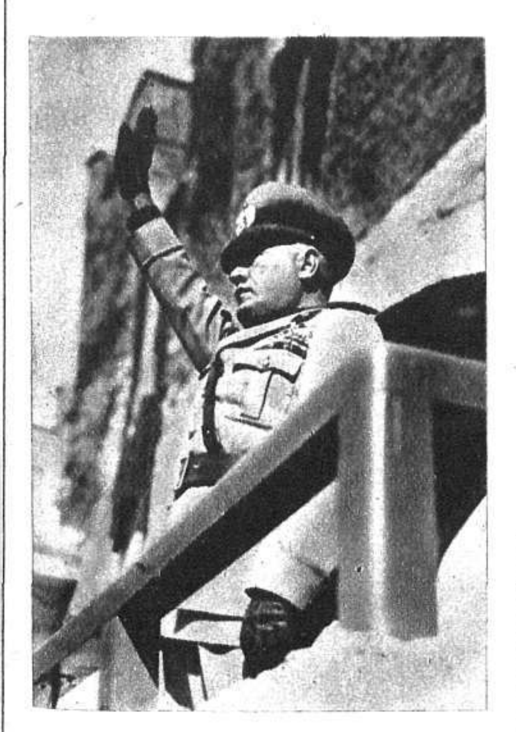


Por ISMAEL BUCICH ESCOBAR

Buenos Aires, 1939

EN más de veinte obras de investigación histórica puso Bucich Escobar todo su cariño de patriota erudito. En sus búsquedas demostró sagacidad de hábil periodista y galanuras de literato. Gracias a esos méritos fué vicedirector del Museo Histórico Nacional y, actualmente ocupa la dirección del Museo Histórico Sarmiento. Es uno de los contados estudiosos que conocen a maravilla el contenido de las salas de la institución, cuyo cincuentenario celebra ahora la Argentina. Era, pues, uno de los llamados a ofrecernos la historia del Museo.

En pocas páginas, para de esa manera hacer más fácil la lectura al público, resume los anales del Museo. El público sabrá apreciar esa síntesis feliz. "El sentimiento —dice hablando de ese público—, que lo lleva en lentas caravanas dominicales a visitar el depositario de sus reliquias de otros tiempos, no es el de la arrebatadora pasión de la patria en sus formas delirantes, ni el de la exaltación bélica susceptible de ser provocada a la vista de los pertrechos gloriosos, sino el más tranquilo y ecuánime de la contemplación admirativa de sus héroes, de la sencilla curiosidad por conocer cómo fueron; de identificarse con las cosas que los rodearon y con el ambiente en que vivieron". Sin duda, entre tal multitud abundarán los deseosos de saber la historia del museo del parque Lezama y que ya habrán satisfecho su curiosidad, mediante el folleto publicado por el erudito historiador y periodista.



Mussolini hablando ante la multitud

EL MAR ADRIATICO

CUANDO hablamos del mar Mediterráneo incluímos, naturalmente, el Adriático, en el que Italia tiene predominante interés". Así habló Benito Mussolini al celebrar el aniversario del fascismo, y no bien se había disipado el eco de sus palabras cuando las fuerzas de la pujante nación latina de cuyo gobierno se halla él al frente, habíanse apoderado de Albania, con lo cual ha venido Italia a dominar por completo la entrada de ese estratégico mar.

Es en realidad el Adriático un golfo o brazo del Mediterráneo, que partiendo del tacón de la bota italiana y de la curva sudoccidental de Albania baña el oeste del último país mencionado, el de Yugoslavia, y el este de Italia. Inmediatamente al sur de Albania se halla la costa occidental de Grecia y un apiñado racimo de islas griegas en el mar Jónico, el cual es otra subdivisión del Mediterráneo.

Setenta y cinco kilómetros tan sólo separan, en sus puntos más próximos a través del Adriático, a Italia y Albania, reinos que se hallan ahora unidos bajo el cetro de Víctor Manuel III; en tanto que para ir del tacón de la bota a Venecia, Trieste o Fiume, en el extremo septentrional de ese golfo, tienen los barcos que recorrer poco más de ochocientos kilómetros. Entre los puertos importantes del Adriático se encuentran Sebenico y Ragusa (o Dubrovnik), en Yugoslavia, y Durazo en Albania.

Antes de la guerra mundial eran cuatro las naciones bañadas por el Adriático, a saber: Italia, Austria-Hungría, Montenegro y Albania; pero en el nuevo reino de Yugoslavia se hallan ahora comprendidos Montenegro y la costa del antiguo imperio austrohúngaro, con excepción de Trieste y Fiume que pasaron a poder de Italia.

La costa balcánica, poco poblada y esencialmente roqueña, ofrece manifiesto contraste con la llana y populosa costa italiana, y, sin embargo, son pocos en esta última los buenos puertos naturales, que abundan en aquélla. Pero es el puerto italiano de Brindisi, en el estrecho de Otranto, la llave del Adriático. Trieste y Fiume son importantísimos desde el punto de vista comercial, y Venecia bajo su propio nombre dominó por completo a ese mar en la Edad Media y principios de la Moderna.

Desde tiempo inmemorial ha sido el Adriático objeto de intereses encontrados. Mil años antes de que adquiriese la república de Venecia el poderío que llegó a adquirir, Roma era dueña y señora del mar de que se trata, que atravesaron sus huestes para ir a conquistar la Iliria. Y por espacio de siglos los piratas dálmatas sembraron el terror en el propio mar, en el cual libraron además serios combates navales los diversos estados italianos, disputándose su supremacía.

En la guerra mundial hubo gran actividad bélica en el Adriático, habiendo habido allí numerosos combates entre la escuadra austrohúngara, por una parte, y las escuadras británica, francesa e italiana por la otra. Las tres últimas lograron por fin bloquear el estrecho de Otranto, con lo cual quedó embotellada la armada austrohúngara en Pola.

El gravísimo problema que el Adriático constituía para Austria-Hungría en relación con Italia, lo hubo de heredar Yugoslavia. Habiendo obtenido Fiume a raíz de la guerra mundial, fué asaltado ese puerto en 1919 por fuerzas voluntarias italianas encabezadas por el celebérrimo poeta Gabriel D'Annunzio. Al año siguiente se hizo de Fiume una ciudad libre, y cuatro años después pasó definitivamente a poder de Italia, si bien se le concedieron ciertos derechos a Yugoslavia.

Todos Fotógrafos...



Jean Chatburn, fuera del "set" se ensaña con cuanto motivo fotográfico se coloca al alcance de su cámara.

CÁMARAS minúsculas, cine de dieciséis milímetros, películas supersensibles... La fotografía está de moda y, lo que es más, sus perfeccionamientos al alcance de todo el mundo. Los aficionados se transforman en artistas y los perfeccionamientos técnicos permiten llegar con el objetivo a lugares hasta no hace mucho vedados a los mismos técnicos.

Naturalmente, en Hollywood todos o casi todos los astros se consideran un poco fotógrafos. Comienzan siéndolo desde el primer instante en que se colocan frente a las cámaras, al censurar, como corresponde a gente del gremio, la labor de los fotógrafos, y terminan fotografiando como verdaderos profesionales en cuanto pueden aplicar en la práctica las observaciones que hacen en los "sets".

Cazadores de imágenes... Un deporte muy de nuestro siglo. Todo, absolutamente todo, en el presente, comienza entrando por los ojos. Y es lógico, en consecuencia, que mucho de lo que vemos y nos maravilla lo llevemos al recuerdo, aunque no sea más que en una microscópica película que más deja adivinar que ver en realidad los conmovedores detalles.



Annabella es una buena cazadora y se dice que su cámara ultrarrápida ha pescado más de una intimidad.

Billie Burke, en un rincón de su estudio, tiene un proyector por el cual pasa no sólo las fotografías que ella obtiene, sino las que le prestan sus amistades...





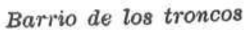
También Clark Gable es un aficionado a la cámara indiscreta y procede rigurosamente siguiendo las leyes del arte.



Y este es Karl Freund, el famoso especialista europeo que fotografió "La buena tierra" y desde entonces ha quedado en los Estados Unidos.



Barrio de los troncos



DE LA EXPOSICION DE SALVADOR CALABRESE A INAUGURARSE EL DIA 12 EN LA GALERIA MULLER



Tinajas (Valle Calchaquí).



Coqueando (Valle Calchaquí).



Arriero.

Mujer del Valle Calchaquí.



El Leonero.



Chango.

DESDE LA FILA CERO

TEATRO "ASTRAL" "CRUZA"

COMEDIA EN TRES ACTOS DE CLAUDIO MARTINEZ PAIVA



MI abuelo —heroico servidor de Adolfo Alsina— me dijo:

—Nieto: cansado estoy de obras extranjeras... Te invito a ver, y pago yo una obra que, según dimes y diretes, representa un adelanto en la cultura dramática del país. Del país, como decía Estanislao Zeballos.

—Si usted paga, quiero abuelo...

—Pago yo...

—Voy yo.

Al querer entrar en el teatro, un tipo, sin librea (lo cual es inexplicable), tanteó nuestro bolsillo, es decir, el de mi abuelo:

—Permítame las entradas.

—Ya se las pagué y con propina... ¡esto me escama!... al boletero... ¿Hay que pagar otra vez?

—No, señor —dijo el acomodador, pues era un acomodador, — se trata de indicarles el sitio donde deben sentar las posaderas.

—Tengo fila cero y asiento siete, —rugió mi abuelo— ...y no doy más propinas... Déme el programa.

Munidos del programa nos sentamos. Y comenzó la función.

—¿Otra escuela más? —me preguntó mi abuelo.

—Es lo que necesitamos —repuse yo.

—No, no y no... Me refiero a otra cosa... En "Un Angel en la Montaña", que están dando los hermanos Ratti, en el "Apolo", desde 1877, la heroína es una maestra de escuela, única y mártir, y en "Cruza", la heroína es otra maestra o ayudante de escuela, altanera, hermosa y justiciera como la otra, cuya principal preocupación reside en desarmar a los muchachitos de la Patagonia.

¡La Patagonia! Palabra vana como diría Lisandro de la Torre. Media república abandonada; media república que vive a merced de aventureros de rompe y rasga, más certeros, por desgracia, que las mujeres de los sainetes españoles de 1890.

Después del libro del coronel Sarobe, "La Patagonia y sus problemas", pareciera que todo el mundo recordara que existe como apéndice de nuestro territorio otro gran territorio. Hasta se ha hablado en estos últimos tiempos de una supuesta infiltración alemana. ¡Palabras! ¡palabras! ¡y palabras! La Patagonia es inconquistable... hasta por nosotros mismos.

Y esto es desgracia y vergüenza.

Y éste no es el problema planteado en "Cruza".

Martínez Paiva ha querido —y ha hecho bien— poner en descubierto ciertos asaltos llevados a mano armada contra habitantes indefensos por algunos salvajes súbditos extranjeros, quienes, desgraciadamente, no han podido encontrarse en las patagónicas regiones con indios antropófagos.

—¡Oh!... ¡les "sauvages"!

Los salvajes son ellos, los de cultura milenaria, que han bebido la sangre de los mártires en el "Coliseum" de Roma y en las tiendas de Atila. Los que a la sombra de la desidia gubernativa realizan todavía sus negocios, multiplicando sus pingües ganancias a expensas del pobre habitante autóctono.

—¿De quién es la culpa, abuelo?

—De nuestros políticos, los llamados estadistas y hombres de ciudad. ¡Si Adolfo Alsina no hubiera prematuramente muerto! ¡Qué grande y qué argentina sería hoy esa región maravillosa!

La obra de Martínez Paiva es excelente, aunque sin fábula original. Es de esas que la oportunidad valientemente consagra. Flota en ella el sentimiento de la patria, de la patria grande y libertadora. De ahí los aplausos sonoros, que recuerdan aquellos que estallaran en las salas del París pre-revolucionario en loor de las piezas, literariamente deleznables de los olvidados Baurin y Sedaine. Realzar al plebeyo demócrata sobre el aristócrata, tal como lo hiciera Beaumarchais, en vísperas de algún acontecimiento de importancia, subleva siempre los corazones. Por eso, el año pasado, el resurgimiento del "Coriolano" de Shakespeare, en la "Comedia Francesa" tuvo tanta repercusión, pues se refería a alguien.

La oportunidad brinda ahora la seguridad del éxito a "Cruza", de argumento inocente pero de fondo noble.

"De pie para cantarla que es la patria,
La patria bendecida,
Siempre en pos de sublimes ideales..."

¡Lástima que el elenco no corresponda a la pieza!

Evita Franco, con su voz plañidera —no sé por qué esta costumbre artificialísima en nuestras actrices jóvenes— no realza el papel simpático que se le encomendara. Más voz, gesto más firme y mayor naturalidad necesita la "Cruza" que soñara el autor. Fernando Ochoa no representa el tipo del hombre del sur, aunque comienza por impresionar favorablemente al auditorio, es decir, en esos momentos en que no habla. Felisa Mary se desgañita inútilmente. Max Fandler, el "pequeño", contribuye a que el interés de la pieza no decaiga. Y éste es un menor de los últimamente acorralados, por la presión oficial, sin razón ni provecho, pues el "Teatro Infantil Labardén", de donde surgiera el joven Max, se encuentra auspiciado y apoyado por las autoridades nacionales y municipales. El contrasentido, pues, se presta al ridículo, tanto más que "Cruza" constituye una obra patriótica.

Debo hacer, en justicia, mención especial de Narciso Ibáñez Menta. Este consumado actor, el único del elenco a quien puede llamarse así, caracteriza a un viejo maestro de escuela de manera admirable.

Al salir del teatro, me dijo mi abuelo:
—Este mozo debiera crear papeles eminentes. Tiene la pasta de aquellos actores españoles que viera en mis mocedades.

Don Roque Segundo

Claudio Martínez Paiva

Eva Franco

Narciso Ibáñez Menta

APUNTES Y RECORTES

Por MILORD ARTICO

FERNANDEZ Duro en su obra "La mujer española en Indias", Ricardo Palma en sus "Tradiciones peruanas" y Juan Núñez de Villavicencio en "Méjico a través de los siglos", mencionan casos de mujeres que ocuparon posiciones de las encomendadas a los hombres: doña María de Toledo y doña Ana de Borja fueron Virreinas, aunque accidentalmente; doña Isabel Manrique y doña Aldonza Villalobos ejercieron como "Gobernadores"; ocuparon el cargo de "Adelantado" doña Juana de Zárate y doña Catalina Montejo, por haber heredado ese cargo. Doña Beatriz de la Cueva llegó a regir Guatemala por elección del Cabildo. El importante cargo de Almirante fué desempeñado en cierta ocasión por una mujer: doña Isabel de Barreto.

★

En Colombes, cerca de París, se ha instalado hace algo más de un año, una estación experimental con un motor de 30 CV., que se alimenta directamente con los gases provenientes de la fermentación del barro que proporcionan las aguas servidas: la decantación de éstas, anualmente, provee de 80.000 toneladas de barro. En este material hay productos azoados y ácido fosfórico, que constituirían buen abono si no fuese por el mal olor que poseen: la fermentación apropiada resuelve el problema de quitar el olor y producir gas combustible, formado por hidrógeno y metano, con 6.500 a 9.000 calorías por metro cúbico, lo que lo equipara al buen gas de hulla.

★

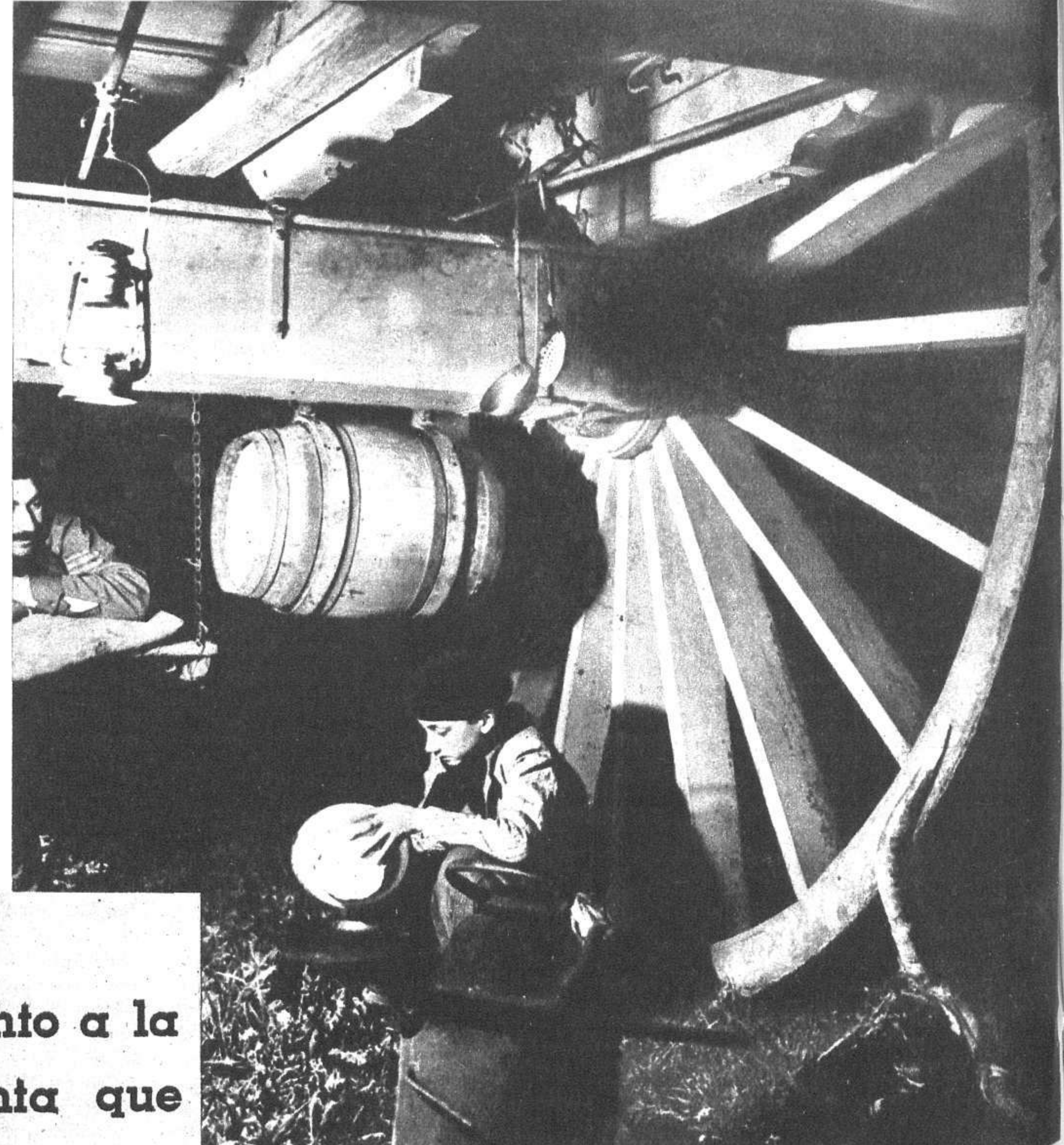
En 1881, el presidente Roca encargó al oficial de la marina italiana, teniente don Santiago Bove, la exploración científica de la Tierra del Fuego y mares del sud; le acompañaron en esta misión sus connacionales, profesor Domingo Lovisato, geólogo, el doctor A. Vinciguerra, zoólogo y pintor y el fotógrafo Roncagli. El sabio naturalista Dr. Carlos Spegazzini, de las Universidades de Buenos Aires y La Plata fué agregado como ayudante de esa expedición, que salió el 17 de diciembre de 1881, a bordo del buque "Cabo de Hornos".

★

La ignorancia de la ley o el error de derecho, en ningún caso impiden los efectos legales de los actos lícitos, ni excusan la responsabilidad por los ilícitos. La ley se supone sabida desde que se promulga y publica, y este criterio básico del orden social no admite que a cada individuo le esté permitido probar que ignoraba la ley.

★

Con fecha 1°. de enero de 1838, Sarmiento dirigió a Juan Bautista Alberdi, desde San Juan, una carta en la que adjuntaba una composición poética y le pedía su juicio. Firmaba con el seudónimo de "García Román".



Junto a la llanta que garabateó la huella patria

POR FELIX LIMA

HACIA rato que la noche había extendido su apero en aquella hondonada del campo sureño, tajo no muy profundo en las estribaciones de la serranía bonaerense; sólo apuñaleaban el silencio dominante, el tintineo de la yegua madrina de la mancarronada de la línea de carros y la charla de la peonada de los mismos de sobremesa sobre el pastizal.

—¿Ansina que usté tamién jué caballerizo como yo, caballerizo de tropa de carros, claro que cuando era chicuelo y tenía alzada de porrón?

—Sí, chiquilín, pero una tropilla de años a retaguardia de la fecha, como que soy de cría carretera.

—¿Y le tocó lavar los platos enlozaos, ayudar a los preparativos de las comidas, destiznar las ollas de fierro de tres patas y las "morochas" mesmo que cuarteleras, y antes de dispuntar el día salir a rejuntar la caballada que ditrás de la madrina habíase ido lejazo?

—Mesmo, botija, como mi padre, carrero luego de la tropa de don Ciriaco Pajón, que traiba las lanas de las estancias qu'estaban más allá de Trenque Lauquén, carros a los que por lo grandotes y cargaos, solían tironear hasta vainte fletes.

—¿Y su agüelito?

—Ese picaneó, no más, carretas, puros bueyes, con toldos de cuero crudo que al rodar parecían sobornales, las fronteras en Junín, güelta a güelta los indios bajaban al poblao y degollaban, ánimas benditas; mi agüelo jué Froilán Bustos.

De pronto, una lechuza pasó dejando el graznido tristón de su tarjeta de visita.

—¡Cruz diablo!

FOTO DE VARGAS MACHUCA

Público que asistió al acto realizado en la Universidad en homenaje al doctor Martín C. Martínez, con motivo de cumplir 80 años.

"CARAS Y CARETAS" EN MONTEVIDEO



Otro de los oradores de la expresiva demostración, el ingeniero José Serrato, ex presidente de la República.



El homenajeado, doctor Martín C. Martínez, haciendo uso de la palabra en el referido acto.

Fotos de H. F. Rodríguez.



El doctor Carlos Vaz Ferreira que inició el acto con emotivas palabras.



Recibiendo el saludo de la señora Elena Artagaveytia de Gallinal.



El doctor Martínez aparece rodeado de altas personalidades que concurrieron al homenaje.

PENSAMIENTOS

En historia todo puede demostrarse y nada puede negarse.

G. Lenotre

Un primer libro la más de las veces, cae en el público como una piedra en el agua.

Pablo y Víctor Marguerite.

Los aplausos no son la gloria.

Lamartine

Con frecuencia la dicha que se pretende dar a los niños hace de ellos seres desgraciados para el resto de la vida.

Jorge Sand.

CADA UNO TIENE SU VERDAD

Cada pueblo, cada hombre, tiene su filosofía, su verdad moral y social, de acuerdo con su temperamento y su grado de cultura.

Juan Agustín García.

ACERCA DE LA BELLEZA

La belleza es una carta de recomendación cuyo crédito dura poco.

Ninón de Lenclos.

LOS QUE GASTAN CUANTO GANAN...

El instinto animal prevalece en la masa de los hombres que gastan cuanto ganan.

Samuel Smiles.

REFRANES SOBRE LOS AMIGOS

A muertos y a idos, no hay amigos.

x x x

Descubrí a él como amigo y armóseme como testigo.

x x x

Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico.

Horas de Europa

por Melchor Almagro de San Martín



París en esta primavera

Desde mi balcón, que está colgado en un quinto piso, tengo ante la vista un amplio cuadro de la ciudad: tejados de negruzca pizarra, chimeneas que humean levemente, ventanas, muchas ventanas, unas grandes de casas ricas, otras lejanas y pequeñitas de interiores modestos, abiertas casi todas ya, al aire mañanero. Abajo, diviso plazas con gayas arboledas, calles muy silenciosas y pulquérrimas y a lo lejos, sobre el cielo suavemente gris, como una perla, la silueta, borrosa por la niebla, de una torre, construída con barrotes de hierro, a semejanza del juguete llamado "meccano". Aparece despatarrada sobre sus cuatro gigantescos pies, que se elevan por encima de las casas más altas, para sostener el resto de la extraña construcción, a modo de embudo, cada vez más estrecha, conforme sube hacia las nubes de color violeta, donde acaba por clavar su aguja terminal. Es como habéis comprendido la torre Eiffel que el mundo entero conoce y forma, desde hace 50 años, parte integrante del paisaje parisién. Un poco más a mi izquierda, el oro nuevo de una cúpula neo-clásica envuelta en fina bruma, no basta a disimular la frialdad del edificio por ella coronado. Los Inválidos en primer plano, la cinta ancha del Sena, pone su pincelada azul amarillenta, sobre el panorama de grises y ocres. Demos un paseo por París.

Son las doce del día, hora clásica en que no sólo salen de su labor empleados y obreros, en requerimiento del almuerzo, sino que los profesionales del "chic" acostumbran vagabundear por las calles distinguidas del centro.

Al embocar la avenida de Los Campos Elíseos, el movimiento callejero comienza a tener ritmo rápido. Esta arteria, en tiempos idos, campo exclusivo de elegancias fastuosas y aristocráticas, ha seguido hoy la misma suerte de su homóloga, la quinta avenida neoyorquina, transformándose como ella en la sede del comercio de lujo, que por la noche la llena de ráfagas luminosas y anunciadoras. Posee magníficas galerías a modo de las italianas y bonaerenses, donde los escaparates brindan el objeto de París, "esas pequeñas obras de arte", aladas y frívolas, con belleza y fugacidad de flores, lunas inmensas de cristal, tras cuya claridad, descansan teorías de automóviles, magníficos quioscos de periódicos en que todas las lenguas civilizadas se codean, tiendas de flores caras, no lejos de puestecillos trashumantes, donde se ofrecen ramos de lilas, mimosas, tulipanes mojados de lluvia, símbolo de esta primavera tristona, que a la verdad no se ha presentado todavía a lista, aunque su hora de entrada sonó hace varias semanas. A la altura de la avenida Jorge V. está la terraza célebre de Fouquet. Pocos consumidores; algunos figurines de ambos sexos paladeando con alquitarada distracción cócteles y almendras tostadas. Hacen compañía a damas y galanes, unos horribles canecillos, juzgados tanto más elegantes cuanto más monstruosos son. Van ligados con cadenas de plata fina que se enganchan a collares de charol rojo y negro. El perro de moda ahora, consiste en una especie de limpiatubos hirsuto, montado sobre cuatro patitas, tan cortas que, cuando la bestezuela camina, parece marchar sobre ruedecillas. Al otro lado de la gran avenida se destaca el café "Coliseo", grande, moderno a la americana, que responde a la actual corriente de vulgarización. Su tono es más aburguesado, que el vecino Fouquetós; pero dentro, sin embargo, de cierta nota ostentosa aunque de falsa riqueza. Muchachas muy maquilladas, vestidas con pretención y galanes hateados con flamante ropa de bazar, que suele lindar con la caricatura. En las "boutonniére" de ellos no faltan floripondios jarifos a veces artificiales, como en los talles de las damas aparecen "bouquets" llamativos. De repente comienza a llover. Huída precipitada de todos hacia el interior de los edificios. Múltiples casas de costura, sombrererías para señora, hoteles. El islote de extranjerismo "chic" se contiene como siempre entre la rue de Rivoli y la plaza de la Opera. Su meollo es la plaza Vendome y el hotel Ritz, trono del "snobismo" cosmopolita. Por aquellos parajes, encontramos algunos de los tipos acostumbrados en el lugar: damas provectas con gruesas perlas y pieles auténticas, caballeros de botines blancos, monóculo y galera sobre las testas albas como el algodón, que suelen detenerse frente a las joyerías y a las tiendas de antigüedades. Son las falanjes de la riqueza internacional, los comensales principales, que encontraremos allá para mayo, en las galas de "Ambassadeurs" o en los "soupers" de "Bagatelle", los espectadores instalados en las butacas y palcos de la Opera, en los campos de carreras, bien mezclados a esos nombres franceses que vienen figurando en París desde las crónicas del duque de Saint-Simon hasta nuestros días dentro de las noticias sociales que insertó el viejo "Figaro". Con las referidas gentes se incluyen otras más modernas, que consiguieron por su gran fortuna, el honor de ser admitidas entre los linajes de cepa. Si escrutamos un poco podemos advertir que el París dorado no sólo disminuyó sino que su expresión de hogaño y sus conversaciones actuales denotan un fruncimiento de honda preocupación, como sombra dramática que sobre él se proyectara. Son los temores de guerra que paralizan y angustian toda la vida de Lutecia.

La primavera misma se muestra triste. La diosa Flora ha sacado a destiempo sus vestidos verde cotorra, adornados con canastillas de lilas, que desdicen de los actuales días, desapacibles y agrios, azotados por aguaceros invernizos. Hace declaradamente frío. El sol de este abril tirita entre nubarrones. Los suelos de la urbe brillan como charol bajo la lluvia. Los cielos son color de ceniza. Reina todavía soledad y silencio en el bosque de Bolonia y en las calles de la inmensa capital se abre, favorecida por la humedad, una cosecha prodigiosa de esos hongos o "champignons" monstruosos a que los hombres llamamos paraguas.

¡En verdad, triste y sin galas, hasta ahora, es esta primavera del año 1939!

CRONICA DEL BRIDGE

por ADOLFO A. GABARRET

EL "AUTOBRIDGE"

Muchos son los aficionados que a esta hora habrán oído hablar del "Autobridge" o contemplado en alguna vidriera el curioso instrumento surgido de la imaginación de Culbertson, pero estoy seguro que muy pocos habrán meditado suficientemente sobre su gran interés y su real utilidad.

Gracias a esta invención, un jugador de bridge puede ver realizado el sueño de invitar a su casa, jugar con ellos y aprovechar las enseñanzas de los más renombrados expertos del mundo: Ely Culbertson, Waldemar von Zedtwitz, Josefina Culbertson, P. Hal Sims, Alberto Morehead, Ricardo Frey, para sólo citar algunos, podrán ser alternativamente sus compañeros y sus adversarios. Otras veces, manos cuidadosamente preparadas y admirablemente comentadas, lo iniciarán —si es principiante—, en los secretos del remate y del carteo; si es ya un jugador hecho, fijarán en su mente los conceptos fundamentales del bridge moderno y si es un experto, aumentarán su pericia sometiéndolo a un riguroso entrenamiento.

No es posible explicar en tan reducido espacio el funcionamiento completo del aparato. Baste con decir que durante el remate no se puede ver más que la propia mano, mientras que, rueda por rueda —mediante un sistema de correderas—, se va comprobando la exactitud de cada canto y conociendo las declaraciones de los otros tres jugadores. Terminada esa fase del juego, se descorre la cortina que oculta la mano del "muerto" y se van moviendo por orden los pasadores numerados de 1 a 13 correspondientes a las manos de los contrarios, apareciendo así la carta que éstos juegan en cada baza. Mientras tanto, al correr el pasador que corresponde a la carta que el jugador decide jugar, aparece un número que es el de la baza en que esa carta debe ser correctamente jugada. Al retirar la hoja empleada, aparece una explicación sobre la razón de ser de cada canto y de cada jugada.

La siguiente reproducción de una hoja de la serie Olímpica, dará, mejor que nada, una idea cabal de esta ingeniosa innovación:

Olympic Series Deal 14 — AUTOBRIDGE — Ely Culbertson

K Q J A K Q J 10 9 7 10 7 3

NORTH BIDS

History of This Deal — The Crucial Point

WEST BIDS — EAST BIDS

DEALER EAST Neither Side Vulnerable

SOUTH BIDS

K Q 7 6 4 3 A 10 8 6 4 A 6

Las hojas con las manos completas vienen en sobres que contienen 24 juegos. Hay series para principiantes, para jugadores medianos y para expertos. Hasta ahora han sido editadas unas 30 series de esa clase, que, gracias a la iniciativa del señor S. Joseph Downing, Vice-Presidente de la "Autobridge Inc.", actualmente en nuestra Capital, están siendo traducidas al castellano, habiéndose iniciado ya en el país la construcción de los tableros, lo cual los hará más accesibles a los aficionados.

Para nuestros jugadores, que no son, en general, afectos a la lectura de libros, el Autobridge llena un importante vacío, pues al realizar el precepto de "enseñar deleitando", mejorará rápidamente la calidad de su juego, al tiempo que el bridge local continuará su marcha ascendente, ganando día por día nuevos y entusiastas adeptos.

UN ELEGANTE PULL-OVER DE TRICOT

MUY sencilla en su ejecución y por lo mismo bonita y elegante, esta prenda tejida a mano será agradable de llevar con el "tailleur" de cualquier color pues está hecho con lana color pastel y realzado con delicados bordados al pasado en seda rosa y verde.

Material necesario: 350 gramos de lana de 3 hebras, retorcida. Una madejita de seda de bordar de cada color empleado. Agujas de bambú Nos. 2 y 2 ½.

Puntos empleados: *Punto elástico doble*: * 2 mallas al derecho, 2 mallas al revés *. *Punto rombo*: 1ª *hilera*: (sobre el derecho del trabajo) * 1 m. derecho, 11 m. revés *. 2ª *hilera* y todas las hileras pares: tejer las mallas como se presentan: 3ª *hilera*: 2 m. derecho, * 9 m. revés, 3 m. derecho *. 5ª *hilera*: 3 m. derecho, * m. revés, 5 m. derecho *. 7ª *hilera*: igual a la 3ª hilera. 9ª *hilera*: igual a la 1ª hilera. Alternar los motivos de modo que los rombos se encuentren entre los anteriores.

Abreviaturas: m. significa mallas; cm. centímetros. Las medidas que se indican aquí para el talle 44.

Parte trasera: En las agujas Nº 2 colocar 108 m. y tejer con punto elástico durante 7 cm. de alto. Continuar con el punto rombo y las agujas 2 ½ aumentando en las orillas 1 m. cada 6 hileras hasta llegar a las sisas. (Alto total 34 cm.). A la altura de las sisas el tejido debe tener 45 cm. de ancho.

Cerrar en cada extremo para dar forma a las sisas primeramente 6 m., en la hilera siguiente 4 m. y cuatro veces 1 m., o sea 14 m. para cada sisa. Tejer recto 5 cm. y seguidamente para el escote cerrar justo en el centro de la hilera 20 m., luego hacia cada lado de éstas tomar 2 m. juntas en todas las hileras hasta quedar con 10 m. a cada lado; tejer éstas 10 m. hasta que el alto de sisa mida en total 18 m.

Parte delantera: Comenzar con 118 m. en las agujas Nº 2 y después de tejer el elástico continuar como en la parte trasera hasta las sisas. (50 cm. de ancho). Aquí cerrar en las orillas primero 7 m., luego 5 m. y cuatro veces 1 m. Tejer 5 cm. y formar el escote como atrás.

Mangas: Colocar en las agujas Nº 2, 54 m. y tejer 12 cm. punto elástico. Pasar a las agujas Nº 2 ½ y tejer con el punto rombo aumentando en las orillas 1 m. cada 6 hileras hasta la altura del codo y cada 5 hileras hasta la sisa (alto total 48 cm. y 4 cm. de puño). Cerrar en las orillas 5 m. de una vez, después tomar 2 m. juntas en hilera por medio durante 12 cm. de alto. Cerrar las m. restantes flojas.

Canesú: En las agujas 2 ½ montar alrededor de 150 m. (contorno del escote) y tejer con elásticos de 2 y 2 en un alto de 7 cm.; pasar a las agujas Nº 2 y tejer igual durante 6 cm Cerrar las m. muy flojas en punto elástico.

Unión: Coser las costuras muy finas, colocar las mangas frunciéndolas sobre el hombro y coser el canesú colocando la parte más floja o sea la del comienzo en la orilla del escote del pull-over, de manera que dé perfectamente el contorno. Este canesú abotona atrás, en el medio, con presillas y pequeños botones del mismo color de la lana.

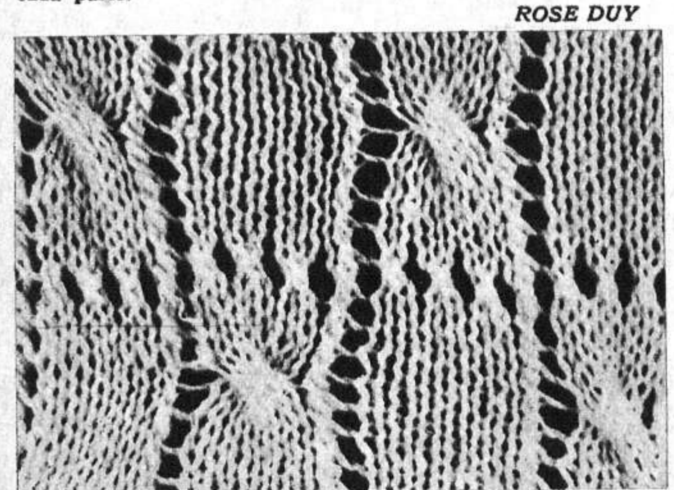
Se doblan los puños y el cuello como muestra el modelo de la página. Las partes del cuerpo, menos las mangas, llevan bordados unos grupos de flores y hojitas con seda de color que le ofrecen un bonito relieve.

Las que deseen ejecutar este modelo en talles mayores o menores deberán aumentar o disminuir 8 mallas por talle en cada parte.

ROSE DUY



De fácil ejecución, este elegante pull-over armoniza con cualquier saquito o tapado.



Punto de torzadas

PUNTO DE TORZADAS

DIVISIBLE POR 8 MALLAS

1ª *hilera*: * 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m. derecho *.

2ª *y todas las hileras pares*: tejidas al revés.

3ª, 5ª y 7ª *hileras*: iguales a la 1ª hilera.

9ª *hilera*: * 1 lazada, 1 disminución simple, colocar en una aguja auxiliar las 3 m. siguientes y dejarlas hacia adelante, tejer las 3 m. que siguen y en seguida las 3 m. de la aguja auxiliar; 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m. derecho *.

11ª y 13ª *hileras*: iguales a la 1ª hilera.

15ª *hilera*: * 1 lazada, 1 disminución simple *.

17ª, 19ª, 21ª y 23ª *hileras*: como la 1ª hilera.

25ª *hilera*: * 1 lazada, 1 disminución simple, 6 m. derecho, 1 lazada, 1 disminución simple, hacer el cruce de m. como en la 9ª hilera *.

27ª y 29ª *hileras*: iguales a la 1ª hilera.

31ª *hilera*: igual a la 15ª hilera.

Volver a la 1ª hilera.

can emoción, para que en ellas se sienta hermanado y estimulado el espíritu del lector.

El vulgo, con frecuencia, juzga del mérito de un prosista o de un versificador, por la ampulosidad de su estilo o por el rebuscamiento trabajoso de su léxico. Los que quieren pasar por doctos y por poetas valiéndose de este artificio lastimoso y ridículo, abundan mucho en cada época. Pero las obras de esos autores duran lo que un fuego de virutas o la llamarada de un reguero de pólvora: mientras que será perdurable la producción literaria que refleje, sobre todo, momentos de serenidad y de emoción; contados, como se supone, con lenguaje culto, cumplidor del preceptismo clásico; lenguaje equivalente a una airosa y sencilla técnica literaria, que jamás se convierte en ridícula ni pasa de moda. *J. Canangla Fontanilles*

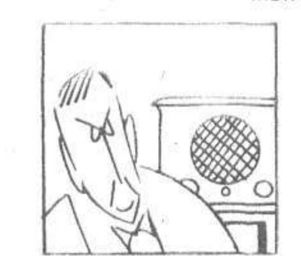


DE LAS LECTURAS

HEMOS de ejercitarnos en la elección acertada de las lecturas. Busquemos en ellas —hablo de las obras educativas y de expansión, con preferencia a las técnicas e instructivas—, claridad, elevación, sentimiento, optimismo. Rehusemos las obras carentes de esas cualidades.

En novela, poesía, filosofía, en toda clase de lucubraciones literarias, se renuevan de vez en cuando los gustos o las modas. Bueno es distinguir las variantes de estas renovaciones; pero no pongamos en ninguna de ellas nuestra preferencia, si le faltan las cualidades indicadas que hagan estimable la obra. Porque se dan ejemplos, en cada generación de literatos que a título de innovadores establecen e imponen transitoriamente escuelas n u e v a s, trastornan los gustos y enturbian la claridad, la elegancia retórica y la pureza literaria que siempre deben ser virtudes esenciales de toda expresión intelectual. Pero no nos fiemos de los estilos ampulosos, de los llamados "vanguardismos", de los refinamientos y de las alambicaciones trabajosas de expresión. Alma, sentimiento, reflejo ingenuo y palpitante de la verdad tiene que haber en todo libro, en toda página en toda urdimbre de palabras, sean en prosa o en verso, para que produz-

O. K.



LA RADIO MUNICIPAL

CON pesar hemos observado que la radio municipal, en sus audiciones del 25 de mayo, no libró al oyente de un solo aviso comercial. La fecha merecía ese sacrificio, si así puede llamarse. Que lo hagan las otras radios particulares pase, aunque no ocultamos nuestro desagrado. Pero que lo haga la que está sostenida por el pueblo contribuyente de la capital de la República, nos parece censurable por muchos conceptos.

Que junto a oraciones y poesías patrióticas se nos hable de las excelencias de un bizcocho, o enseguida de ejecutarse el himno nacional y las canciones inspiradas en la veneración de los símbolos y las gestas libertadoras, oigamos anunciar a una casa que vende muebles y tapicerías, se nos antoja de una disonancia imperdonable. Esto que criticamos, inspirados en el respeto que nos merece todo lo que a la patria y a sus glorias se refiere, no puede, no debe repetirse en ocasión del 9 de julio.

Hace pocos años, se estableció la buena costumbre de no pasar avisos en las radiodifusoras particulares, por respeto a las efemérides patrias, iniciativa tomada por los mismos comerciantes. Esa costumbre se ha perdido. Pero, el criterio más elemental indica a la radio municipal que, el espíritu reverente de los argentinos de verdad, no admite el comercio en las cosas del espíritu, en los homenajes que se tributan a la patria.

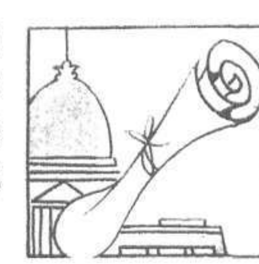
"EXECRABLE", NO



ESA fué la palabra descastada que oímos pronunciar por un maestro de escuela rodeado de escolares y dirigiéndose a todos los niños del país en la tarde del 25 de mayo, por intermedio de la radiodifusora municipal.

"Execrable dominación española" (textual), tal fué la frase poco feliz que intercaló en su discurso al referirse a la magna fecha que se festejaba. No, señor maestro, usted no tenía derecho a hablar así, ni como argentino ni como institutor. No podemos renegar de nuestro origen español porque nos haría aparecer como una tribu de traficantes sin distinción. Sólo podemos estar orgullosos de ese origen, de esa madre España que nos legó su hidalguía, su coraje, su generosidad. Recuérdese que su sangre está mezclada con la nuestra, y que la España inmortal tuvo rasgos meritísimos de culta conquistadora. Por todo el continente sobre el lomo de sus caballos, paseó el Ensueño y la Cruz, símbolo de supremo idealismo. Y, que, la cultura que ella desparramó por toda América difundida por dominicos, jesuítas y soldados togados, fué la chispa que en el correr de los tiempos, vino a convertirse en rayo tonante en Buenos Aires, Pichincha, Ayacucho, Maipú, Boyacá. Quisimos ser libres y lo fuimos; éste es el momento de pronunciar palabras de amor, de respeto, de paz. Lejos de detestar, de abominar, de maldecir, que significa execrar, bendecimos, amamos a España que nos dió sangre, idioma, anhelos de libertad.

LEGITIMAS ASPIRACIONES DE LOS TERRITORIANOS

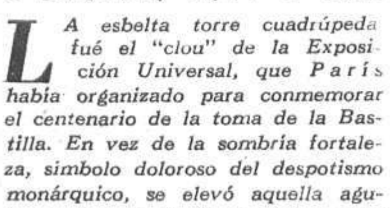


TERRITORIANOS—apliquemos el neologismo criollo ya en uso— son todos aquellos que han consagrado o consagran sus mejores energías al fomento del progreso en los territorios nacionales. Muchos hombres no nacidos en los territorios, han sido "territorianos" por el afán que pusieron en la defensa de los intereses de las hoy llamadas "gobernaciones nacionales". Con mayor justicia, pues, podemos llamar territorianos, a los propios pobladores de los territorios, arraigados en ellos desde hace largos años, y que acaban de reunirse en un congreso, en esta capital, para puntualizar sus aspiraciones como tales. Interesantes, desde todo punto de vista, han sido los asuntos considerados en ese congreso, cuyas resoluciones —o mejor dicho, declaraciones, ya que nada ha podido resolver, ejecutivamente hablando, la asamblea— deberán ser tenidas en cuenta por gobernantes y legisladores a fin de darles adecuada solución. Problemas económicos, educacionales, sanitarios, de vialidad, agrarios, políticos, etc., han sido objeto de importantes debates y de acertadas ponencias que luego fueron aprobadas por la asamblea. Ellas deberán constituir los puntos de referencia para una legislación en beneficio de los territorios nacionales, que no debe tardar en estructurarse si existe en nuestros legisladores la noción de su urgencia y la visión patriótica que debe darle fundamento y altura, a un mismo tiempo.

UNA PALOMA DE LA EXPOSICION PORTEÑA



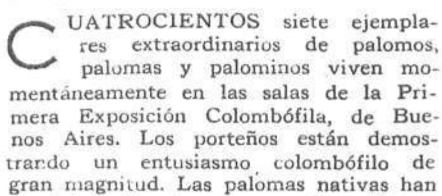
CUATROCIENTOS siete ejemplares extraordinarios de palomos, palomas y palominos viven momentáneamente en las salas de la Primera Exposición Colombófila, de Buenos Aires. Los porteños están demostrando un entusiasmo colombófilo de gran magnitud. Las palomas nativas han quedado relegadas a un antipatriótico olvido. Verdaderamente, la novedad exótica es irresistible; produce un vértigo, superior al del abismo, al de las velocidades automovilísticas. Por ejemplo, Miss English Pouter, doblemente laureada nos inspira amor a primera vista. Ese injerto de paloma y pingüino es prodigioso. Anatole France, el historiador pingüinista, le hubiera concedido un lugar prominente en su isla. Es una señorita gutulosa, es decir que tiene la costumbre de llevar una abultada echarpe en la parte delantera de su garganta, como cualquier palomo criollito. El manco gobierno de la ínsula anatolio-franceiana le habría elegido su paloma de la Paz amada y... armada.



EL JUBILEO DE LA TORRE EIFFEL



LA esbelta torre cuadrúpeda fué el "clou" de la Exposición Universal, que París había organizado para conmemorar el centenario de la toma de la Bastilla. En vez de la sombría fortaleza, símbolo doloroso del despotismo monárquico, se elevó aquella aguja calada, representante de un mundo democrático. Después de la bíblica torre de Babel, atrevíase a rascar el cielo, y a sus plantas en sus tres pisos se reprodujo la confusión de las lenguas. Esto ocurría un poco antes del 9 de julio de 1889. La cincuentona torre es soltera, y continúa su vida solitaria, acaso soñando con los multimillonarios rascacielos neoyorquinos...



EN BIEN DE LA PATRIA

LA FOTO DE LA SEMANA

LOS perjuicios de la política partidista constituyen un peso muerto, porque obligan a los grupos opositores a sostener actitudes en las cuales se dificulta toda labor constructiva. Por este motivo es justo aplaudir el espíritu que, cuando menos se esperaba, ha reinado en los debates de la Convención del radicalismo. En vez de combatir sistemáticamente las iniciativas parlamentarias, encaminadas a conquistar mejoras beneficiosas, los representantes parlamentarios de la Unión Cívica Radical llevarán a cabo, patrióticamente, una amplia ayuda a los planes constructivos del actual gobierno. La conciliadora idea, manifestada por el jefe del partido, doctor Marcelo T. de Alvear, resulta una esperanza de mayores inteligencias y de mutuo acuerdo, en bien de los intereses del país. El ex presidente argentino no sabe por experiencia que las oposiciones irreductibles son rémoras que retardan la marcha progresista de una nación.



AÑO XLII
NUM. 2122

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
10 de JUNIO
de 1939



El presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz, visita la Exposición Filatélica Internacional realizada en el palacio de Correos y Telégrafos.



El escenario del salón teatro del Consejo de Mujeres, durante el funeral cívico realizado en memoria del profesor Dr. Alfredo Ferreira con motivo del primer aniversario de su fallecimiento.

HECHOS Y FIGURAS



Parte del público asistente al acto inaugural de la exposición de escultura del escultor chileno Luis Torralva, realizado en la Galería Müller.



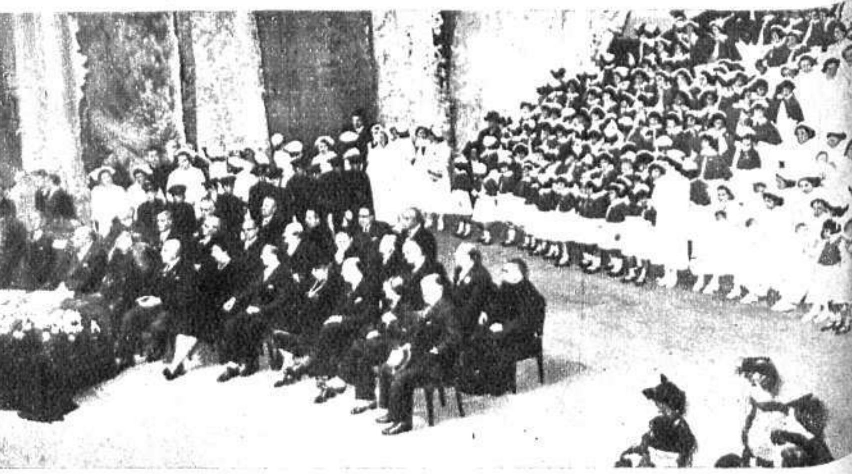
El jefe de investigaciones de la policía local, señor Miguel A. Viancarlos, ante el micrófono de la Radio del Estado, pronunciando una conferencia auspiciada por el Instituto de Cultura Integral, y que versó sobre el tema "Documentos de identidad que expide la policía de la Capital"



Personas que asistieron a la inauguración de la exposición de las obras del pintor Efren Apesteguía, realizada en el salón de arte del Banco Municipal de Préstamos.



Público reunido en la plaza de Mayo, frente al Cabildo, durante la toma cinematográfica de algunas escenas callejeras para la primera película documental, sonora y en colores, de la ciudad de Buenos Aires, que filma una empresa de esta capital.



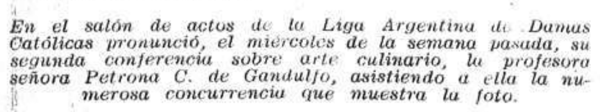
Aspecto que presentaba el escenario del teatro Colón durante el acto de la distribución de los premios a la virtud que realiza anualmente la Sociedad de Beneficencia de la Capital.



La escritora señorita Giselle Shaw durante la disertación que sobre el tema "Visiones del Sur" dió recientemente en el salón del Instituto de Conferencias del Banco Municipal de Préstamos.



El doctor Alcides Greca, presidente de la Asociación de Escritores Santafecinos, durante la conferencia que pronunció recientemente en A. L. B. A., con el auspicio de esta institución.



En el salón de actos de la Liga Argentina de Damas Católicas pronunció, el miércoles de la semana pasada, su segunda conferencia sobre arte culinario, la profesora señora Petrona C. de Gandulfo, asistiendo a ella la numerosa concurrencia que muestra la foto.



EL ENLACE DE LA SEMANA



La señorita Sofía del Campo y el señor Alberto Benegas Lynch, al entrar en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

Los contrayentes, acompañados de sus padrinos, durante el cambio de los anillos.

La Dama DUENDE DICE...

"LOS que vivimos en contacto con el dolor y la adversidad, tenemos el deber de difundir en ambientes más felices, el sentimiento de respeto y admiración que nos merecen, los ejemplos de virtud, que vamos a premiar... Quisiéramos poder llegar con nuestro estímulo a todos los hogares argentinos, donde se sufre y se lucha, haciéndonos la ilusión de reparar con nuestra ayuda, injusticias del destino".

SEAME permitido fijar como acápite de esta página mía, lectoras amigas, las palabras con que iniciara su discurso oficial, en la conmovedora ceremonia de la Distribución de Premios a la Virtud, doña Rosa Sáenz Peña de Saavedra Lamas, presidenta hoy, de la histórica corporación "Damas de Beneficencia". Encierran y explican tales palabras, el hondo significado del acto conmovedor, que representa una nobilísima tradición en la historia de nuestra evolución social. *Difundir en ambientes más felices el sentimiento de respeto y admiración que merecen esos ejemplos de virtud, de abnegación heroica*... Muchas veces he anotado a grandes rasgos, en el correr de los años, la forma en que mantiene la Sociedad de Beneficencia, el mandato de su fundador, al instituir los Premios a la Virtud; pero las palabras con que iniciara su discurso la señoril figura, constituyen toda una enseñanza, para muchos, de los que viven en ambientes más felices, sin detenerse a pensar, cuán grande es el deber social, que representa el mitigar tanto sacrificio heroico e ignorado.

La ceremonia tradicional, ha asumido este año, una magnitud extraordinaria, que permite abarcar la obra admirable de la Sociedad de Beneficencia, amparando y educando a los niños sin hogar, modelando sus caracteres, en un cálido ambiente de cariño, que —vida adelante— ha de influir regularmente en el camino elegido... Cabe citar también en este breve comentario, la opinión de una de las espectadoras, figura dirigente de una entidad de gran prestigio, cuya obra social, abarca múltiples actividades. "Al presenciar con *emoción íntima y profunda* —decía— el desfile de estas legiones de criaturas, que van cara al porvenir, confirmo la idea sugerida ya por el Consejo de Mujeres, al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública; incorporar la colaboración femenina, en los Tribunales para Menores, y aún mismo en el Patronato de Menores, considerando que tan importante colaboración, corresponde en primer término, a las Damas de Beneficencia, que reciben y amparan al niño recién nacido, velan por su educación física y moral, teniendo por lo tanto, la experiencia, y esa ternura maternal, que podrá iluminar la austera interpretación de la Ley".

●

Solemnes, en su hondo significado espiritual, han de sucederse las ceremonias nupciales, que constituyen acontecimientos de singular relieve, dentro de nuestra alta sociedad... La esbelta y juvenil figura de Adela Casal Green, cuya boda con Miguel de Ezeyza ha de celebrarse el 5 de junio, luciendo con distinción exquisita, un traje estilo de "crepe georgette" blanco, orlado de plata, cuya falda se abre formando una "traine" redonda; precioso y original adorno de azucenas de gasa y plata, es el elegido para prender el velo de tul de ilusión, sobre la bella cabecita, nimbando los finos rasgos de su rostro iluminado por sus pupilas claras...



Adela Casal Green

Luz García Balcarce

Días antes, debe celebrarse la boda de Luz García Balcarce, con Matías A. Casares; realzará la luminosa belleza de la desposada, elegantísimo traje de satén drapeado —firmado por Worth— prendiendo muy bajo del talle, un ramo de azahares; se asegura, que la bella y gentil figura, llevará el velo de tul de ilusión, en la misma forma en que prendiera el manto de su primera comunión, uniendo así, con ese símbolo, los dos acontecimientos más solemnes de su vida...

Menciona ya el comentario mundano, la magnificencia y profusión de las joyas que recibe la novia, como legado de familia; entre éstas, el magnífico collar de perlas, formado por varios hilos, y la diadema de brillantes, que pertenecieran a su abuela materna, doña Rosa Aguirre de Balcarce; joyas ambas, de valor incalculable; los aros largos, formados por esmeraldas "cabouchón", pulsera de perlas, combinadas con rosetas de brillantes, y clips también de brillantes.

●

Tema de singular interés para el mundo femenino, es el de las piedras preciosas, lectoras amigas; las aficionadas que pueden adquirirlas, *no se contentan con visitar las joyerías de lujo*; asisten a las ventas en remate, que realizan las firmas más acreditadas en plaza, máxime, cuando se ha difundido la primicia de la subasta de una esmeralda fantástica, por su tamaño y por su pureza; aseguran unos, que la firma porteña la ha adquirido en Londres, por casi *dos millares de libras;* otros, que la joya pertenece a una distinguida dama extranjera que se ve en la necesidad de deshacerse de gema tan codiciada.

El comentario mundano menciona entonces, la lucha establecida entre una bella dama —multimillonaria por más señas—, y dueña de una colección de joyas antiguas y modernas, que constituye una verdadera fortuna, y un apuesto caballero, cuyo apellido representa a una conocida firma industrial... A cada oferta de la dama, que deseaba adquirir la magnífica esmeralda para realzar con ella la belleza morena de su hija, que lleva aristocrático apellido compuesto, replicaba el caballero con un aumento de quinientos pesos en su oferta...

"Seré dueño de la joya a toda costa", expresaba su actitud, hasta que alcanzó su postura a la suma de veinticinco mil quinientos pesos, lo que hizo desistir a la bella dama de su propósito, por considerar excesivo el empleo de esa suma en una joya: no pudo ocultar sin embargo su sorpresa, al comprobar que la afición por las piedras preciosas suele estar reñida con la galantería.

La Dama Duende

Nota. — Entre la nutrida, y tan diversa correspondencia que llega para la Dama Duende, ha recibido ésta desde Carhué, la carta que firma Chabel, y que revela una aspiración de su espíritu: hallar los medios para seguir estudios superiores... Espera pues la Dama Duende, una carta que revele el nombre y dirección de la incógnita corresponsal, para iniciar las gestiones requeridas para conseguir una beca a su favor.



Gladys Dillon de Escudero.

Ema Gauna y Arana.



TRES RETRATOS DE SERGIO



Rosa Barra Bengolea.

UN TRIUNFO DE "LA RAZON"



La señora María Rosa Peralta Ramos de Leguizamón Pondal, en compañía del presidente de la Suprema Corte, Dr. Roberto Repetto y distinguidos invitados al acto inaugural

Señorita Josefina Cortejarena, con el doctor José Tobías y el señor Arturo Peralta Ramos (hijo).

La señora María Carlota Cortejarena de Peralta Ramos, el ministro de Hacienda, Sr. Groppo, y el ingeniero Edo.

El Intendente Municipal, señor Arturo Goyeneche, felicitando al director de la "Razón", doctor Ricardo Peralta Ramos

Nuestro prestigioso colega vespertino, dando una prueba de vitalidad, para satisfacer el favor del público, entró en una nueva fase. El cambio de formato, la elegancia de los materiales de tipografía, la nitidez de los fotograbados están ahora perfectamente de acuerdo con el espíritu que animara siempre a "La Razón" donde un grupo veterano y novel pone su pericia y sus iniciativas al servicio de los lectores. Fué posible realizar este grandioso esfuerzo técnico, merced a una máquina última expresión de dinamismo ultramoderno. La rotativa "Goss",a la que se ha bautizado con el nombre de "José A. Cortejarena", como justiciero homenaje al fundador del diario, imprime 400.000 ejemplares por hora, récord sorprendente de velocidad. Arma poderosa para pacíficas batallas del pensamiento y de la información, la rotativa "Cortejarena" hace honor al periodismo argentino. A poco de cumplir sus bodas de plata, "La Razón" inicia este nuevo período de su benemérita existencia, para el cual deseamos amplios triunfos a los hombres que bajo la dirección del doctor Ricardo Peralta Ramos cumplen sus deberes periodísticos de manera admirable y ejemplar. El título del editorial con que se anuncian las reformas es un verdadero lema: "Desde hoy utiliza "La Razón" máquinas capaces de exprimirle al tiempo todas sus ventajas".

Vista lateral de la gran rotativa "Goss".

Dos lectores examinando un ejemplar del nuevo formato.

Personal de expedición y vendedores esperando ansiosos la salida del número.



LA FLECHA EN EL DEPORTE

LA flecha fué la pesadilla de los colonizadores de América, pero por lo menos para unos 300.000 de sus sucesores, la temible arma arrojadiza de los indios ha venido a ser hoy objeto de fascinador deporte. Y los *pieles rojas*, y aun el benévolo bandido Robin Hood que hacía maravillas con ella, se quedarían sorprendidos al ver las proezas que hacen los flecheros modernos cuando con el arco disparan sobre peleles de paja sus saetas de afilada punta de acero.

Aun cuando el deporte de que se trata se ha practicado en tal o cual época en todas partes del mundo no fué sino hasta hace unos cuantos años que, con el desarrollo que ha adquirido la institución de los Exploradores Juveniles, dejó de ser, en este país, un mero juego de muchachos. Muchas son ahora las escuelas que, habiéndose dado cuenta de los saludables resultados que produce tal deporte, así como de su valor recreativo, lo han incluído en los ejercicios físicos de sus educandos.

El interés que dicho deporte despertaba en los Estados Unidos fué de muy poca monta, hasta el año 1926, en que pareció que de súbito reconocieron millares de individuos que el disparo de la antigua arma podía constituir un excelente ejercicio y un gran recreo a la vez. El entusiasmo decayó en los años de la crisis y luego cobró considerable aliento. El verano de 1937 fué el más próspero de cuantos han tenido hasta ahora los fabricantes de arcos y flechas. Mantúvose el entusiasmo durante el invierno que siguió a ese verano, y en los meses estivales del año próximo pasado se avivó aún más el deporte. La Asociación Nacional de Flecheros, federación deportiva del ramo, declara que son ya más de cincuenta los clubs que la integran.

Ha venido a ser ya casi indispensable el que los directores de las partidas de campo puedan enseñar a disparar flechas y aun en muchos casos el hacer éstas, los arcos y las aljabas —o carcajes— a quienes toman parte en tales excursiones campestres, pues todo ello figura ahora entre los pasatiempos favoritos de esos excursionistas como puede verse especialmente en los campamentos de los Exploradores Juveniles, de uno y otro sexo.

La postura usual de los flecheros y el ejercicio muscular que hacen al tender el arco y disparar la flecha, contribuyen a darle donaire al cuerpo, razón por la cual ha conquistado ese deporte multitud de adeptas entre las colegialas y las actrices.

Mucha gente tiene la idea de que el deporte a que nos venimos refiriendo requiere muy poco esfuerzo y que, en consecuencia, debiera ser esencialmente femenil; pero el hombre que tal cosa crea pronto cambiará de parecer si toma un arco bien tenso y al tenderlo, poniéndose en posición de disparar la flecha, siente la gran fuerza de tensión de aquél. Esa fuerza de tensión en los arcos destinados para los hombres, es, por término medio, equivalente al peso de veinte kilos, a lo cual hay que agregar la circunstancia de que en los concursos que se llevan a cabo se arrojan noventa flechas, por regla general, lo que significa para cada flechero el ejercicio análogo a levantar durante el concurso, pesos que sumen en total 1.837 kilos, además de andar, en junto también, más de kilómetro y medio, yendo a recoger las flechas que va disparando y volviendo con ellas al punto de partida.

Cinco Minutos de



Judy Garland

CENSURA...

EXISTE, en realidad, la censura entre nosotros? ¿Cuántos organismos la ejercen o... pretenden ejercer? ¿Qué autoridad tienen? ¿Qué derecho, también?... Nadie lo puede precisar a ciencia cierta. Existen varias comisiones tituladas de censura. Una municipal, otra de cualquier cosa, si es que existe... Está, además, la Comisión Nacional de Cultura, a la que la Ley confiere autoridad, pero a la cual, los organismos del propio Estado, como el Ministerio de Guerra, parece que no toman en cuenta como se debiera... Pero, eso no interesa: se trata de una censura o visto bueno que se da a los films de probable producción local. La censura para el resto de las películas es la que decimos no existe o, si existe, sólo actúa en forma arbitraria, desigual y hasta quizá interesada (porque en la aparente inercia o indiferencia puede haber un interés cualquiera). De los que integran esas comisiones de censura, pocos o ninguno tienen suficiente autoridad y conocimientos como para ejercerla con altura y severidad. De los que componen las comisiones esas se puede decir que son señores que se dan por muy satisfechos con poder ir al cine "de arriba". Eso es todo. Y, para decirlo todo de una vez, también es hora de que la Intendencia Municipal reorganice la comisión en cuestión, la separe de la Inspección de Teatros (con la que nada tiene que ver), integrándola con personas capacitadas y... también... que conozcan un poco de idiomas extranjeros para desempeñar realmente su cometido.

E. M. S. D.

SINTESIS DE ALGUNOS FILMS

GUNGA-DIN — Con tres buenos intérpretes: Cary Grant, Mc-Laglen y Douglas Fairbanks. Acción, aventuras y notas exóticas. La India misteriosa agregada a una regular dosis poética a cargo del poema de Rudyard Kipling. Un film realmente cinematográfico con detalles propios de un director experimentado como es George Stevens.

•

EL JUGADOR DE AJEDREZ. — El director Jean Dreville ha reconstruído cabal y bellamente los ambientes de la época de la Gran Catalina y, para personificarla, lo mismo que al barón de Kempelen, ha escogido a dos interesantes figuras de la pantalla europea: Françoise Rosay y Conrad Veidt. El argumento es ya conocido. Se trata de un fabricante de autómatas que, para salvar a un revolucionario polonés lo encierra en su "jugador de ajedrez"; en una palabra: un precursor de la memorable "Flor azteca"... La tijera, alevosa y torpemente manejada, como ocurre con la mayoría de las películas francesas que caen en manos de la Compañía Comercial Radiolux, ha destrozado materialmente este film, que, de otra manera, pudo resultar muy interesante.

•

LOS TRES MOSQUETEROS. — Están a cargo de los hermanos Ritz, conjunto que parece tener acaparada la estulticia y la idiotez, las que confunde con gracia y humorismo. Los acompañan: Don Ameche, Binne Barnes, Gloria Stuart, Atwill y otros actores convertidos en comparsas. Se pierde, pues, el empeño puesto en presentar a esos actores de calidad y preparar buenos decorados. La gracia de los hermanos Ritz es gracia al revés.

•

AGUILAS SOBRE EL MAR. — Es un film de aviación, Hay escenas de impresionante realismo y detalles de vuelos, que siempre interesan, por lo mismo de que en cada película de las de este género se muestran progresos de la aviación. George Brent, Olivia de Havilland, John Payne y otros actores tienen a su cargo la parte sentimental. Está el correspondiente idilio. Y, agregado a la acción, un diálogo gracioso

Intervalo

INFORMACIONES SOBRE CINE ARGENTINO

Libertad Lamarque, con un argumento de Luis Amadori, inicia en estos días su labor para *Caminito de la gloria*.

***

Los descendientes de Calfucurá, en los campos de Chapalcó, pasarán a las bandas de celuloide, como elementos esenciales de *La conquista del desierto* que, con argumento de Díez Gómez promete la Argensol. Una excelente iniciativa, con un tema argentino en ambiente argentino.

***

Moglia Barth prepara *Una mujer de la calle*. El argumento es de Samuel Eichelbaum. En el reparto: Pepita Alberti, Aída Serrador y Roberto Airaldi. Al contrario de lo que se anunció, en este film no intervendrá Emilio Gola, hermano del actor fallecido.

***

Mordeduras de serpientes, que nada tiene que ver con "los amigos" y "colegas" que asisten a los estrenos del cine nacional, particularmente los que se congregan en el vestíbulo del Broadway todos los miércoles, es un film científico, rodado en el país, con interesantes muestras de ofidios de nuestro territorio, los efectos de sus mordeduras y los sueros que están al alcance del público.

***

¿Terminaremos por conocer el título definitivo de *Chimbela?* Ahora, parece que llevará el de *La muchacha y el ladrón*. Recordamos que el director José Ferreyra cuenta con Floren Delbene y Elena Lucena para los papeles principales de la obra.

***

El eficaz Muiño estará al lado de Elías Alippi, en *Así es la vida* que, sobre un argumento de Llanderas y Malfatti dirigirá Francisco Mugica.

***

Una nueva productora: Delta Film. La primera película: *El cuarto número* 8, sacada de la obra de Octavio Sargenti. El director: Germán Torel.

***

Para el 21 se anuncia, salvo error o postergación, *Ambición*, que ha dirigido Adelqui Millar.

***

Después de su éxito con *El sobretodo de Céspedes*, Tito Lusiardo prepárase para intervenir en la pieza de Marsili: *Los pagarés de Mendieta*.

***

Lucas Demare será el director de *El hijo del barrio*, que llevará argumento de C. Martínez Paiva.



BIOGRAFIA SINTETICA VIRGINIA BRUCE

La historieta tantas veces repetida de la Cenicienta de pueblo que llega a la capital, se conquista las simpatías de un reputado director de películas, consigue el contrato fabuloso que soñaba y pasa de la noche a la mañana o de la obscuridad más absoluta a la luminosidad de las marquesinas con vertiginosa rapidez, puede sonar ya increíble en los oídos de los lectores. Puede aparecer ante sus ojos como una cosa enteramente falsa.

Y, sin embargo, en el caso de Virginia Bruce, nada es más cierto.

Virginia Bruce (Virginia Briggs) nació en Fargo, Estado de la Dakota del Norte. Era una chica distinguida en sus estudios en la Escuela Superior del pueblo, y tenía en el mundo una sola ambición: La de matricularse en la Universidad de California. Y logró su primera ambición. Pero poco después de haberse matriculado conoció a Willian Beaudino, director de películas de reconocida prominencia.

Impresionado por la belleza de Virginia, Beaudino habló con el padre de la jovencita, Earl F. Briggs, y le dijo que su encantadora hija merecía estar en el cine.

Y, ni corta ni perezosa, Virginia aceptó el contrato que le habían propuesto, y se presentó en Hollywood decidida a triunfar.

Virginia, que aparece con Melvyn Douglas en el primer papel femenino de "Ha vuelto aquella mujer", la nueva comedia detectivesca de la Columbia, ha tomado ya parte en más de 50 películas durante los últimos ocho años.

Su primer papel de importancia lo hizo en "El desfile del amor". Y, cosa rara. Cuando los demás artistas suelen pasar de las tablas al cine, Virginia pasó del cine a las tablas con igual facilidad que había entrado de lleno en la pantalla. Un "espía" del célebre Flo Ziegfeld la vió en dicha película, y le ofreció la oportunidad de perfeccionar su arte en el teatro.

Virginia debutó en Broadway en "Smiles", con gran éxito. Y luego tomó parte en otra producción titulada "America's Sweetheart".

Después de estos dos triunfos en las tablas, volvió Virginia nuevamente a Hollywood, donde la reclamaban los productores con gran insistencia. Y fué durante esta temporada en Hollywood, haciendo magníficas interpretaciones en "Sky Bride", "Winner take all" y otras cuando conoció a John Gilbert, con quien contrajo matrimonio el día 10 de agosto de 1932.

Después de haber permanecido alejada de Hollywood una temporada volvió a renovar sus triunfos, y la vimos en "El Poderoso Barnum", "El Gran Ziegfeld", "Nacida para el baile", y otros grandes triunfos.

Enviudó Virginia, quedándole una hija, Susan Ann Gilbert. Hace pocos meses volvió a casarse. Su actual esposo es J. Walter Ruben, director prominente.

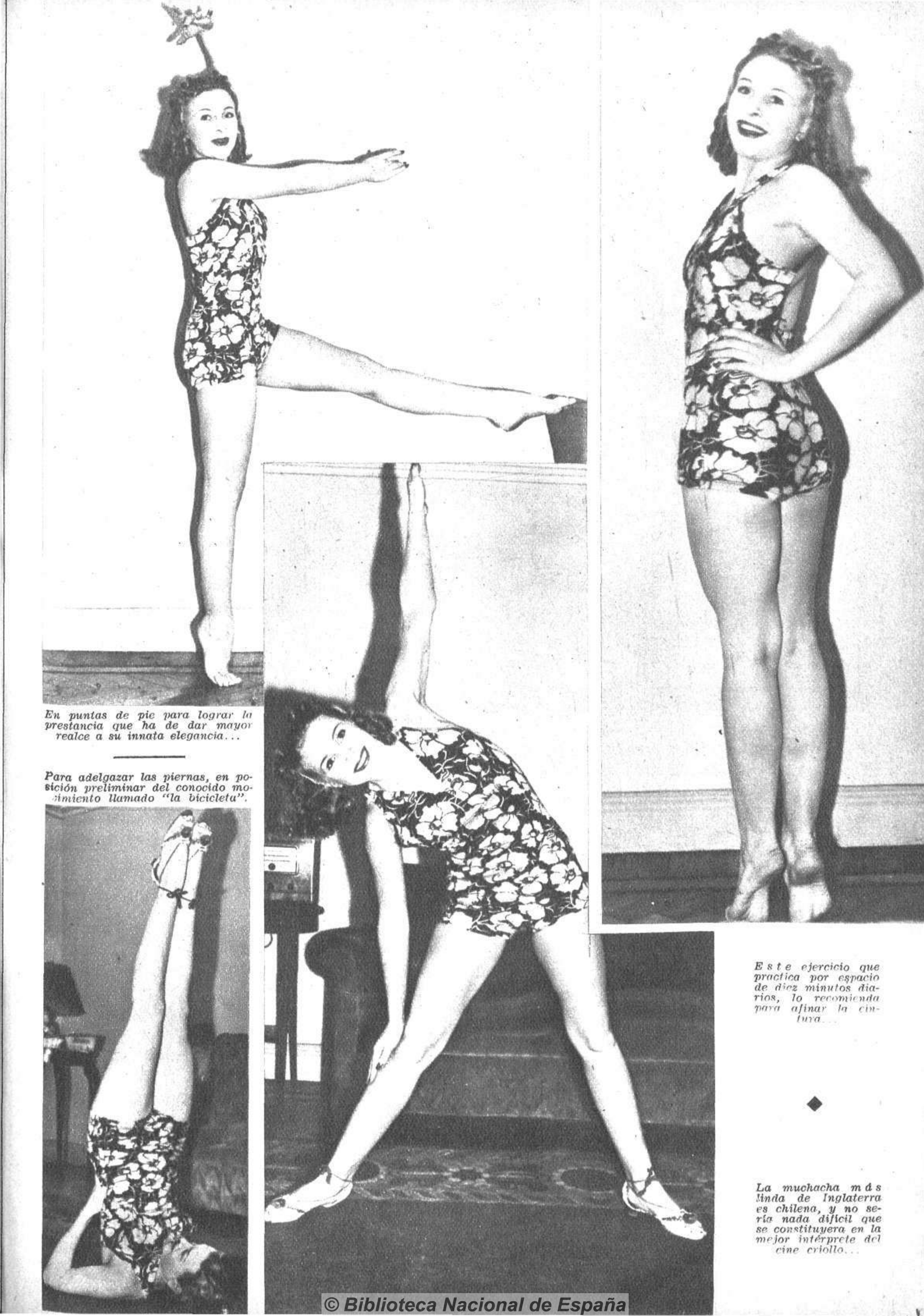
Notablemente fotogenica Evelyn, posee una sonrisa encantadora y una distinción de ademanes, que según ella se los debe a la gimnasia...



"Para la silueta: gimnasia" dice la "estrella" del cine inglés, Evelyn Ankers, que se encuentra entre nosotros a la espera de que nuestros productores se decidan por una verdadera actriz de cine.

PARA LA SILUETA ¡Gimnasia!

En sus acrobáticos ejercicios demuestra el absoluto dominio que tiene del ritmo...



En puntas de pie para lograr la prestancia que ha de dar mayor realce a su innata elegancia...

Para adelgazar las piernas, en posición preliminar del conocido movimiento llamado "la bicicleta".

Este ejercicio que practica por espacio de diez minutos diarios, lo recomienda para afinar la cintura...

La muchacha más linda de Inglaterra es chilena, y no sería nada difícil que se constituyera en la mejor intérprete del cine criollo...

EL JEFE TRABAJA EN CASA

POR
MAX NEURA



—¡Se acabó, jovenzuelo! —fué lo que oí a manera de felicitación—. Desde mañana trabajarás nominalmente en una repartición nacional...

Expiraba noviembre cuando me presenté a ocupar mi puesto en el departamento de Agricultura. Un funcionario imponente encargóse de tomarme un examen de ingreso.

—¿Sabe usted qué es agricultura?

—Sí, señor: la agricultura sale de la tierra y se divide en vegetales y prenda agraria.

—¿Cuáles son los principales granos?

— El tumor maligno y otros menos peligrosos.

—¿Con qué se hace el pan?

—Con mejoradores químicos, mezclados con un poco de harina. La harina, al revés de los estudiantes, es mejor cuando se clasifica con más ceros.

—Perfectamente: queda usted aprobado. Puede presentarse mañana a ocupar su puesto en la oficina de "Estadística de Estadísticas".

—¿Horario?

—¿Para qué?

—Horario de oficina; horas de trabajo: duración de mis tareas; tiempo de fajina...

—¡Ah! Eso no es cosa mía... Ya se lo dirá a usted el jefe de esa sección. Pregunte por él en el despacho 14, corredor noveno, piso quince, ascensor tercero... ¡Buena suerte, amigo!

El jefe de "Estadística de Estadísticas" me recibió con exquisita cordialidad.

—El trabajo es muy sencillo, señor Max: esta sección, como su nombre lo indica, se encarga de llevar una estadística de todas las estadísticas que se hacen en la repartición. ¿Entendido?

—Perfectamente, señor.

—Sus horas de trabajo serán de 14 a 17, excepto los sábados, domingos, fiestas católicas, israelitas, mahometanas, budistas, fascistas y soviéticas.

—¿Podré faltar en el día de mi cumpleaños?

EN el "palm-beach" familiar siempre fuí la escandalosa mancha de alquitrán. Recuerdo que a los siete años ya se me señalaba como un niño precoz, y a tanto llegó mi precocidad que a esa edad ya era huérfano, es decir, había logrado lo que otros recién consiguen cuando son mayores. Me llevaron consigo unas tías solteronas, quienes se encargaron de mi educación, empeñándose en hacer de mí un hombre de provecho y capaz de bastarse a sí mismo.

—Trabaja siempre, Max —aconsejábanme las buenas señoritas—; no olvides que los hombres que no trabajan sólo pueden vivir si son patrones.

—Bien, queridas tías: ¡yo seré patrón, entonces!

—¡Calla, desdichado! Para ser patrón debes encontrar quien te sirva y para eso necesitas dinero...

—¡Y para conseguir dinero debo colocarme bajo un patrón! ¿No comprendéis que eso es un círculo vicioso, queridas tías? Libradme de ese círculo y de esos vicios: dadme vosotras el dinero y se acabó. ¿Cómo, pudiendo hacer a un hombre libre, pretendéis hacerlo esclavo? ¿Acaso ignoráis que la esclavitud está abolida?

Las buenas mujeres no tenían suficientes luces para romper aquellas tinieblas de sofismas que yo sembraba en torno de sus cabezas y me mantuvieron heroicamente hasta el día que cumplí cuarenta y siete años.

—Para conseguir algún asueto extraordinario es obligatorio elevar una nota al jefe de la sección, quien la envía al jefe del departamento para que éste la siga elevando hasta las manos del señor ministro. El trámite dura unos quince meses aproximadamente.

—Caramba, caramba... ¡Veo que sólo podré celebrar mi santo cada dos años!

—¡Oh, no, de ninguna manera! Si usted da "parte de enfermo" o comunica que se halla "en comisión", podrá festejar sus fechas íntimas cada ocho días.

—Entendido, señor, y muchas gracias. Si usted me lo permite iniciaré ahora mismo mis tareas.

—¡Ja, ja! Eso es lo que dicen todos cuando recién llegan... No, no, amigo: quiero que usted se vaya acostumbrando y empiece a faltar desde hoy mismo. ¡No quiero malos ejemplos en mi oficina!

... ...

Aunque lo duden no pocos envenenados, el trabajo en la sección "Estadística de Estadísticas" era abrumador. Imagínense ustedes que debíamos buscar datos de estadísticas efectuadas durante los años 1759 al 1812; comparar los datos de la producción de avena arrollada del siglo XVII con los del consumo de quaker en la Edad Media; y, de estadística en estadística, averiguar de qué lado soplaba el viento cuando la plaga de langosta invadió a Egipto.

Trabajé como un enano y en los primeros días envié a mi jefe no menos de ciento veinte informes. Aquel buen hombre me recibía siempre con versallesca cortesía, y, generalmente, apagaba mis entusiasmos estadísticos con algún ofrecimiento reparador.

—¿Qué le parece si dejamos todo por hoy y pedimos el té con leche?

—Agradezco la deferencia, señor... Yo pensaba terminar esta tarde con la serie de datos sobre "la existencia de la garrapata en los zorros plateados".

—Deje eso para otro día; no olvide que S. E. ha pedido una estadística completa sobre "La cruza de bicho-canastos con luciérnagas", a los efectos de que cada bicho canasto tenga un servicio gratuito de alumbrado.

—Esos informes se los envié a usted anteayer, señor.

—¡Qué cabeza la mía! Seguramente los he llevado a casa para estudiarlos y han quedado sobre mi escritorio... ¡Creo que cualquier día reventaré con tanto trabajo!

Era verdad. Todo el mundo sabía que el señor Barrunto Yovinoto, jefe de "Estadística de Estadísticas", no movía un dedo durante las horas de oficina, pero nadie puso jamás en tela de juicio la infatigable labor realizada por aquel hombre. Llegaba cualquiera de los noventa y cuatro empleados a sus órdenes y dejaba voluminosos informes sobre su escritorio.

—Aquí están los datos pedidos en 1928, señor; falta su firma solamente...

—Bien, déjelos ahí; los llevaré a casa para estudiarlos.

Invariablemente, todas las tardes, un ordenanza cargaba montañas de papel y las llevaba al domicilio del señor Barrunto Yovinoto, para hacer el mismo viaje, pero de regreso, con los papeles estudiados y firmados.

Planillas de sueldos, pedidos de licencia, notificaciones en general, todo, todo era llevado a la casa del jefe, donde eran estudiados y firmados correctamente. A su casa llevó para firmar un pergamino que obsequiamos al director de Irrigación Aérea; y en su casa incluyó su nombre en una lista de subscripción a beneficio de un empleado enfermo. Era inútil reclamar su atención fantástica para postergar aquellos requisitos, comprometiendo la gratitud de los subordinados.

—Usted trabaja mucho, Pérez... Dejemos ahora eso de las Estadísticas y las firmas y tomemos el té con leche... ¡Ya me ocuparé de ese trabajo en casa!

El té con leche era la tangente por donde se escurría y, debo decirlo con un poco de vergüenza, muchos éramos los empleados que le llevábamos un montón de papeles inútiles con el sólo fin de no gastar en la merienda... ¡Maldad imperdonable la nuestra, pues le obligábamos a beberse hasta treinta tes con leche en una tarde!

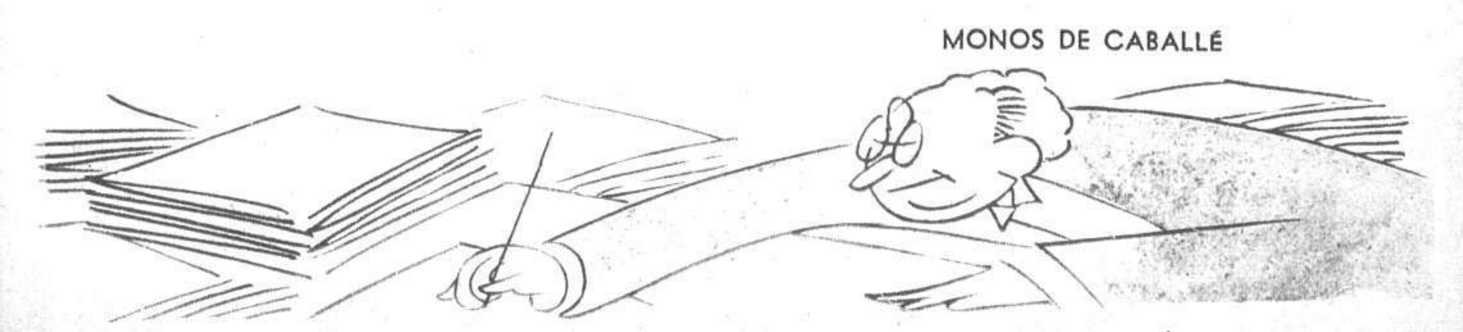
Pero... No hay farra que dure cien años y coincidiendo con un cambio de gobierno don Barrunto Yovinoto fué jubilado de oficio. Siempre recordaré la tarde aquella, cuando se despidió de nosotros con un té con leche general, y jamás olvidaré las palabras pronunciadas por el nuevo jefe, don Filemón Anclado, cuando concurrimos a su despacho a presentarle nuestros respetos:

—Gracias, señores empleados. Agradezco los buenos deseos de todos, pero debo comunicarles algo importante: ¡Si de mí lo esperan, jamás volverán a probar té con leche mientras vivan!

Y al reiniciar nuestras tareas, cada uno de nosotros pensó para su riñón flotante:

—Se acabó la ganga: ¡el nuevo jefe de "Estadística de Estadísticas" sabe leer y escribir!

MONOS DE CABALLÉ





PONIENDOLE EL CASCABEL AL GATO

Por ALBERTO PIDEMUNT

Monos de CABALLÉ

Las juntas reguladoras,
según el gobernador
de Corrientes, son inúti-
[les.
Y el hombre tiene ra-
[zón,
pues, aunque regulado-
[ras,
no le sirven, no señor,
para, ni con transeúntes,
regular una elección.

Virasoro que en San Juan
actúa de interventor,
no transige ante el afán
de un sector u otro sector.
Y, aunque más de un importuno
lo invita a un cambio con dolo,
no lo hace virar ninguno:
Virasoro, vira solo.

Están las mujeres dadas al demonio
desde que tenemos cerca a San Antonio.
Y esta paradoja, que no tiene ejemplo,
es verdad y grande, grande como un templo,
grande como el lío que hay allá en La Plata,
grande como Elpidio con "barbagelata",
grande como un teatro cuando asientos sobran
y como el aguante de los que no cobran.
Todas las que aspiran a un buen matrimonio,
pensando en el santo, son peor que el demonio,
pues le desconfían, porque muchos años
recibieron negros, tristes desengaños.
Está la doméstica indomesticable;
la telefonista, intelefoneable,
y hasta hay farmacéutica capaz, por su trato,
de darnos cianuro por bicarbonato.
Roguemos al santo que, aunque no esté bien,
les dé a todas novio para siempre, amén.

En un acto singular,
los delegados peruanos
al Director de Correos
un cuadro le regalaron.
Como fué un cuadro tan só-
[lo
resultó el acto pesado.
¿Ignoran que es más ameno
un acto con varios cuadros?

Luis Negri es procurador,
y su cliente Botinelli
lo saluda a la romana
de esta manera: "¡Ave Ne-
[gri!"



Pineral
GRAN APERITIVO
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Lda.
DESTILADORES LICORISTAS
Bs. AIRES
CRUZ AL MERITO
ROMA
99
RECETAS DE MINIATURAS PARA EL COPETIN
Demaricy COCKTAIL
San Martín Cocktail
PINI Hnos. & Cía. Lda.
Remítanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío, y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de bocadillos para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores y lujosamente encuadernados.
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda.
Pte. Luis S. Peña 1074 - Bs. Aires
Tónica mezcla aperitiva es PINERAL, cuyas excelencias han comprobado, desde hace muchos años, todos los sportman. Gracias al delicioso copetín, cualquier prueba deportiva resulta fácil y hacedera. Beba PINERAL, antes de practicar su deporte favorito y luego, también.

CULTO DE LA MODA

SECCIÓN FEMENIN[A]
A CARGO DE LA S[RA.]
EMMA F. DE SOLER[A]



1 Moderno tapado de "duvetine", lujosamente adornado con aplicaciones de piel de visón en forma de hojas. Sus líneas simples cortan la cintura, logrando el entalle por medio de unos frunces que lleva a los lados. En los bolsillos y puños, el mismo adorno de piel.

2 Una preciosa espalda luce este impecable tapado interpretado en "drap" color "fuchsia". Los cortes están marcados por anchos pespuntes, resultando así un vistoso adorno. Cuello y puños de piel de "loutre".



3 Suntuoso traje de fiesta confeccionado en seda "RHODIA". Bonitos bordados en "paillettes" adornan la blusa y mangas. La pollera, bien ceñida en la cadera, comienza a ensancharse a la altura de las rodillas, terminando en el ruedo. Una faja drapeada rodea la cadera hacia adelante, donde anuda, para soltar en una elegante caída.

4 Crep "ALBENE" y muselina se han empleado para la realización de este soberbio traje de noche. Ostenta la blusa una preciosa aplicación de "paillettes", que sujeta los frunces de la misma, luciendo en la cintura igual adorno. Lo acompaña una salida de muselina, en el mismo color del vestido.

5 Elegante silueta marca este modelo, realizado en franela verde pastel. Espléndidos bordados en color "bordeaux" lo realzan. Prende en la delantera con una hilera de botones forrados de la misma tela.

SUS COMPRAS EXIJAN LA MARCA "ALBENE" O "RHODIA" EN EL ORILLO.

PAN DE CIRUELAS SIN HUEVOS

500 gramos de harina

100 gramos de manteca

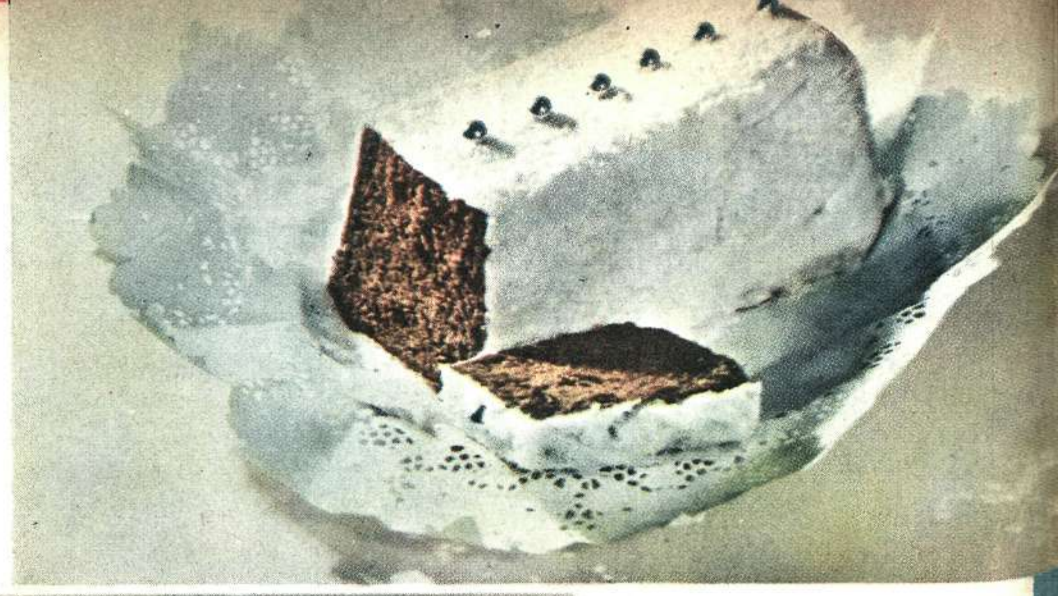
100 gramos de azúcar

3 cucharaditas de polvo de levadura

½ taza de miel

1½ taza de leche

250 gramos de ciruelas





PASTELITOS PARA COPETIN

MASA HOJALDRADA

300 gramos de harina
300 gramos de manteca
1 cucharadita de jugo de limón
Sal fina
Agua fría

RELLENO

50 gramos de queso fresco
2 cucharadas de salsa blanca
Pizca cayena, sal

OTRO

2 yemas duras
8 filetes de anchoas
2 cdas. salsa blanca

LA COCINA SENCILLA Y BIEN PRESENTADA

Por PETRONA C. de GANDULFO

BUDIN DE VERDURAS

Ocho atados de acelgas
Una taza de salsa blanca
Cuatro huevos
70 gramos de queso rallado
½ cucharada de perejil picado
Sal, pimienta y nuez moscada
½ cebolla
50 gramos de manteca

VARIOS

2 huevos duros
5 zanahorias chicas
30 gramos de manteca

Fotos tomadas del natural por Eduardo Vargas Machuca

En la página complementaria publicamos el detalle de las recetas.



LO QUE DEBE SABER LA BUENA COCINERA

por PETRONA C. DE GANDULFO

★

BIZCOCHOS DE VAINILLAS

BATIR 3 huevos enteros con 100 grs. de azúcar molida, entibiando la preparación al baño María, retirar y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa, agregarle entonces 130 grs. de harina mezclada con una cucharadita de polvo de levadura, poco a poco, mientras se va mezclando suavemente; agregarle una cucharadita de esencia de vainilla, colocar la preparación en una manga con boquilla lisa y en un molde a propósito enmantecado y enharinado hacer las vainillas, espolvorearlas por encima con azúcar molida y cocinarlas en horno de temperatura moderada.

★

CARAMELOS DE CHOCOLATE Y MIEL

PONER en una cacerolita o recipiente, con preferencia de cobre, 400 grs. de azúcar, medio frasquito de miel de abejas (de cuarto litro), una cucharadita llena de glucosa, 2 barritas de chocolate rallado y disuelto en cuarto litro de leche caliente.

Se coloca sobre el fuego y de cuando en cuando se revuelve con cuchara de madera. Una vez a punto de bolita algo dura, se retira del fuego y se vacía la preparación sobre mármol enmantecado y se deja entibiar, cortando con cuchillo enmantecado.

★

VARIOS DETALLES DE IMPORTANCIA

Para preparar un asado grande en el horno se necesita que la temperatura de éste sea regular, pues debe cocinarse bien y lentamente.

Un asado chico, como tiras de costilla, horno bien caliente para que se cocine, se dore y no se seque.

Los pollos necesitan horno caliente.

Un pollo muy grande necesita una hora y cuarto; un pollo grande una hora; un pollo regular 50 minutos y uno chico de 30 a 40 minutos.

Todas las comidas preparadas en el horno conservan más su valor nutritivo.

LOS PLATOS DE ESTA SEMANA

PASTELITOS PARA COPETIN

Masa. — Poner en un recipiente la harina y manteca fría, cortar ésta con un cuchillo en pequeños dados, agregar la sal, limón y agua en cantidad suficiente para unir los ingredientes formando una preparación ni dura ni blanda y revolviendo con una cuchara de madera; colocar todo sobre la mesa, aplastar apenas un poquito con las manos y pasarle el palote, estirándola con cuidado, en forma rectangular; doblándola en tres partes espolvoreárla con harina y estirarla nuevamente en la misma forma y doblarla en tres y así se estira y se dobla en tres, seis veces seguidas y se la deja descansar una hora antes de usarla.

Relleno. — Mezclar la salsa blanca con los dados de queso y condimentar con sal y pizca de cayena.

Otro — Pasar las yemas por cedazo juntamente con los filetes de anchoas y salsa blanca, formando una pasta.

Cuando esté ya todo preparado se estira la masa algo fina, se cortan cuadrados con la ruedita de ravioles, se coloca sobre cada cuadradito un poco de los rellenos (mitad y mitad) se pintan alrededor con huevo batido, se tapan con otros cuadraditos, se apretan un poco alrededor del relleno, se pintan con huevo batido, se colocan sobre chapa y se cocinan en horno bastante caliente. Cuando ya estén doraditos se espolvorean con azúcar impalpable y se introducen un momento más en el horno.



BUDIN DE VERDURAS

Lavar muy bien las acelgas, cortarles los tallos y ponerlas a cocinar en agua con sal, pasarlas después por colador, exprimirlas y picarlas finamente. Dorar la cebolla en la manteca y agregarla a las acelgas, agregándoles también el queso, los huevos, salsa blanca, perejil, sal, pimienta, nuez moscada y mezclar bien, colocando en budinera enmantecada y pasada por azúcar molida o pan rallado, cocinar en horno moderado al baño maría.

Desmoldarlo sobre una fuente y adornar por encima con rodajas de huevo duro y las zanahorias cocinadas y saltadas en manteca.

PAN DE CIRUELAS SIN HUEVOS

Mezclar los ingredientes secos en un tazón, agregarles después la manteca derretida, la miel mezclada con la leche, revolver mezclando todo bien y colocar en un balde enmantecado y enharinado y cocinar en horno de temperatura suave durante una hora y 20 minutos más o menos.

Una vez cocido se desmolda, se deja enfriar y si se quiere se lo baña con fondante.

1ª. **CARRERA.** Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'38" 2|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Fco. Maschio.

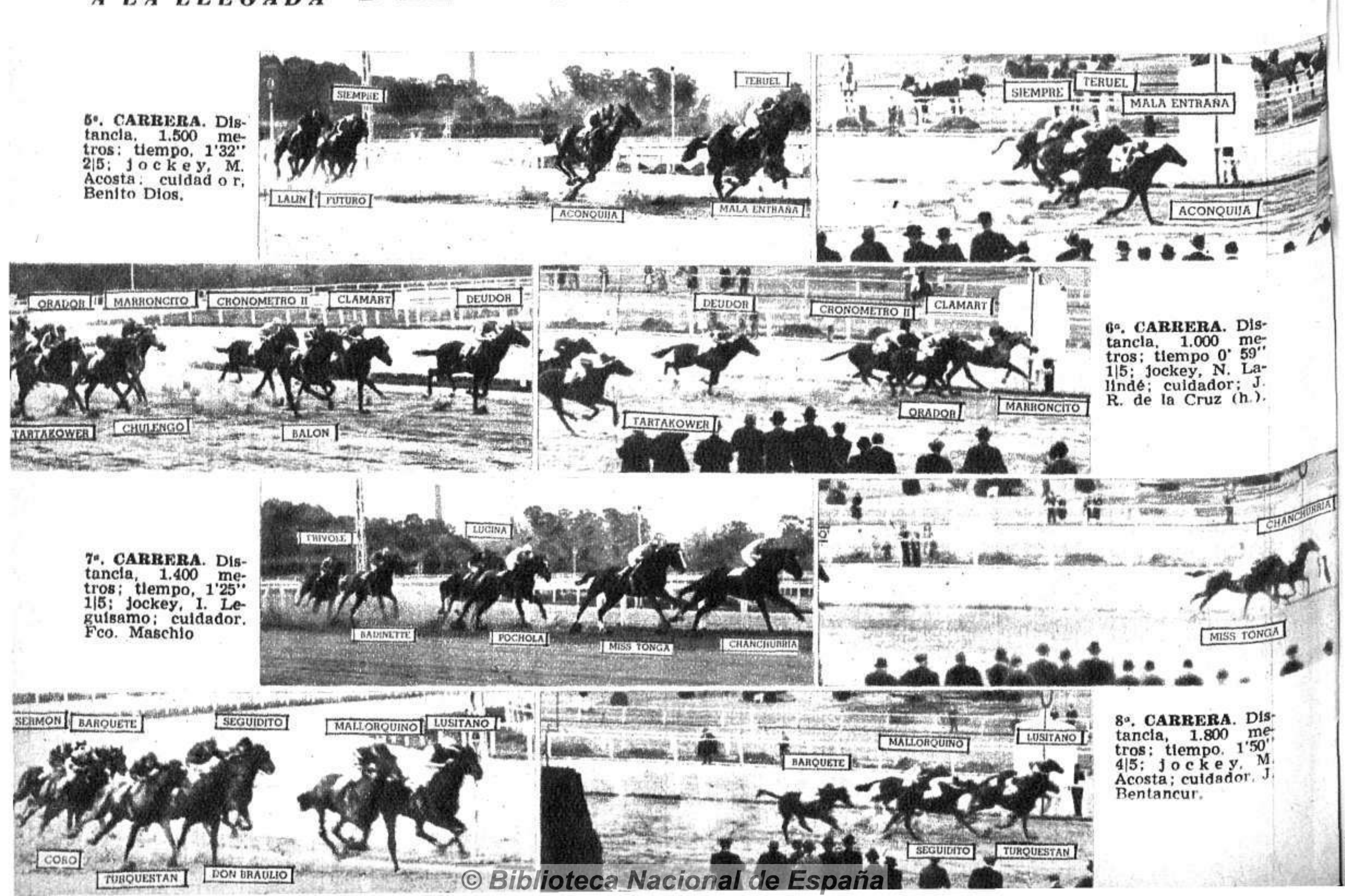
2ª. **CARRERA.** Distancia, 1.000 metros; tiempo 1'0" 1|5; jockey, J. Canal; cuidador, Vic. Fernandez.

3ª. **CARRERA.** Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'37" 2|5; jockey, N. Lalindé; cuidador, Luis Laborde.

4ª. **CARRERA.** Distancia, 1.400 metros, tiempo, 1'26" 1|5; jockey M. Acosta; cuidador, J. Bentancur.

FOTOS TOMADAS A LA ALTURA DEL CODO Y A LA LLEGADA

DOBLE ASPECTO DE LAS CARRERAS DEL DOMINGO 28 EN PALERMO



5ª. **CARRERA.** Distancia, 1.500 metros; tiempo, 1'32" 2|5; jockey, M. Acosta; cuidador, Benito Dios.

6ª. **CARRERA.** Distancia, 1.000 metros; tiempo 0' 59" 1|5; jockey, N. Lalindé; cuidador; J. R. de la Cruz (h.).

7ª. **CARRERA.** Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'25" 1|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Fco. Maschio

8ª. **CARRERA.** Distancia, 1.800 metros; tiempo, 1'50" 4|5; jockey, M. Acosta; cuidador, J. Bentancur.

MOTOR SPORT

Por PEDRO FIORE

DOS HINCHAS MAXIMOS DE ERNESTO BLANCO

CONTRARIAMENTE con lo que acontece en fútbol, los hinchas de los automovilistas suelen pertenecer a una categoría distinta del público. Por ejemplo, nadie tiene que asombrarse si don Secundino Parada, todo un señor comerciante e importador y además dueño de una bella estación moderna de servicio automovilístico es, indiscutiblemente, el "hincha número uno" del volante Ernesto Blanco. Y tampoco nadie tiene por qué asombrarse si otro comerciante, importador, persona de ganados prestigios en la industria y comercios argentinos, es también "hincha número dos". Me refiero a don Antonio Paniza.

La hinchada en el automovilismo tiene —esto es indudable— una característica especial. Quizá sea menos barullera que las otras y no tan numerosa. Le faltará ese empuje arrollador de la hinchada del fútbol que sabe llevarse por delante los postes que sostienen el alambrado olímpico y luego también el mismo alambrado, sus coros o sus griterías son, sin duda, menos ruidosos. Pero el afecto y el cariuo para sus "volantes" es igual, intenso.

Garanto, sin embargo, a mis lectores, que el caso del "gallego" y del "Ñato" es único. Pesqué al vuelo algunas conversaciones telefónicas entre don Secundino y don Antonio y voy a transcribirlas textualmente:

—Don Secundino, estoy de acuerdo. Va el cheque y que el negro se saque el gusto de correr el Gran Premio.

—Gracias, don Antonio. Estaba muy preocupado, Hacia un mes que veía al "negro" muy callado (Blanco nunca habla, pero suele por lo menos decir siete palabras diarias con Parada) y me preocupaba.

Y así estos dos hinchas marcan el paso de la vida de Ernesto Blanco. Se diría una "fobia"; pero, en realidad, han depositado toda su confianza en ese valiente corredor y les gusta que se diga que son los hinchas máximos del gran volante.

Caracteres distintos ofrecen el aspecto de dos polos opuestos. Don Secundino, más bien serio o aparentando serlo; don Antonio, risueño, alegre, chistoso siempre. Un día para hacer algo nuevo que estuviera a tono con el modernismo y las líneas aerodinámicas de los automóviles, se le ocurrió a don Antonio achicarle el ala al sombrero de don Secundino y rifar luego el sobrante... Y a Blanco le tocó comprar un par de centímetros de fieltro por un par de pesos.

Motociclismo y automovilismo y ahora el ciclismo han sido siempre los deportes que tuvieron a Paniza y a Parada en la brecha. Ya en los tiempos olvidados de los tres "mosqueteros", estos dos hinchas máximos estaban alerta.

Ahora el afán consiste en que llegue una máquina veloz que plante a Blanco en el mismo nivel —en lo que va de la máquina— con Arzani, con Nasi, con Ochoteco...

Han olvidado tanto el uno como el otro a la motocicleta que les había brindado antes muchas satisfacciones. Les interesa únicamente el automóvil, pero don Antonio trata ahora de meterle en la cabeza a don Secundino un nuevo lema: "La bicicleta que fué la cenicienta de los deportes mecánicos, es ahora su pequeña reina".

—Pero resulta —contestó don Secundino— que el "negro" ya no podría ahora correr en bicicleta y entonces ¿qué me importa a mí lo de la reina?

* *

OTRA VEZ LA RONDA INFERNAL

En cifras, la vigésimonovena ronda infernal de Indianápolis arroja un saldo que asombra: un vuelco fantástico, tres coches incendiados, varios heridos y un muerto. Pagó su tributo a las causas del progreso el ganador de la carrera de las 500 Millas de 1938, Floyd Roberts, un ingeniero ya veterano en las pistas de Norteamérica. Técnicamente la carrera nos brinda la solución de un viejo pleito que estaba en pie desde el último triunfo de los coches europeos en esa misma pista: me refiero a la carrera que había ganado Ralph de Palma en el año 1924 con un coche Mercedes.

Desde aquel triunfo que había sido precedido por otro de Peugeot, la industria automotriz europea no había podido ganar la famosa "ronda infernal" en la pista de ladrillos. Este año —hace una semana escasa— volvieron los del Viejo Munlo con un piloto local, Wilbour Shaw, ya ganador en 1936 de las 500 Millas y desde el comienzo de la prueba el piloto del coche italiano Maseratti dió la impresión de ser el más serio rival de Snyder, de Meyer, de Horn y de Stapp, todos ellos pilotos de coches Miller.

La marcha de la carrera demuestra que los records anteriores podían ser superados, pero al producirse el accidente que costó la vida a Roberts, se dió orden a los volantes de marchar durante 30 minutos a 75 millas de promedio. Con todo la velocidad horaria que se mantenía en los 193 kilómetros fué reducida a los 185 que fué el promedio del ganador Snyder, Bargere, Horn y Babe Stanp escoltaron al ganador.

Ganó un financista. El premio que recibió Wilbour Shaw fué de unos 35.000 dólares en cifras redondas.

Y ahora, esperaremos la "indianápolis Argentina", que será una vez la gran carrera que preparan los entusiastas directores del Club Atlético de Rafaela.

Este año se volverá a disputar en el viejo circuito, pero hay un proyecto que de realizarse —y hay que tenerle fe—, la "Indianápolis Argentina" tendrá, para 1940, su autódromo.

Y será, en realidad, una pista buena para brindar un gran espectáculo. Espectáculo que esperamos sea realmente extraordinario en nuestro medio deportivo y que señale un acontecimiento digno de figurar en los anales automovilísticos argentinos, y, sobre todo — es nuestro profundo deseo— que no diera lugar a luctuosos sucesos, tal como acaba de ocurrir en Indianápolis.

Secundino Parada



Antonio Paniza



INVIERNO - SABAÑONES

Por qué el Bálsamo ZAM-BUK es popular en los países fríos

En los países fríos del Norte de Europa ha llegado a ser muy popular el Bálsamo ZAM-BUK como remedio para los sabañones, debido a que miles y miles de personas comprobaron durante muchos años, que desde la primera frotación, el ZAM-BUK hace desaparecer casi instantáneamente el dolor y la sensación de ardor y picazón, y lo que es más interesante aun, no permite que los sabañones se abran transformándose en llagas. Pero en los casos de sabañones llagados es cuando se nota más todavía su acción realmente eficaz, porque elimina la infección y hace renacer la piel sana en muy poco tiempo —las razones son éstas— el ZAM-BUK es un Bálsamo puramente vegetal y está preparado de tal manera que los aceites esenciales de diversas hierbas que contiene, penetran a través de los pequeñísimos poros de la piel y llevan su acción balsámica y curativa al mismo lugar del mal, descongestionando y restableciendo la circulación normal de la sangre.

Los ingredientes del ZAM-BUK son, además, germicidas y cicatrizantes y por esto resulta insustituíble para combatir toda clase de llagas, granos, sarpullidos, eczema y otras erupciones de la piel. Su precio es muy módico y se vende en todas las farmacias.



Los ganadores posan después de haber recibido de manos del señor presidente del club los premios correspondientes.

En el concurso anual del Club de Pescadores 180 participantes obtuvieron 3000 pejerreyes



Por primera vez en la temporada, el río puso en evidencia la prodigalidad de sus aguas.

Señora Angélica de Marcenaro y señor Alberto Pelosi, ganadores absolutos del concurso.

Los fiscales de la prueba exhibiendo la profícua cosecha.



RESPIRACION PURIFICADORA

Esta respiración purificadora ventila y limpia los pulmones, estimula las células, tonifica los órganos respiratorios y contribuye a mantener un buen estado general de salud, disciplinando además el sistema entero.

I. Inhalar una respiración completa.

II. Retener el aire unos cuantos segundos.

III. Poner los labios en actitud de silbar (pero sin hinchar las mejillas) y exhalar con vigor considerable un poco de aire a través de la abertura formada por aquéllos. Retener un momento el aire almacenado y luego exhalarlo en pequeñas porciones, hasta que se expele completamente. Conviene advertir que el aire se ha de exhalar con bastante fuerza.

Se notará que esta respiración es muy reparadora cuando se está cansado o abrumado por la fatiga. Un ensayo convencerá al lector de su eficacia.

MASTIQUEMOS

La boca es la desmenuzadora dada por la naturaleza.
—Monteunis.

La mayoría de las enfermedades proceden de fermentaciones intestinales. Con frecuencia se deben las fermentaciones a trastornos gástricos, y los trastornos gástricos se deben a una mala masticación. Mastiquemos, pues, con extremada lentitud, de modo que se transformen todos los alimentos en líquidos. Si los alimentos son ya líquidos o pastosos, absorbámolos en pequeñas cantidades para mezclarlos completamente con la saliva. La boca es el único órgano digestivo —según la llaman los dietéticos— que actúa bajo la influencia de la voluntad; aprovechemos de ello, y si masticamos bien, digeriremos completamente. La masticación lenta ofrece aún la ventaja de educar el dominio de sí; nos acostumbra a volvernos tranquilos y dueños de nosotros mismos, por lo que no es sólo física esa ventaja sino también moral.



El público estacionado en las escalinatas de acceso al monumental edificio, a la espera del presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz.

Perspectiva que ofrecen las nuevas dependencias del establecimiento desde la Avda. Luis María Campos.

ASUMIO CONTORNOS BRILLANTES LA CEREMONIA INAUGURAL DEL NUEVO EDIFICIO DEL HOSPITAL MILITAR

Dió lugar a una brillante ceremonia la inauguración de las nuevas instalaciones del Hospital Militar, sito en la avenida Luis María Campos 800. Después de procederse a la bendición del edificio, el presidente, doctor Ortiz y su comitiva recorrieron las modernas dependencias del establecimiento sanitario, siendo informado en la oportunidad por el director, doctor Zwanck, quien hizo llegar al primer magistrado detalles de la organización que rige el funcionamiento del nuevo nosocomio, modelo en su género.

El cuartel - maestre general del interior, general de división Avelino Alvarez, haciendo uso de la plabra.

El presidente de la República, doctor Ortiz; el vicepresidente, doctor Castillo; ministro de Guerra, general Márquez, y altas autoridades militares, instantes antes de la bendición, que estuvo a cargo del vicario general del ejército monseñor Calcagno.

PREMIOS ADJUDICADOS POR LA COMISION NACIONAL DE CULTURA


Juan Pablo Echagüe

JUAN P. ECHAGÜE

PRIMER PREMIO

Como recompensa de sus dos libros "Tres estampas de mi tierra" y "Por donde corre el zonda", nuevas confirmaciones de un talento claro de crítico y costumbrista, la Comisión Nacional de Cultura le ha otorgado el primer premio de imaginación en prosa. "Jean Paul" lo merece, igual que mereciera las distinciones conseguidas durante sus labores de periodista, de académico y de presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. El ponderado escritor supo siempre honrar la literatura argentina. En "Caras y Caretas" publicó muchos de sus hermosos trabajos, páginas de hondo amor a la tierra natal.

EDUARDO MALLEA

SEGUNDO PREMIO


Eduardo Mallea

El estilista que inició sus actividades con "Cuentos para una inglesa desesperada", al publicar "Historia de una pasión argentina", "La ciudad junto al río inmóvil" y "Fiesta en noviembre" ha hecho fehacientes méritos para adueñarse de la segunda recompensa de 1938. Es un espíritu de fuerte originalidad, que se revela por medio de una impecable forma literaria. Sutil observador de sus compatriotas, Mallea ha logrado sorprender aspectos de nuestra idiosincrasia. Los libros del ameno psicólogo figuran entre los mejores de la nueva generación de artistas de la pluma.

NORAH LANGE

TERCER PREMIO

Triunfo del feminismo es el ramo de laureles que la autora de "Cuadernos de infancia" consiguió en este certamen. Delicadeza, energia y elegancia son los distintivos de esta poetisa de versos y prosas. La autobiografía novelada de la niña tiene un encanto gracioso, que se apodera del lector. Antes de ese volumen ha escrito páginas de lirismo ardiente, como las de "Calle de las tardes", "Los dias y las noches", "Voz de la vida" y "El rumbo de la rosa", plenas de emoción y de arte.



Norah Lange

◆ LOS NUEVOS

VICENTE

ESCULTOR



El escultor Vicente R. Candiano en su taller



La notable cabeza "Ocaso"



"Plenitud", otra de las obras mejor logradas

EL alma de Candiano está en el quebracho...

Esto me lo sugieren las cabezas que ha modelado en esta madera tan endiablada y tan dúctil al mismo tiempo.

—Cuando se domina el quebracho —me dice— se convence uno de que trabaja en una materia maleable. Pero, para llegar a eso, para conocer esa "pastosidad" para vencerla, es necesario emplear medios persuasivos: constancia, dedicación absoluta y mucho amor...

Estoy frente a un hombre joven. Se inició como dibujante litógrafo. Atraído por el arte, llegó a la presencia de Antonio Fassone, quien le dió las primeras lecciones de modelado y escultura. Luego se acercó a quien debía acercarse: a esa montaña que se llama Erzia, escultor moscovita con alma argentina...

—Erzia —me dice Candiano, alegrando su rostro— fué quien me alentó espiritualmente y es en todo momento mi consejero artístico. Esta ha sido mi única academia...

Estamos, pues, en presencia de un hombre que modeló su propio quebracho, material de corazón, de alma, materia demasiado dura para que los ratones y las polillas que se forman en las escuelas sin alma...

—¿Cómo se inició en el arte, amigo Candiano?

—Es este un asunto que a mí mismo me conmueve. Desde que empecé a sentir mis ansias de arte, comprendí que en el quebracho estaba mi duro aprendizaje. Pero ¿cómo conseguir esta madera? Me iba por las estaciones ferroviarias y le decía a la gente humilde de los galpones: —¿Quiere darme ese tronco de quebracho? —¿Para qué lo quiere? —me respondían—. Lo necesito, amigo... Muchos me comprendían y me lo regalaban. Una vez pude conseguir un enorme pedazo y me hice unas veinticinco cuadras con él al hombro... Sentí luego llagas; pero esto mismo me daba la sensación de que esa madera que había herido mi carne, sería blanda entre mis manos. La trabajé casi sin herramientas; pero la vencí. El alma del quebracho se me entregaba como una criatura indefensa...

★

Este es, pues, el muchacho sin academia, que con el gran Erzia, está definiendo su fuerte personalidad en la madera vigorosa del Chaco.

Expuso en el salón de Santa Fe y sacó el primer premio. En la Asociación Cultural del Correo obtuvo el tercer premio en 1936 y en 1937, el primero.

En Bahía Blanca fué declarado fuera de concurso por la asociación "Proa". Llamó la atención su intensidad de líneas y su plenitud de sinceridad.

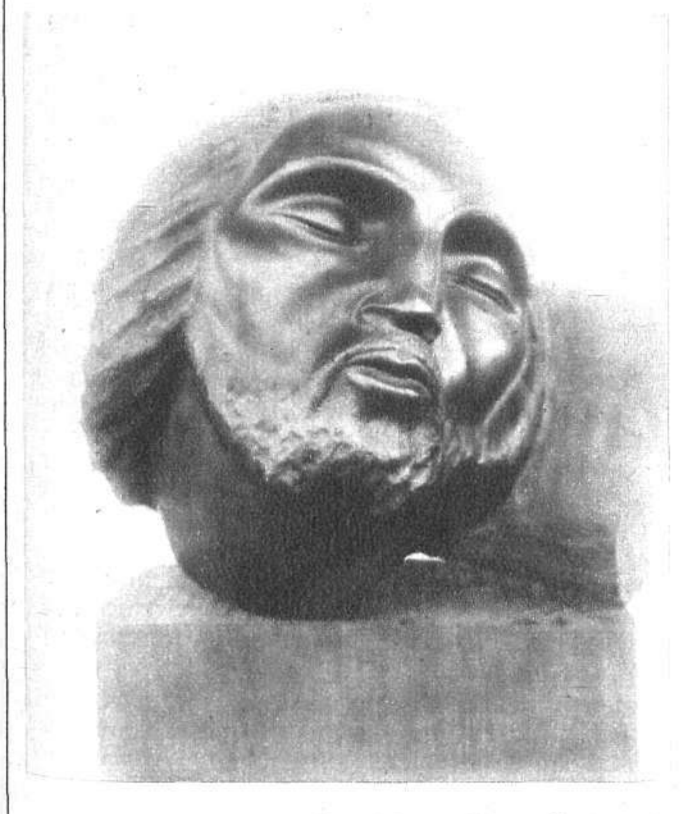
★

—¿Cuál es su posición en el arte?

—Expresar lo que se "siente". Esto es para mí la mejor definición del arte. Líneas modernas, simplificando en lo posible para dar la noción exacta de la sinceridad. Expresando lo que se siente me acerco a mí mismo. El arte, por otra parte, es inspiración, es creación. Trataré siempre de adentrarme en mi maestro Erzia, pero aspirando, como es lógico, a expresarlo todo con alma argentina.

Su cabeza "Ocaso", da la sensación de entrar en

R. CANDIANO DEL QUEBRACHO



El maravilloso "Cristo Muerto"

el crepúsculo humano sin alteraciones bruscas. Es un ocaso que se lleva las luces del atardecer, pero que no ha dejado inquietudes borrascosas. El hombre ha llegado a su crepúsculo serenamente, hondamente, en un aquietado desprendimiento de la materia; en "Plenitud", todo líneas suaves, inquietud interior, presión asimilativa, llega Candiano a sugerir con toda sinceridad lo que pasa en su alma de artista, tan alejada de los bizantinismos y de esas sutilezas que imprimen las escuelas; en "Cristo muerto" asistimos a la consumación de ese ideal humano del que nos dejó doctrinas de amor y que no supimos seguir. Es hondo en su sentimiento, amargo en su expresión; pero ¡qué líneas! Cristo nos llega en armonía con su mansedumbre, intentando desprenderse de tanta amargura para enseñar a los hombres el sacrificio de su doctrina inmensa...

En tódas estas cabezas se acentúa la posición estética de Candiano y que obedece llegar al arte por el camino de la sinceridad, único camino que conduce a la vida espiritual y al sentimiento de la expresión...

[firma]

PASATIEMPISMO

¡KET ROMA-BERLIN MAN LONDRES-PARIS!

AL margen de los campos de la política y de la politiquería europea, hagamos unas consideraciones sobre la aparición de nuevos elementos en el arte jeroglifístico.

El raro título que encabeza estas líneas se halla escrito con arreglo a la novedad de referencia, el lector podrá traducirlo fácilmente, si es entendido en cuestiones de pasatiempos. Vamos a dar otras aplicaciones. Véanse X PARIS-LONDRES mplo:

Acons ROMA-BERLIN, fl PARIS-LONDRES, empar BERLIN-ROMA y otras muchas más que la brevedad nos obliga a que d ROMA-BERLIN mos en el tintero.

Bueno será, curioso lector, que cot ROMA-BERLIN PARIS-LONDRES tan ricas variedades del jeroglifismo, como así también éstas:

PARIS-LONDRES te espero en la lechería, p ROMA-BERLIN Jorge VI, que traducidas al castellano, significan:

PARIS-LONDRES= eje; Te espero en la lechería= cita, es decir ejercita. P ROMA-BERLIN= eje; Jorge VI= rey; total pejerrey, con permiso del capitán Reel.

No creemos que la introducción de este recurso presente mayores dificultades a los pasatiempistas, quienes sabrán inventar geniales e ingeniosas variantes.

Cuando aun no se conocía este nuevo recurso, los artífices de jeroglíficos se veían en figurillas para representar gráficamente la palabra "eje". Desde ahora, no es necesario dibujar ejes de máquinas y vehículos; con poner ROMA-BERLIN, PARIS-LONDRES queda salvada la dificultad. Más adelante, si las cosas se complican, tendremos expresiones de refulgente novedad, algo así como ANDORRA-SAN MARINO, MARRUECOS-ZULULANDIA, etcétera, etcétera.

Prot ANDORRA- SAN MARINO, esta es, proteje; her MARRUECOS-ZULULANDIA, o sea, hereje, poseen una belleza sumamente atractiva. Todo lo cual viene como anillo al dedo a los aficionados pasatiempistas. Fraguar jeroglíficos es una de las más nobles maneras de perder el tiempo, ese tiempo que es de cobre y no de oro, como dice la gente.

¡Qué tejemaneje para volverse loco!

E. S



El vicepresidente de la República, doctor Castillo, con miembros de su familia; el ingeniero Fitz Simons, director del dique, y el señor Karlchofner, encargado de la estación, al pie de una de las piletas donde se crían las truchas del río Tercero.

LO QUE HE VISTO EN MI ULTIMO VIAJE.- EL PEJERREY DEL EMBALSE DEL RIO TERCERO.- LAS TRUCHAS DE LOS ARROYOS Y SALMONES DEL TERCERO. — UNA MAGNIFICA

CORDOBA ◆

PARAISO DE LOS PESCADORES DEPORTISTAS

EMBALSE (600.000.000 m³.)

MURO DEL DIQUE

Estanque para reproductores

Sala de incubación

Vertedero

200m.

500m.

Río Tercero

Zona donde no se permite pescar. Reservada para trabajos de repoblación.

Zona donde podría otorgarse una concesión para pescadores deportistas (socios de clubs de pescadores) bajo rigurosa vigilancia.

La pesca se permitiría a toda persona con permiso.

Gráfico demostrativo de las regiones en que se proyecta dividir al río Tercero para la pesca deportiva de los salmónidos, según el doctor Marini.

EN un artículo publicado semanas atrás en CARAS Y CARETAS hablaba, sin haberla visto, de la gran obra de piscicultura realizada en Córdoba por la oficina correspondiente del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Aprovechando el embalsamiento de un hermoso valle en Calamuchita, nuestros técnicos ictiólogos sembraron, no hace más de tres años, crías de pejerrey de Chascomús y, al mismo tiempo, se instalaron en el nacimiento del río Tercero, al pie mismo del propio dique, piletas para la crianza de truchas de arroyo y arco-iris. Los primeros resultados, en ambas siembras, colmaron los cálculos más optimistas, y esta es la hora en que aquel rincón de la hermosa provincia puede ya ser considerado como un paraíso para los pescadores deportistas.

El pejerrey del embalse se ha criado en una forma magnífica, al punto que ejemplares que escasamente tienen tres años pasan del kilo. Es un pejerrey de carne exquisita, dura, firme y blanca que supera en gusto a todos los otros conocidos en el resto del país. El embalse, cuyo caudal de agua se calcula en 600.000.000 de metros cúbicos tiene, en algunas de sus partes, hasta cuarenta metros de profundidad, y el pejerrey, cosa sumamente curiosa, ha elegido para vivir las capas intermedias, es decir, que se ha situado a unos catorce metros de la superficie; por lo cual su pesca presenta características propias, diferentes a lo que ocurre en el resto del país.

En cuanto a las truchas del río Tercero, han adquirido, también, no obstante la alta temperatura de las aguas durante la temporada de verano, un desarrollo que puede considerarse estupendo. Actualmente existen sólo dos variedades: arco iris y trucha de arroyo o "fontinalis", pero existe el propósito de llevar otras especies traídas de Italia y de Alemania.

La trucha en Córdoba no era una novedad: en casi todos sus arroyos existe desde largo tiempo atrás esa especie de salmónido; pero librado los primeros ejemplares a sus propias fuerzas, no lograron nunca alcanzar un desarrollo muy importante, siendo los ejemplares mayores apenas de 400 gramos. Eran famosas las truchas de las estancias de Roca y de Cárcano, y hubo pescadores que al cabo de un día de pesca obtuvieron cosechas de más de 200 piezas, lo cual es una cifra asombrosa si se la compara con otras de países extranjeros.

Pero la novedad absoluta para Córdoba es la siembra del salmón de Traful realizada en el río Tercero bajo la experta vigilancia de un técnico como el señor

OBRA DE PISCICULTURA.- LAS CARPAS LE HACEN COMPETENCIA A LAS CELEBRES DE FONTAINEBLEAU.- EL AUGE DEL DEPORTE: EN CORDOBA TODO EL MUNDO ES PESCADOR

★

Alberto Karlchofner, encargado de dicha estación piscícola. El salmón de Traful, trasplantado a Córdoba ha demostrado en su primer año que su crecimiento es un tercio más precoz que en su punto de origen y se espera, lógicamente, que al llegar al estado adulto sobrepase el peso máximo de doce kilos.

Cabe hacer un merecido elogio de las instalaciones de la estación de piscicultura del dique del río Tercero. No obstante lo reducido de sus medidas ha realizado y realiza una tarea digna de todo aplauso por los experimentos llevados a cabo con éxito pleno, por la perseverancia y el acierto con que se resuelven los problemas que se van presentanto y por el espíritu de sacrificio que se impone hasta el más humilde de los empleados en el cumplimiento de sus deberes diarios.

Hasta hace poco tiempo, la pesca como deporte en Córdoba sólo la practicaban unos cuantos entusiastas. Se sabía que existían truchas en los cantarinos arroyos que bajaban de las sierras, y algún precursor había descubierto la presencia de carpas en algunas lagunas y pequeños lagos (estas carpas, en la actualidad pasan de los cinco kilos y no está lejano el día en que sean más populares que las históricas de Fontainebleau); pero ningún cordobés se tomaba el trabajo de ir a pescarlas.

Al presente, las cosas han variado fundamentalmente: existe un entusiasmo grande por el deporte. Los pescadores y sus cañas surgen por todos lados y los arroyos y ríos, antes desiertos, se pueblan ahora con legiones de caballeros que pescan con todas las reglas del arte e imbuídos de un alto espíritu deportista. Antes se destruían los peces por los medios más bárbaros. Hoy, el pescador de caña ha corrido al destructor y se ha convertido en el mejor y más eficaz de sus defensores, aunque a primera vista parezca un contrasentido. La Asociación de Pescadores y Cazadores Cordobeses, fundada hace apenas dos años, cuenta ya más de trescientos socios, representantes de todos los círculos sociales, políticos y profesionales de la gran provincia mediterránea. El impulso que la Asociación ha dado al deporte en tan corto tiempo de existencia, ha sido simplemente maravilloso y cada uno de sus socios ha contraído el solemne compromiso moral de convertirse en celoso guardián de la riqueza ictícola local, mediante una acción desinteresada, continua y eficaz.

Como ya lo he dicho en otras ocasiones, la pesca deportiva de los salmónidos del río Tercero, será inaugurada al comienzo del próximo mes de octubre mediante una gran fiesta a la que se invitará a los aficionados de todas las instituciones deportivas del país.

Será, pues, ésta la gran fiesta del deporte argentino.

Capitán Reel



Los borbollones del agua son producidos por las truchas que acuden a comer el hígado que les arrojan a ciertas horas del día.

★

El señor Felipe Rittatore, presidente de la Asociación de Pescadores y Cazadores Cordobeses, con una pequeña trucha arco-iris, recién pescada.

El señor Sydney Perry, distinguido aficionado de Córdoba, exhibiendo un pejerrey de 870 gramos, pescado con caña en el embalse.

Lanchas desde las que se hace la pesca deportiva del pejerrey en las aguas del embalse del río Tercero.



Los monarcas saliendo del Parlamento del Canadá, de Ottava, después de la sesión extraordinaria celebrada en su homenaje, seguidos por el primer ministro canadiense, Mr. Mackenzie King.

LA VISITA DE LOS MONARCAS BRITANICOS AL CANADA

Jorge VI y la reina Elizabeth, al saludar a la guardia de honor desde el atrio del Parlamento.

Su Graciosa Majestad firma en el Libro de Oro de la Municipalidad de Montreal, en presencia del lord mayor de la histórica villa.

Los habitantes de Montreal aclaman a los reyes, cuando el cortejo pasaba por la Plaza de Armas. Al fondo, se ve la famosa catedral de Notre Dame.

POR COBRAR UN DE VIDA FUE UN

Según declaraciones del Dr. Roque Bustos, para cobrar el seguro de vida de su cuñado Lorenzo Orecchia, planeó, con el asegurador Rodríguez Monzón, la muerte de aquél, siendo éste quien lo asesinó de un balazo en la nuca, hecho lo cual escondieron el cadáver en el auto con el que habían salido a dar un paseo.

Un médico y un guros planean y minación del cuña

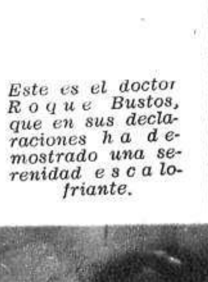


Lorenzo Pedro Orecchia, la infortunada víctima de la codicia de su cuñado.



Rodríguez Monzón, el corredor que aseguró y quitó la vida a Orecchia.

Con este revólver del doctor Bustos, Rodríguez Monzón, según aquél, mató a Orecchia de un certero balazo en la nuca, cuando descendía del auto.



Este es el doctor Roque Bustos, que en sus declaraciones ha demostrado una serenidad escalofriante.





Luego de prestar declaración, el doctor Bustos posa tranquilamente para los reporteros gráficos.

SEGURO COMETIDO ASESINATO

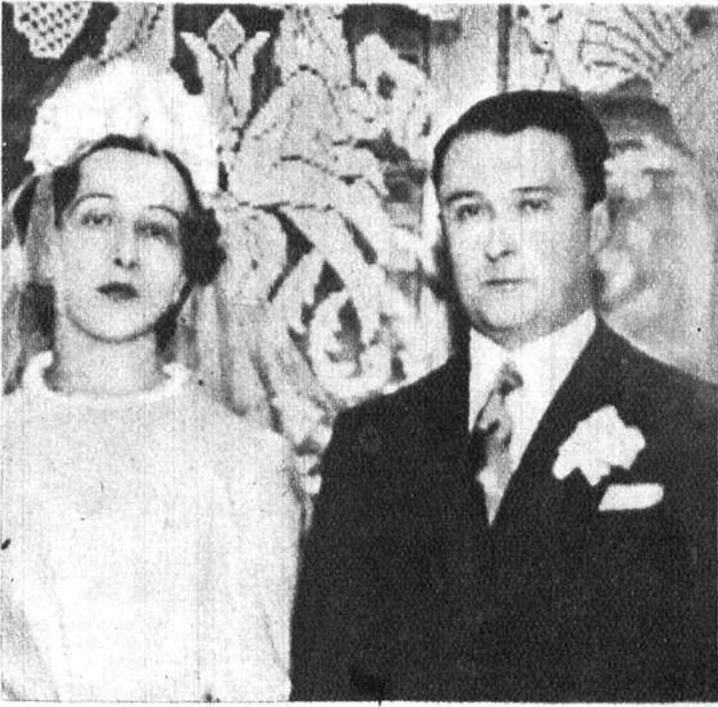
orredor de se-
ejecutan la eli-
do del primero.



En este sitio y en la forma que se ve, fué abandonado el cadáver del joven Orecchia, para hacer ver que había sido víctima de una misteriosa venganza.



Los hermanos de Lorenzo P. Orecchia con un empleado de policía, mientras aguardan el resultado del careo entre los dos culpables.



El doctor Roque Bustos con su esposa Catalina Orecchia, el día de su casamiento, hace aproximadamente un año. El seguro de vida de la víctima era por cien mil pesos a favor de Catalina y hecho por consejo de los autores del crimen, habiendo pagado las primas el doctor Bustos.

El gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Fresco, y su comitiva, a la salida del tedéum oficiado en la iglesia de San Ponciano, en conmemoración de la fecha patria.

Durante la comida y baile de gala realizados en el Jockey Club.

Otra de las mesas del banquete del Jockey Club de La Plata.

El presidente del Jockey Club, doctor Vignart, con las señoras de Fresco y Santillán, en la misma fiesta.

EL ANIVERSARIO PATRIO EN LA PLATA

Un aspecto del banquete ofrecido por el rector del colegio a las autoridades, profesores y alumnos.

Público asistente a la conferencia que pronunció el ex alumno doctor Arturo Guzmán.

EL COLEGIO NACIONAL DE PARANA CUMPLIO SUS BODAS DE ORO

El gobernador de la provincia, izando la bandera en el mástil regalado al colegio por los ex alumnos.

El ex alumno, doctor Arturo Guzmán, pronunciando su conferencia.

El vicerrector del colegio, señor Octaviano Imas, haciendo uso de la palabra durante uno de los actos conmemorativos.

TRES ABRIGOS





Práctico y distinguido este modelo de Mathilde Géral. Está hecho en tela gruesa y lleva adornos de piel.

★

Sobrio y elegante modelo de Callot en tela rayada. Nótese el adorno de piel en el cuello.

★



Original tapado, modelo de Patou, para la noche, en terciopelo color cereza.

Fotos de Montaña y Foreign Press.

Hasta en ... europeas ... biente de



Sobre esta cabecita rubia hay unas alas que, a pesar de las cruces, no tienen nada de angelicales.

He aquí un trozo de fortaleza adornado con un pequeño 77 de campaña.

Este modelo debe de ser un poco pesadito. Como que se trata de un tanque de 15 toneladas, es decir, de un tanque ligero...

Ni con mucha buena voluntad, esta blanca paloma puede ser confundida con el ave simbólica de la paz. Es un avioncito capaz de causar inquietud aun a quien lo lleva.

EL mariscal Goering persuadió un día a su pueblo que los cañones reemplazan ventajosamente a la manteca. ¿Osaría él aconsejar a sus conciudadanas —por más alemanas que sean— que renuncien a sus coqueterías en beneficio del material ofensivo? Descubriendo, por otra parte, un ingenioso compromiso, las interesadas prestan sus personas para una propaganda que, por ser apenas femenina, se afirma como resueltamente germánica: sombrero y armas de guerra se confunden. No se dirá que una adolescente va cubierta con casco de oro, sino con emblemas mortíferos. Es el ambiente de guerra en que se mueven alegremente estas valquirias, los armamentos les han sido colocados en la cabeza, o, mejor dicho, sobre la cabeza. Esta se adorna ahora de una manera que, a lo mejor, resulta graciosa y ligera: tanques, torpedos, cañones. En 1914, tocó a los niños prusianos chupar cruces y máuseres de chocolate. En 1939, les está reservado a las berlinesas el consolidar sus bucles con ametralladoras ú otras armas mortíferas.

las modas hay am- guerra!



¿Una torre cuádruple de acorazados? Este fieltro blanco lleva en la colección el nombre de modelo "línea Siegfried".

Bomba incendiaria... Adornando un rostro tan lindo puede causar incendios tan graves y más individuales que aquéllos a los que en la guerra está destinada.

El columpio no es más que un sombrero paracaídas. Y con los brazos o el cuerpo cubiertos de cuero, la paracaidista no tiene nada de peligrosa.

De todos los modelos éste es el menos bélico.



El sargento Venancio, caracterizado por Roberto F. Torres, que da nombre a la novela episódica que con todo éxito se propala por LR3, todos los días a las 9.15.

Pepe Iglesias "El Zorro" volvió al Micrófono

Oscar Luis Massa, es, según comunicó el locutor de Radio El Mundo, autor del libreto con que reincidió Pepe Iglesias, "El Zorro", en sus conocidas imitaciones. Si lo que dijo el fugaz personaje de los misterios y las cuatro palabras con que Iglesias unió sus distintas imitaciones, constituyen "un libreto", digno de ser mencionado, destacando nombres y apellido del autor, tiene razón Caggiano cuando se titula poeta e Intendente de Radio del Pueblo, así con letra mayúscula.

Si Pepe Iglesias no trae otras novedades, no creemos en el éxito rotundo que se le augura en la casa.

Hay que dejar un poco tranquilos a Oreiro, Arias, Ratti, etc., etc. y sobre todo... a la señora Pearson. Será todo lo llorona que se quiera... pero no merece imitaciones de exagerado mal gusto.

Somos amigos de Pepe Iglesias, admiramos sus ponderables condiciones de imitador y por eso nos duele cuando vemos esas condiciones puestas al servicio de asuntos subalternos.

De los Programas de Radio Mitre

En los variados programas de esta emisora, cuya dirección ha sido encomendada al señor Antonio Di Liello, hombre de reconocida capacidad, se destacan la "Hora del arte español", la "Revista oral de ciencias médicas", los comentarios del turf y automovilísticos y sobre todo los interesantes boletines informativos, propalados por "La Nación", que se irradian todos los días de 8 a 9, de 16.30 a 16.45 y de 20 a 20.15.

Los Animadores Radiotelefónicos

Hace tiempo que, en las emisoras, se implantó la costumbre de dejar las audiciones especiales, a cargo de determinados señores, con el título de animadores, que, en la mayoría de los casos no se justifica.

Animar una audición suponemos que es amenizarla, mejor dicho, adornarla, eslabonando la actuación de los distintos artistas que en ella intervienen, con algún rasgo de ingenio y, sobre todo de buen gusto, que sirva de matiz.

La mayoría de los animadores se concreta a anunciar la obra que se va a interpretar, anticipando, si acaso, algún detalle argumental de la misma.

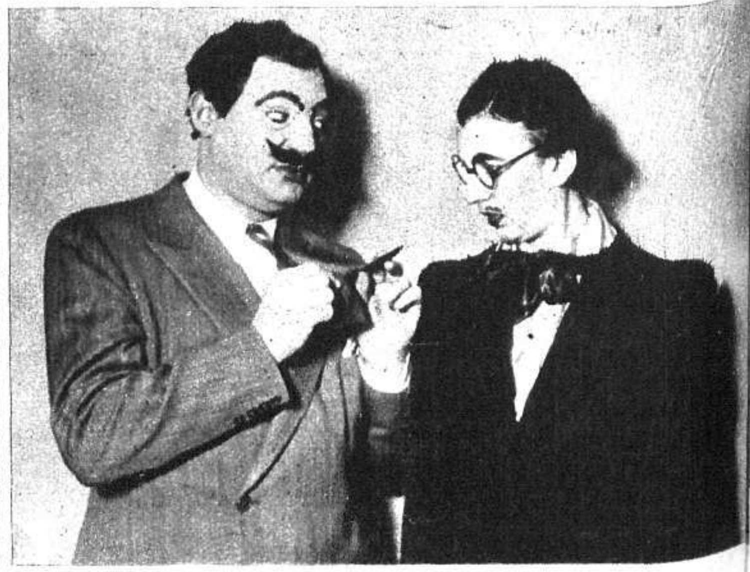
Hay algunos, muy pocos, poquísimos, que tienen verdaderas condiciones de animador y un concepto definido de cuál debe ser su misión ante el micrófono. Tito del Box, es uno de los que más se destacan por su multiplicidad y su visión clara y precisa del momento en que debe intervenir. Sin querer sobreponerse al intérprete, sin pretensiones de hacerse aplaudir, sabe matizar y está siempre a tiempo para salvar un error, o hacer pasar inadvertida una falla.

Hemos de ocuparnos extensamente de la actuación de los animadores radiotelefónicos y daremos, con toda imparcialidad, a cada uno, lo que por su actuación merezca.

POR EL MUNDO



Señora Josefina C. de Bernotti, "alma mater" de Radio del Pueblo, a cuya emisora ha dedicado desde sus comienzos todas sus energías y toda su capacidad. Es justo recordarla, hoy que ha delegado sus funciones directivas en su hijo, no frecuentando las salas de transmisión más que para alentar con su cordialidad a los artistas de la casa.



Angeles Martínez y Marcos Caplán, en los personajes de Masculina Barbafatta y Wáshington Sparafucile, creados por Meaños

La Verdad debe Decirse

Se habló mucho de la generosidad con que nosotros tratamos a los artistas extranjeros y, más aun, se habló de la poca reciprocidad que los nuestros encontraban cuando salían del país.

Se habló, se protestó y hasta se pretendió declarar un boycot de represalia.

Nosotros siempre hemos creído que se exageraba bastante y que los que más gritaban eran, como en todos los casos, los que menos razón tenían para hacerlo.

Se abusó mucho del rimbombante título de "embajador del arte argentino" y, en la mayoría de los casos, esos embajadores o "embaucadores", como quiera llamárseles, no sólo no podían representar a nuestro arte, sino que ni siquiera eran argentinos.

Nos viene a la memoria algo, que habla elocuentemente de la "frescura" de algunos individuos, que han ido a tomar por sorpresa a los públicos europeos y, ante el fracaso, se manifestaron ofendidos, no como artistas, sino como argentinos, ya que esto último era lo único de valor que podían mencionar.

Hace varios años, un señor, que en nuestro teatro era menos que del montón, se presentó en Madrid con tres o cuatro más de su categoría, anunciando a su "compañía" como "embajada del arte argentino" y dándose a sí mismo el título de popular autor teatral.

En Madrid, mejor dicho, en toda España, en cuestiones teatrales, no se anda con medias tintas; si gusta la obra aplauden, si no, aplican la sanción del "meneo" y... ¡Dios nos libre!

Esa sanción mereció nuestro "embajador", pero con todas las de la ley... ¡hasta las butacas le arrojaron al escenario!... ¿Qué se le ocurrió a este fresco? Pedir consideración y respeto por su condición de argentino.

—¡Que lo maten, "pa" que no avergüence a su tierra! — gritó uno. Y lo peor del caso es que, el "fresco" aquél, que hoy pasea por Buenos Aires, tan fresco, es de origen italiano.

Comentamos esto, porque contrasta lo que los insignificantes

dicen, con lo que relatan artistas de verdadero valor como Charlo, Mercedes Simone, etc., etc.

Charlo no tiene más que elogios para todos los países que ha visitado y Mercedes Simone pasea triunfalmente nuestra canción, recibiendo miles de homenajes y viviendo en una cordialidad embriagadora.

Cuando el embajador hace honor al título, en todas partes le rinden los honores que merece.

Noticiario Sintético

Finalizó su gira por el interior, Roberto Zerrillo. En su búsqueda de nuevos valores, a pesar de haber pasado de 800 los aspirantes a integrar los programas de Radio Belgrano, sólo muy pocos reunían condiciones dignas de destacarse.

En una selección final realizada en Rosario, resultaron triunfantes la señorita Adela Ciaffaroni, de dicha ciudad y Rogelio Araya, de la localidad de Cañada de Gómez.

★

En este mes se incorporarán a los programas de LR3, Olga Norton, Virginia Vera y Filinto Rebecchi, con su conjunto Hawaian Paradise y los cantores Rossie, Martí y Johnny.

★

Ha sido contratado por Radio Prieto y Radio Argentina, el feliz intérprete del cancionero criollo, Néstor Feria, que cuenta con muchas simpatías en el ambiente.

★

También se incorporó a los programas de las emisoras de la calle Bolívar el cantor Roberto Guerra.

★

La dirección de Radio Excélsior presenta en los programas del mes en curso, dos novedades de categoría. Son ellas el düeto popular francés que integran Leo Kok y Charles Richard, intérpretes de las canciones del bulevar, y Domingo Mercado, joven concertista de guitarra.

★

También reaparece en LR5, la soprano argentina Yole Gallacher.

★

Los pibes y grandes que frecuentan "Gallito de Oro", el simpático teatro de muñecos de la señorita Alegría, han visto aumentada la compañía y perfeccionados los recursos técnicos, escenográficos y de iluminación. Un esfuerzo de Radio Spléndid y de la creadora de los traviesos fantoches a cuya cabeza marcha el empecinado Gurriato.

★

En los programas de LR4, se destaca el conjunto típico "Los Mendocinos", del que forma parte el cantor Mario Landi.

DEL ETER



Ivo Pelay, autor de "Llegan parientes de España", obra de éxito en el teatro Mayo, saluda a los oyentes de Radio Argentina. Le acompañan Leopoldo y Tomás Simari, León Mayo y los técnicos de la emisora.

Don R. Peña en R. del Pueblo

Hace muchos años, más o menos diez o doce, se presentó un día en Radio Prieto, un hombre que por su estatura, si hubiera vestido pantalón corto, se le habría tomado por un colegial. Lleno de optimismo y de sonrisas, se ofreció para actuar como humorista. Alguien le preguntó qué antecedentes tenía como para justificar su pretensión. "Soy andalú y peluquero... me parece que como antecedentes son bastante" —dijo el visitante.

Y actuó en una "matinée", en la que, como andaluz, derrochó toda la gracia posible y, como peluquero, le tomó el pelo a todo aquel que se acercó al micrófono a su cargo.

Ríe siempre, don Ramiro Peña, el célebre don Ramiro, el hombre para quien todos los micrófonos están altos, aquel mismo hombre que fuera a Radio Prieto "para hacé de reí" y que hoy siembra alegría en Radio del Pueblo, en el espacio ocupado por la audición titulada "Cosas de mi tierra y de España".

Siembra a veces demasiado, sin pensar que el exceso de semilla produce un fruto débil... habla siempre... porque... además de andaluz es peluquero... y... ¡hay que ver lo que eso supone!...

Pero no deja de tener gracia este "pequeño gran don Ramiro", lo malo es que contagia a todo el mundo en la sala y ni los locutores pueden aguantar la risa.

Sería interesante un contrapunto entre don Antonio y don Ramiro, de potencia a potencia, porque estamos seguros de que sólo el tiempo permitiría conocer al ganador... ¡por cansancio!

De cualquier manera, el modesto Peña, merece que se le recuerde porque, sin mayores pretenciones, es mejor humorista que más de cuatro que pretenden o ganan grandes sueldos y tienen el rimbombante título de "artista exclusivo de..."



Julia de Alba que volvió al radioteatro, esta vez en los estudios de Radio Prieto.



Nilda Natale, figura radioteatral que integra los programas de Radio Sténtor.



"El matrero don Pancho Piraña", creación de Segundo Pomar, desafía los peligros de la selva virgen para llegar hasta el micrófono de Radio Prieto.



LA PLATA. — *Asistentes al baile organizado por la Sociedad Alborada, en honor de sus asociados.*

VIEDMA. — *Durante la inauguración del edificio de San Javier, el gobernador de Río Negro leyendo su discurso.*

NOS LLEGAN

RUFINO. — *La señora Inés Anchorena de Acevedo y señoritas María y Tota Urquiza y Olimpia Galán con los señores Dourneau Viola, Covián y Varela a la salida de la misa oficiada en memoria de don Luis Salas Cobo en la maternidad Salas-Cobo*

PARANA. — *En la demostración efectuada al señor Alejandro Eguiguren con motivo de ausentarse a Córdoba.*

ROSARIO. — *Cabecera de la mesa en el banquete con que fué obsequiado el presidente del Colegio de Abogados, doctor Luis Premoli.*

VILLA DEVOTO. — *Aspecto que ofreció la fiesta criolla realizada en la Sociedad de Fomento Devoto-Oeste, con motivo de iniciarse la recolección de fondos para construir el gran edificio social de la institución.*

NOTICIAS DE.

CORONDA (Sta. Fe). — *Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al diputado nacional, Dr. Héctor S. López, con motivo de la entrega de una medalla de oro en reconocimiento de la acción desarrollada como legislador en favor de la biblioteca de la localidad.*

CORDOBA. — *Familias de Allende y Lezama durante una de las reuniones hípicas realizadas en el Hipódromo.*

TUCUMAN. — *Un aspecto de la quermese infantil que se llevó a cabo en el Club Social a beneficio del taller de costura de San Vicente de Paúl.*

ANTIAGO DEL ES-ERO. — *Asistentes la recepción ofreda por el gobernaor doctor Pío Monnegro en la Casa de obierno, después de apertura de las Cámaras.*



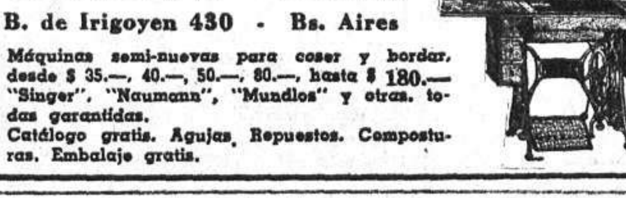
HA CUMPLIDO 29 AÑOS DE SERVICIO LA AGENCIA "LOS DIARIOS"

29 años de labor consecutiva ha cumplido la agencia de recortes periodísticos "LOS DIARIOS", que fué fundada en el año 1910. Esta fecha marca una etapa interesante, creando para la Argentina y América del Sur un servicio de difusión de noticias publicadas.

Su labor vigilando las noticias publicadas ha sido premiada con innumerables felicitaciones por parte de sus clientes satisfechos.

Colabora también con toda la prensa del país suministrándole sin cargo, en forma regular, todas las noticias que a cada una le atañe, como aniversarios, saludos, reproducciones, etc.

Simultáneamente con el 29 aniversario y bajo su patrocinio y dirección acaba de poner en circulación el ANUARIO PRENSA ARGENTINA, guía completa de publicaciones, con el fin de dar a conocer al mundo la potencialidad alcanzada por el periodismo y la cultura argentina.





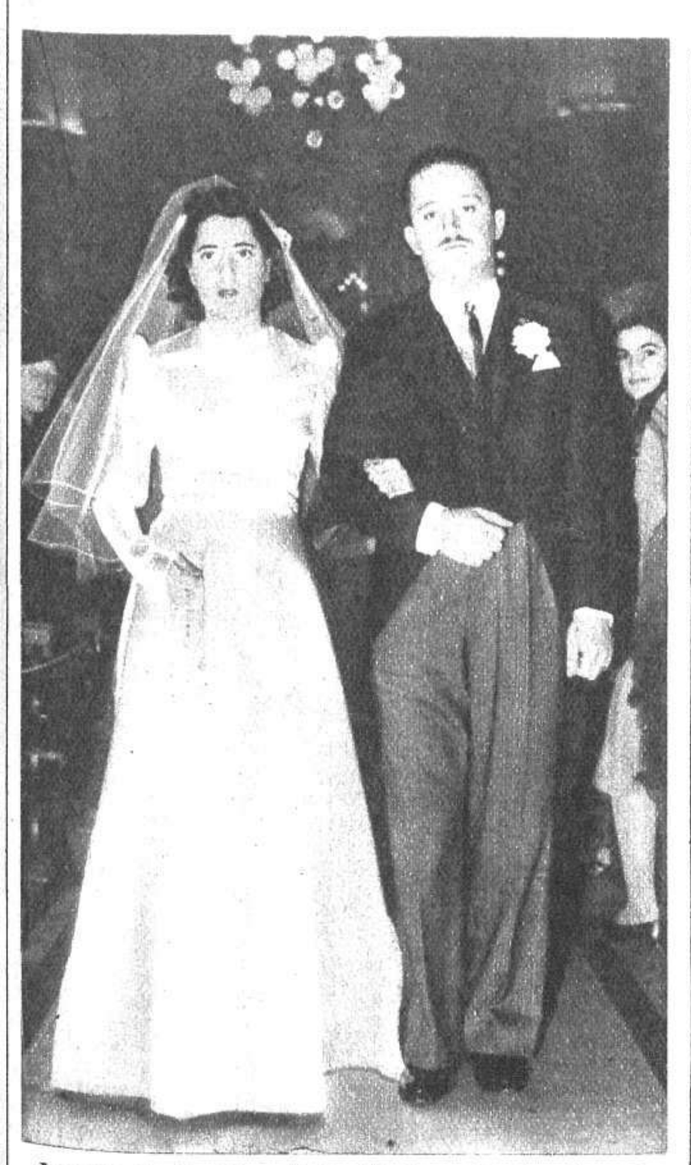


Durante la consagración del enlace de la señorita María N. G. Rizzuto con el doctor Armando Felici, en la Iglesia Metodista Episcopal.

ENLACES



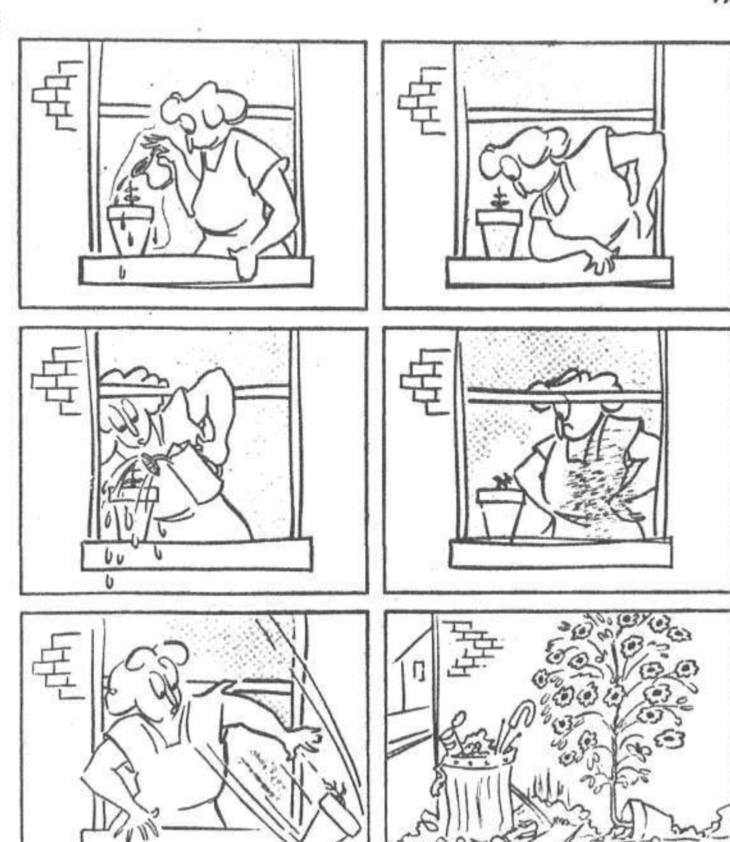
La señorita Lola M. E. Accame y el señor Mario Lassave, cuya boda se ha realizado recientemente.



La señorita Angélica Abeiro Videla y el señor Horacio Campbell retirándose, una vez efectuada la ceremonia, de la iglesia del Socorro.



La señorita Elvira Migliavacca y el doctor Oscar Vigliani en el momento de la bendición de su enlace realizado en la iglesia de las Victorias.



¡QUE TANTO CUIDADO...!



LAS VITAMINAS

Por el Doctor
JULIO A. ALVAREZ

EN el número correspondiente a la semana anterior, nos hemos ocupado de las vitaminas denominadas "A" y "B" y de las enfermedades producidas por la ausencia de estas substancias en la alimentación. Hoy lo haremos de las vitaminas "C", "D" y "E". Debemos recordar que las vitaminas son substancias de vital importancia para la salud, el crecimiento y la nutrición del individuo, que se encuentran formando parte integrante de los alimentos, particularmente de los alimentos frescos, y que gracias a ellas es posible el aprovechamiento de las grasas, de las albúminas y de los hidratos de carbono. Insistiremos además en el hecho, de que la falta de vitaminas da lugar a la aparición de ciertas enfermedades, que se engloban bajo la denominación de "Enfermedades por carencia" o "Avitaminosis".

Dijimos que la carencia de la vitamina "A" determina la detención en el crecimiento, adelgazamiento y graves trastornos oculares —xeroftalmía, queratomalacia— que conducen con frecuencia a la ceguera; que la "B" *es el factor causal* del "beri-beri", afección que se manifiesta por importantes lesiones cardíacas, edemas generalizados a todo el cuerpo, y alteraciones dolorosas —neuritis— de los nervios motores y sensitivos. Retomando el tema, pasaremos a ocuparnos en primer término de la vitamina "C".

VITAMINA "C"

El **Escorbuto,** enfermedad que ya hemos citado como característica de la falta de vitaminas en la alimentación, es debida particularmente a la carencia de la denominada "C".

El nombre de escorbuto deriva de la palabra "escorbeck", que en holandés significa: úlcera de la boca.

La enfermedad comienza generalmente de un modo insidioso: abatimiento, quebrantamiento de los miembros, cansancio generalizado. La piel se torna seca y quebradiza, descamándose muy finamente, lo que le confiere el aspecto de estar espolvoreada con harina.

Poco después aparecen las **hemorragias,** que constituyen uno de los síntomas más particulares de esta afección. Hemorragias subcutáneas, especialmente en los puntos expuestos a ligaduras o compresiones. El más débil golpe o apretón, provoca inmediatamente hematomas (moretones). Hemorragias en las encías, afectando la mucosa bucal, que muy a menudo se infecta, dando lugar a la aparición de úlceras, que se extienden alrededor de los dientes, especialmente de los cariados. Las hemorragias se manifiestan también en las articulaciones, en los músculos, en los huesos y en los diversos órganos de la economía: riñón, intestino, pulmón, etc. Los estudios experimentales han demostrado de manera categórica, que todo este cuadro se debe a la falta de vitamina "C", llamada justamente por este motivo "vitamina antiescorbútica".

La vitamina "C" se encuentra contenida especialmente en las verduras frescas y en las frutas, sobre todo en el jugo de limón. De lo dicho se desprende que el escorbuto es una afección que puede evitarse en absoluto mediante una alimentación variada y libremente elegida, a la que se añada ensaladas frescas, legumbres verdes, tomates, rábanos pequeños, frutas frescas, naranjas y limones.

VITAMINA "D"

El déficit de vitamina "D" determina principalmente lesiones en los huesos, los que presentan una marcada disminución de las sales calcáreas, dando lugar a intensas deformaciones del esqueleto: **Raquitismo.** Esta enfermedad recibe el nombre de **Raquitismo precoz,** cuando aparece en los niños; **Raquitismo tardío,** en los niños mayores; OSTEOMALACIA, cuando afecta a los adultos; y OSTEOPOROSIS cuando se trata de ancianos, según ciertos investigadores, aunque en relación con la falta de vitamina "D" no dependería, en los dos últimos casos, exclusivamente de este factor.

El raquitismo infantil suele presentarse en los primeros meses de vida, caracterizándose en primer lugar por la blandura de los huesos del cráneo (Cráneo tabes) a los cuales es fácil deprimir con la yema del dedo. Las mismas alteraciones óseas se pueden observar en el resto de los huesos, provocando deformaciones en la caja toráxica (*Rosario costal-Tórax raquítico*) en los huesos de la pelvis, en las piernas, etc. Los niños raquíticos, que generalmente son niños demasiado gordos, aprenden mucho más tarde que los demás a levantar la cabeza, a tenerse en pie y a caminar. Algunas de las deformaciones provocadas por el raquitismo duran toda la vida.

El aceite de hígado de bacalao resulta el remedio insustituíble, para la afección que nos ocupa. Lo mismo se puede decir de los rayos ultravioletas, cuya acción rápida y segura es reconocida por todo el mundo médico.

VITAMINA "E"

La vitamina "E", que se encuentra principalmente en las gramíneas frescas —alfalfa— en la lechuga etc., ha sido llamada "vitamina de la reproducción", ya que ha sido posible observar en animales sometidos a un régimen carente de ellas, alteraciones marcadas en lo que a esa función respecta.

●

Junto a estas enfermedades que hemos citado, existen una serie de trastornos imputables, no a la falta de vitaminas, sino más bien, a lo que ha dado en llamarse "HIPOAVITAMINOSIS", es decir, a una disminución marcada de estas substancias en la alimentación.

Proporción de vitaminas en algunos alimentos

\+ significa que contiene.
\+ + significa que contiene en abundancia.
\+ + + significa que contiene en gran abundancia.

Vitamina A, antixeroftálmica — Vitamina B, antineurítica — Vitamina C, antiescorbútica y Vitamina D, antirraquítica.

	A	B	C	D
Aceite de hígado de bacalao	++++	—	—	++++
Crema de leche.	++++	—	—	—
Manteca	++++	—	—	—
Yema de huevo	++++	+++	—	++++
Leche	+++	++	++	—
Naranjas	+	++	+++++	—
Limón	+	++	++++	—
Ruibarbo	—	+	+++	—
Bananas	+	—	++	—
Manzanas	—	++	++	—
Peras, ciruelas, uvas	—	+	+	—
Nueces, almendras	+	+	—	—
Tomate fresco	++++	+++	++++	—
Espinacas	++++	+++	++++	—
Zanahorias	++++	+++	++++	—
Repollo	+++	+++	+++	—
Espárragos	—	+++	—	—
Judías verdes	++	+	+++	—
Guisantes	—	++	+++	—
Levadura de cerveza	—	+++++	—	—
Sesos	+++	+++	—	—

Julio A. Alvarez



Un casamiento serrano; ella, nacida en el lugar; él, de la provincia de Buenos Aires; la ceremonia se realizó en la casa del encargado de Candonga, don Enrique Souto, lugar en donde se encuentra la célebre iglesia del mismo nombre.

TURISTAS EN CRUZ CHICA, LA CUMBRE (CORDOBA)



Don Gregorio Villafañe (sentado), con sus parientes, las familias de Lastra, Tonkinson y Serantes, en la casa de la señora de Hobson, en Rookery Nook, Cruz Chica.



El señor Félix Lastra, su señora esposa e hija, con el señor Rufino F. Basavilbaso, en Cruz Chica.



Familias de Achával, Greve, Anderson y Lodi, en Cruz Chica.



La señorita J. Runciman con un grupo de turistas, en Cruz Chica.

Fotos de Hugo Miatello (hijo)

La histórica y tricentenaria iglesia de Candonga, cerca de La Cumbre, declarada, por decreto, monumento nacional.

LA CUMBRE, UNO DE LOS MAS HERMOSOS PARAJES DE LAS SIERRAS DE CORDOBA

FOTOS DE HUGO MIATELLO, Hijo

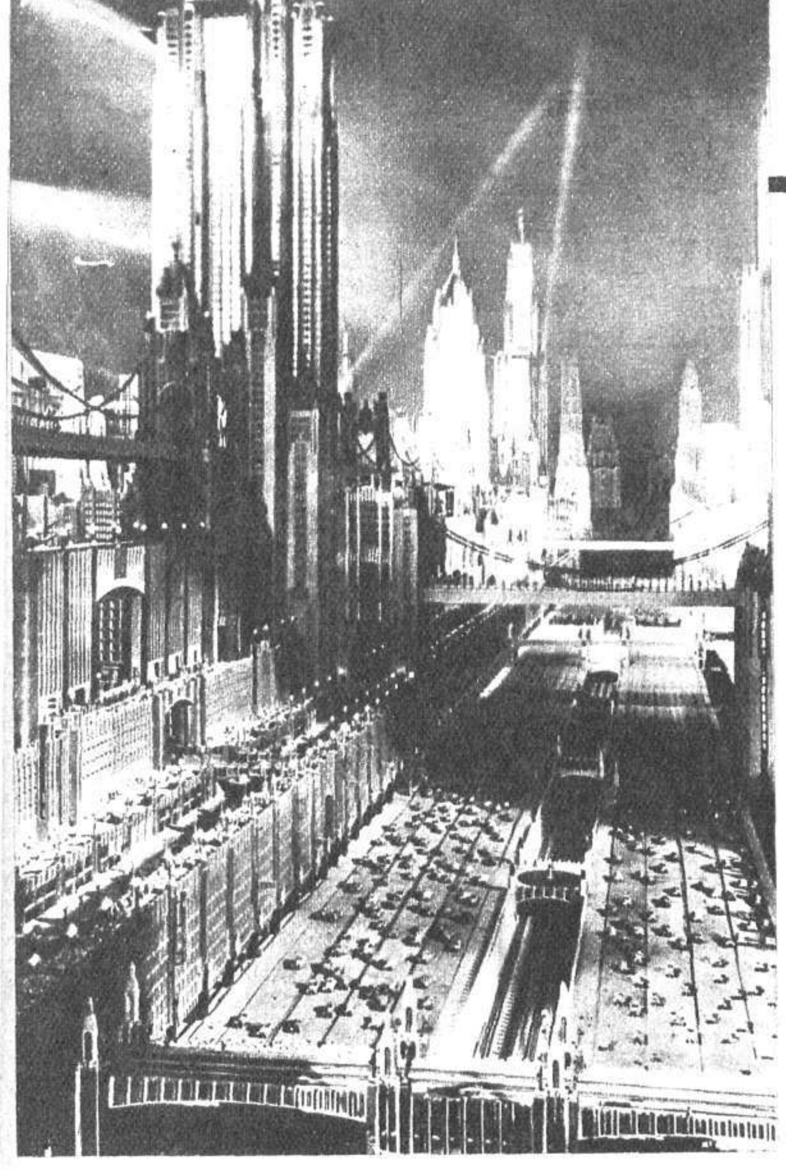
La antiquísima capilla de San Roque, a la que acude la población de La Cumbre. El nogal, a la izquierda, tiene unos trescientos cincuenta años de edad.

Original formación geológica; la "cabeza del soldado", a unos mil quinientos metros de altura sobre el nivel del mar, en Los Cocos. En primer plano, las familias de Cristalli y de Benito, de la ciudad de Rosario.

El atrayente sector de "Lambaré", en Cruz Chica, que se halla a continuación de La Cumbre.

Galería de la célebre estancia "San Gerónimo", en La Cumbre. Se calcula, por los estudios realizados, que tiene más de trescientos años. Las paredes son de adobe y su espesor es de un metro. En el centro, don Roberto Runciman, veterano poblador de La Cumbre.

Antigua construcción de adobe en el "casco" de la estancia "Cuchi Corral", del señor Espinosa, en La Cumbre.



P R O Y

N. York puede ser destruída desde el aire

POR IVAN SOMERVILLE

He aquí dos interesantes artículos donde dos técnicos militares pasan revista a las posibilidades de destruir ciudades desde el aire durante una guerra futura. Uno dice que sí y otro dice

NUEVA YORK puede ser bombardeada. El hecho de que la guerra haya podido evitarse en Europa a último momento, no debe hacer que los Estados Unidos cierren los ojos ante el peligro que representa un enemigo de allende el mar.

Pocas personas saben que Nueva York estuvo a punto de ser bombardeada en 1918. Sólo la casualidad hizo que una patrulla británica interviniese en el mar del Norte y evitara esa tentativa.

Un zepelín fué derribado y el otro debió regresar a su base. Un registro de la cabina de contralor del zepelín derribado permitió encontrar la orden de la expedición, con todo el plan, que los técnicos militares admitieron como posible.

Los hechos relativos a esa propuesta incursión no se publicaron, y pocos habitantes de Nueva York supieron que se habían realizado preparativos para cometer la amenaza que felizmente no se concretó.

Antes de la guerra mundial, Alemania, en busca del apoyo moral de Estados Unidos, inundó a este país con una capciosa propaganda. Para contrarrestarla establecióse una oficina que suministraba información correcta sobre la situación europea. Al hacerme cargo de la dirección de esta oficina después que Estados Unidos entró en la guerra, tuve acceso a la información oficial, que en su mayor parte era, en esa época, confidencial. Por esos materiales, y por las conversaciones con oficiales del ejército y de la marina, miembros de las comisiones aliadas, agentes de espionaje y otras personas, tuve constantemente ante mis ojos un cuadro de actividades que nunca llegaron al público. Ahora que el mundo se encuentra otra vez ante la perspectiva de un desastre, creo que ha llegado el momento de revelar esas graves posibilidades.

¿Cuándo tendría lugar semejante incursión?

Es muy evidente que el estado mayor alemán no se limita a denunciar la política democrática y económica de Estados Unidos, sino que cuenta con estar preparada para vencer a esa política, si es necesario. Como una rápida marcha de acontecimientos favorables ha hecho que Alemania avance mucho en el logro de sus objetivos europeos, los dirigentes del partido nazi prepáranse ahora para el próximo paso.

Hemos visto cómo por la vigilancia de esa patrulla británica en 1918, pudimos haber sido rudamente arrancados a nuestro sueño de seguridad por el bombardeo de la ciudad de Nueva York desde los zepelines. Ahora que el poderío de la flota británica, que debe actuar como nuestra primera línea de defensa, está temporariamente paralizado por un convenio, que hace impotente a Inglaterra, Alemania se encuentra en condiciones de amenazarnos de nuevo.

La rápida expansión de la aviación civil en América ofreció a Alemania la oportunidad, mediante falsas promesas de cooperación, de elaborar un plan para un ataque aéreo desde el Atlántico. Los vuelos cuidadosamente estudiados del "Hindenburg" forman una parte muy importante de este plan. El capitán Ernst A. Lehmann, comandante del "Hindenburg", fué un oficial de alto rango en el tiempo de la guerra. Su experiencia lo capacitaba admirablemente para la tarea de delimitar los objetivos del raid, y reunir la información militar necesaria. Los viajes del "Hindenburg" fueron claras y afortunadas actitudes de espionaje. Esos viajes no sólo examinaron toda la línea costera desde la bahía de Chesapeake hasta el cabo Cod, sino que se realizaron excursiones hasta ciertos puntos del interior, en algunos casos vitales para nuestros planes de comunicación y defensa.

Las pruebas que Alemania realizó de su barco catapulta en el Atlántico norte, constituyeron otra parte de su plan. Anunció que esos ensayos eran un experimento para el transporte del correo, una parte de su programa de aviación civil.

Los observadores militares de Estados Unidos siguieron con aprensión los vuelos cuidadosamente calculados desde varios puntos del Atlántico hasta el puerto de Wáshington, en Long Island; vuelos que suministraron todos los detalles necesarios para una probable incursión de los aviones de bombardeo hacia los centros civiles y navales de la costa atlántica.

¿Podría hacerse esto? Con mucha facilidad.

Los aeroplanos que se utilizarían estarían dotados de motores poderosos, y no les haría falta llevar otra carga que la del combustible y las bombas. El radio de acción de cada aeroplano se limitaría al viaje hasta la costa y al regreso hacia el portaaviones, detenido en alguna parte del Atlántico. Un zepelín navegando a gran altura, lejos del fuego de los cañones de la marina, suministraría información inalámbrica acerca de los movimientos de los buques de guerra norteamericanos, y una ligera variación en las posiciones de los barcos transportes pondría a las máquinas fuera del alcance de nuestros exploradores.

Los buques catapultas podrían estar protegidos por una cortina de submarinos en un amplio círculo. Las islas Canarias, las Azores y el grupo Madeira, bases evidentes para operaciones aéreas en el centro del Atlántico, han sido recorridas minuciosamente por submarinos alemanes en aguas españolas. Resulta claro que nuestro gobierno se muestre inquieto a propósito de estas bases, ya que realiza investigaciones y pide en forma no oficial a Gran Bretaña y Francia, que le informen acerca de "la medida en que Alemania utiliza las Canarias como base submarina".

Sí, Nueva York puede ser bombardeada. Y lo será, si las naciones dictatoriales llegan a la conclusión de que es necesario para el logro de sus finalidades. ¿Vamos a seguir haciendo oídos sordos a los hechos, o vamos a tratar de evitarlos?

CONTRA

N. YORK NO PUEDE ser destruída desde el aire

que no. El lector sacará una conclusión por sí solo, pesando ambas opiniones; y esto será lo mejor para no perecer por incertidumbre.

POR EL MAYOR F. I. LORD



NUEVA YORK no puede ser destruída por las bombas! ¡No puede ser atacada con gases por los aeroplanos! ¿Por qué nos asustamos?

Ustedes dirán: "¿No sostienen otra cosa nuestros técnicos aeronáuticos tanto civiles como militares?" "¿A qué pedir entonces, para 1940, otros doce mil aviones?"

Constituímos una nación muy crédula, y aceptamos el sensacionalismo como expresión de la verdad. Antes de cavar refugios para las bombas o abandonar nuestras ciudades, consideremos los hechos.

"Los aeroplanos han hecho 5280 raids, durante los cuales utilizaron cerca de un millón de kilogramos de explosivos".

Cuando uno lee semejante cosa, dan ganas de correr en busca de una cueva para refugiarse. ¿Y por qué? ¡Si esos 5280 raids ya han ocurrido! La frase transcripta corresponde a un despacho de la United Press del 28 de abril de 1938, fechado en Lisboa, y que contiene un resumen del cuartel general rebelde español sobre las actividades aéreas en territorio leal, durante un período de tres semanas.

Si aquella afirmación pudiese parecerle al lector muy extraordinaria, conviene decir que sólo la provincia de Cataluña "sufrió 552 raids aéreos durante los primeros seis meses de 1938, en que se dejaron caer 12.777 bombas".

Sin embargo, la España leal no sucumbió ni Barcelona fué presa del terror. Todos esos raids no dieron la victoria a Franco.

Admitíase en general que los rebeldes tenían superioridad aérea, y que los leales contaban con muy pocos aviones. De la misma manera, poseían muy escasos cañones antiaéreos.

La ciudad de Barcelona es la víctima más expuesta a los aeroplanos de bombardeo, ya que carece de protección, asentada como está sobre la costa marítima. Los atacantes partían de las islas Baleares, volaban unos pocos minutos, deslizábanse en silencio sobre la ciudad, y dejaban caer su carga de destrucción, para alejarse aún antes de que las bombas explotaran.

Sin embargo, en un período de seis meses, en muchos centenares de raids aéreos, el número total de casas destruídas en toda Cataluña alcanzó tan sólo a 2093. Lo que debe destacarse es que, en las condiciones más favorables, el poderío aéreo nazi-fascista, fracasó en el cumplimiento del propósito primario de la guerra aérea "total", esto es, destruir la capacidad de resistencia de sus víctimas.

Los aeroplanos nunca ganarán guerras, ni hundirán flotas, ni destruirán las modernas ciudades de acero y de cemento. La mayoría de las fuerzas aéreas del momento actual, aceptan las teorías del general Douhet como cosa sagrada. El general Douhet es un militar italiano que propuso, por primera vez, la teoría de la guerra "total"; destrucción de centros industriales, bombardeos de centros civiles, aniquilamiento de la voluntad de resistir. Sin embargo, en la práctica estas teorías no han dado resultado. Los aviones no crean el pánico y lo único que logran es unir a las víctimas en un esfuerzo mayor.

Después de observar la guerra en España y en China, los cuerpos aéreos de Estados Unidos han abandonado las teorías de Douhet.

Durante la guerra mundial tomé parte en estériles incursiones aéreas. ¿Que los aeroplanos eran nuevos en aquella época? De acuerdo. En 1919, volé al norte de Rusia, cuando el enemigo carecía o tenía muy pocos aviones y baterías antiaéreas. El aire era nuestro, y establecimos contacto con el soviet. "Pero los aviones ganarán la *próxima* guerra", decían los pilotos.

"¡Ah! —sostiene uno de los partidarios de Douhet— Espere usted a que se produzca una guerra contra las ciudades modernas...".

¡Y siempre con la próxima guerra! Muy bien; esa guerra se ha producido en España. Fueron destruídas en Madrid 4000 residencias. Cuadras enteras de viviendas fueron derribadas en Barcelona.

Los edificios modernos de acero y cemento no se conmovieron con las bombas. La edificación española es, en general, de construcción antigua, y cualquier fuerza explosiva puede destruirlos.

Cuando una bomba explota cerca de un edificio, actúan varias fuerzas. En primer término, la explosión, que comprime el aire y ejerce una fuerza expansiva contra las paredes. Esto es seguido por una potente succión ya que el aire penetra para reemplazar al que ha sido desplazado por la explosión. Los edificios españoles no están hechos para resistir a esa succión, y según las fotografías, se advierte que las paredes caían, mientras que los muebles no sufrían daño alguno.

Pero la Ciudad Universitaria de Madrid cuenta con edificios modernos que fueron bombardeados y ametrallados durante dos años, y que no se derrumbaron. Así son nuestras modernas ciudades norteamericanas. Puede destrozárselas pero no destruírselas.

Y ninguna nación puede llegar a nosotros con sus aviones de bombardeo, ni aun con un raid suicida. Los portaaviones no llevan gran cantidad de aeroplanos de ataque, y no podrían arriesgarse a llegar a una distancia suficiente de nuestras costas como para resultar peligrosos. Si lo improbable sucediera, y un enemigo estableciese una base aérea en el continente, las ventajas defensivas nos pertenecerían, porque el atacante es el que lleva siempre la peor parte. Las incursiones aéreas sobre territorio leal español en 1937 costaron a los rebeldes 293 aeroplanos, mientras que las fuerzas republicanas sólo perdieron 92.

(*Continúa en la página* 99)

EL BOTIQUIN PRACTICO EN LA EXPLOTACION GANADERA

Por el Dr. JARL

CON relativa frecuencia el hombre de campo se ve abocado al problema de atender un determinado número de animales enfermos y por tal motivo se hace necesario tratarlos con determinadas susbstancias medicamentosas.

En muchos casos, el auxilio debe prestarse de inmediato y en esta oportunidad se pone en evidencia la importancia de poseer a mano un pequeño "botiquín" provisto de algunos "remedios" de empleo corriente, el que desempeñará un papel útil en esta contigencia.

La importancia del botiquín en una cabaña o haras adquiere un valor indiscutible y la falta del mismo sería imperdonable.

Tampoco los propietarios de explotaciones menores deben descuidar la presencia de este auxiliar, por cuanto la pérdida de un animal por falta de asistencia oportuna, resultará siempre mucho más gravosa que el mantenimiento de un pequeño botiquín.

Los medicamentos o "remedios" a utilizar son muy variados y a menudo existen varios para combatir el mismo síntoma o enfermedad; circunstancia que nos obliga a mencionar tan sólo los que por su eficacia y precio reducido resulten los más recomendables.

Como mueble puede utilizarse un armario que se colocará en lugar apropiado. Conjuntamente con los medicamentos tendremos un pequeño instrumental de cirugía a fin de poder realizar con comodidad y rapidez las sencillas operaciones que accidentalmente puedan presentarse (inyecciones, sangrías, suturas).

El instrumental necesario con este fin será el siguiente: una caja de metal (hervidor) que sirve tanto para guardar los instrumentos como para hacerlos hervir 15 minutos antes de su empleo, dos bisturíes rectos; mientras no se empleen deben mantenerse con la lámina envaselinada y envuelta con algodón, una tijera recta, una pinza con dientes de ratón y otra sin ellos (anatómica), dos jeringas para inyecciones de uso veterinario, de 10 y 20 centímetros cúbicos, media docena de agujas para inyecciones subcutáneas (uso veterinario) las que se conservarán dentro de una cajita de metal con aceite de oliva para evitar que se "herrumbren", dos kgrs. de algodón dos metros de gasa estéril en trozos de 20 x 20, doce vendas de "cambrai", seis agujas curvas para suturar, que se mantendrán conjuntamente con las de inyecciones, una madejita de seda gruesa y otra de seda fina por si es necesario suturar (coser) alguna herida desgarrada, dos "trocars" para la punción del rúmen (panza) en los vacunos.

Referente a los medicamentos damos a continuación una lista de los más recomendables, indicando la existencia mínima en el botiquín y la aplicación adecuada de cada uno de ellos.

Acido clorhídrico: (500 *grs.*). Se emplea en los vacunos en los casos en que falta la rumiación. Se administra diluído con alcohol en la siguiente forma: 100 grs. de ácido clorhídrico y 200 grs. de alcohol de 96°. Una cucharada sopera de esta mezcla se vierte en medio litro de agua y se hace beber a los enfermos. Repetir la operación dos veces al día hasta lograr la cura.

Alcohol de 96°: (2 *litros*). Se usa corrientemente como desinfectante de la piel. No debe utilizarse el alcohol de quemar.

Amoníaco líquido: (1 *litro*). Exteriormente asociado con la esencia de trementina y el aceite de oliva se emplea como revulsivo en forma de fricciones en los casos de cólicos, mal del riñón, dolores musculares, manqueras y rengueras.

La mezcla consta de 50 grs. de amoníaco líquido, 50 grs. de esencia de trementina y 500 grs. de aceite de comer.

Aceite alcanforado: (12 ampollas de 10 centímetros cúbicos cada una). La solución al 20 o|o se emplea en inyecciones bajo la piel con el fin de fortificar el corazón de los enfermos graves. Dosis de 10-20 centímetros cúbicos en los caballos y vacunos, 5-10 centímetros cúbicos en lanares y cerdos.

Aceite de ricino: (2 litros). Llamado comúnmente aceite de castor. Se utiliza como purgante en dosis de 800 gramos en los vacunos, 500 gramos en los caballos y 75 gramos en los lanares y cerdos.

Agua oxigenada: (4 litros). Además de ser un buen desinfectante tiene la propiedad de parar la sangre (hemostático o coagulante). De gran aplicación en las heridas cubiertas por tierra. Se emplea diluída con agua común en proporción de una parte de agua oxigenada y dos de agua.

Alquitrán vegetal: (5 kilos). No confundir con la brea. Asociado en caliente con grasa, tiene suma aplicación en las afecciones de las pezuñas y casco de los animales. La mezcla se hace con una parte de alquitrán y dos de grasa derretida o fundida.

Bicarbonato de sodio: (5 kilos). Diurético y alcalino. Se administra en la inflamación del riñón y vejiga, en dosis de 100 gramos a los vacunos, 50 gramos en los caballos y 10 gramos en los lanares y cerdos. Se colocan esas cantidades según necesidad, en medio balde con agua.

Creolina, cresil, cresilina, acaroina: Nombres con que se designa a un líquido de color marrón oscuro que contiene cresoles en variada proporción. Empleado en forma externa da excelentes resultados en la lucha contra los parásitos de la piel de los animales (piojos, pulgas, sarna), además resulta muy eficaz como antiséptico o desinfectante de las heridas, especialmente de las "abichadas". Interiormente se emplea como antidiarreico y desinfectante del intestino, en dosis de 20-40 gramos en los vacunos y caballos, 2-5 gramos en los lanares y cerdos. Para uso interno es preferible utilizar productos puros. Con este fin la existencia de un litro es suficiente.

Esencia de trementina: (2 litros). Se emplea al exterior y al interior. Vimos ya cómo exteriormente se asociaba al amoníaco líquido y al aceite de olivas, en la preparación de revulsivos externos; interiormente se utiliza emulsionada al aceite de ricino para combatir los parásitos del intestino y muy especialmente las lombrices del caballo, recomendándose dar por boca una emulsión (mezcla) de 100 gramos de esencia de trementina y 300 gramos de aceite de ricino. Repetir si es necesario el segundo o tercer día.

Formol comercial (2 litros). Llamado también formaldehido. Es un líquido incoloro, de olor irritante que desprende vapores cáusticos e irrespirables. Diluído en una o dos partes de agua constituye un excelente desinfectante de las heridas. Conjuntamente con la cal viva se emplea en la desinfección de locales cerrados que han sido ocupados por animales infecciosos. Se utiliza en la proporción de 60 gramos de cal viva, 60 gramos de formol y 180 gramos de agua caliente por cada metro cúbico de local a desinfectar. Los "terrones" de cal se destruirán previamente. El local debe permanecer cerrado por espacio de 24 horas. Si el formol se emplea en forma líquida, también rinde grandes beneficios como desinfectante. Con la proporción de una parte de formol por nueve de agua pueden pulverizarse con miras de desinfección, las paredes, pisos, bebederos, comedores, gallineros y otras instalaciones.

Iodo: (500 gramos de iodo metaloide). En combinación del ioduro de potasio entra en la composición de la tintura de iodo que consta de: iodo 10 gramos, ioduro de potasio 4 gramos, alcohol de 96° 136 gramos. Como la tintura de iodo envejecida es de acción cáustica, conviene prepararla periódicamente en la forma indicada, conservándola en frasco de vidrio con tapa esmerilada. La tintura de iodo es un buen desinfectante y acelera la cicatrización por lo que no conviene utilizarla desde el comienzo en heridas muy profundas o sucias, es preferible en estos casos que se la reemplace por el agua oxigenada o el formol.

Ioduro de potasio: En cantidad de 10 gramos diarios con la ración o con un poco de agua se administra a los bovinos atacados de actinomicosis (lengua de palo). Esta medicación algo cara, conviene practicarla 10 días seguidos dos veces al mes. El ioduro de potasio vimos cómo asociado al iodo, interviene en la preparación de la tintura del mismo nombre.

Pomada iodo-iodurada: Poco antes de su empleo puede prepararse del siguiente modo: disolver 100 grs. de ioduro de potasio y 20 gramos de iodo en 100 gramos de agua, conseguido ésto se le agrega 800 gramos de grasa. Mezclar bien. Las fricciones con esta pomada dan excelente resultado en todos los casos de inflamación, dolores ganglionares, articulares, musculares, óseos, inflamación de las ubres "mamitis" y por lo general en toda región dolorida o aumentada por la enfermedad. Si la aplicación se hace sobre lugares con pelos es necesario cortarlos antes del tratamiento, además hay que tener presente que dada la causticidad de la pomada, no conviene que los animales se alcancen con la boca el lugar de la aplicación, para evitarlo conviene atarlos corto.

Solución lugol: De fácil preparación. Lleva 3 gramos de iodo, 6 gramos de ioduro de potasio y 90 gramos de agua. Esta cantidad diluída en dos litros de agua, resulta muy eficaz en forma de lavajes internos en las afecciones del útero (matriz) y vagina de las grandes hembras domésticas (vaca y yegua).

Es conveniente entibiar el líquido antes de practicar el lavaje.

Sulfato de sodio y sulfato de magnesia: (5 kilos de cada uno). Son dos purgantes salinos sumamente eficaces y muy empleados en veterinaria. Diluído con agua se administra uno u otro en los animales mayores en dosis de 800 gramos (vacunos y yeguarizos). 50-100 gramos en los medianos (lanares y cerdos). Se consiguen buenos resultados evacuantes dándoles esas cantidades diluídas en medio litro de agua caliente. Una vez fría se da por vía bucal.



Marcando un ternero. En esta operación suele requerirse el empleo del botiquín.

SAN RAFAEL (MENDOZA)

Aspecto que presentaba el palco oficial durante los actos realizados el día de la jura de la insignia patria.



SALTA

El gobernador de la Provincia, doctor Patrón Costas, el jefe de la 5ª. división, general Giovanelli, intendente municipal, doctor Velarde, y otras autoridades, durante la jura de la bandera realizada en el campo de juego del Club Gimnasia y Esgrima.

LA JURA DE LA BANDERA EN EL INTERIOR



CIUDADELA

Después de la jura los soldados son obsequiados con paquetes de cigarrillos por los escolares y éstos a su vez reciben de manos de los conscriptos caramelos, en un simpático acto de confraternidad.

SANTIAGO DEL ESTERO

Durante la solemne ceremonia realizada en el campo de deportes del Club A. Mitre, por el regimiento 18 de Infantería.



JUJUY

Un momento de la misa de campaña oficiada por el capellán del Ejército a los soldados del regimiento 20 de Infantería.

Enigmografía

—Por MICERINOS

RESULTADO DEL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL DE 1939

POR COLABORACIONES. — Primer premio: "Telémaco", señor Angel Elías, Alberdi 139, Gualeguaychú, Entre Ríos; **segundo premio:** señor Gustavo Adam Ebeling, estación Pericota, Santo Domingo, F. C. S. F.

POR SOLUCIONES. — Primer premio: señor V. Adolfo Sequeiros, San Martín 233, Capital Federal; **segundo premio:** señora Mercedes C. de Fossa Riglos, Pedernera 237, Lomas de Zamora, F. C. S.

NOTA. — Los premios deben retirarse de la Administración de **"Caras y Caretas"**, Chacabuco Nº. 151, Capital Federal, reclamándolos por carta, cuando los ganadores estén radicados en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Iniciativas con premios — Plazo de recepción

Como hemos anunciado en nuestro número del 18 de marzo próximo pasado, con el propósito de mejoramiento de esta página, deseamos el concurso de los lectores por considerarlo interesante, dado el elevado concepto que nos merecen, enviándonos iniciativas a tal fin.

Siendo muy lógico recompensar al autor de la mejor idea o iniciativa, se le obsequiará con un ejemplar del "Almanaque Italo-Brasileño", del año 1938, que se publica en portugués, en Río de Janeiro, bajo la dirección del señor Alvaro de Carvalho ("Ary Olm"), dedicado casi exclusivamente a la enigmografía.

Hasta la fecha se han recibido varias iniciativas, considerando la más interesante la de nuestro colaborador, que figura con el seudónimo: **Chin**, de Navarro (F. C. S.), que publicamos textualmente a continuación:

"Respondo al pedido de **iniciativas** para la sección "Enigmografía", y va la mía:

"Ampliar el concurso de enigmografía, que se limita hoy a colaboraciones y soluciones con un "Concurso de belleza", cuyo primer puesto correspondería al trabajo de mayor aliento, de más originalidad e ingenio, en una palabra: de mayor belleza.

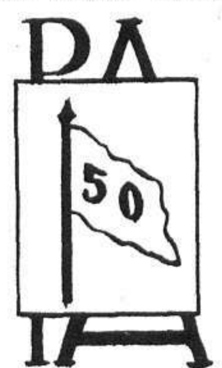
"Para que el atractivo fuera mayor, "Caras y Caretas" establecería un premio para el ganador, que podría ser creado aparte de los ya existentes o fijando nueva modalidad de distribución, a saber: uno por colaboraciones, uno por soluciones, uno por belleza.

"Al otorgar el premio de belleza, se publicaría de nuevo el trabajo que lo hubiera conquistado".

Tal es la iniciativa de nuestro colaborador, esperando la de otros muchos lectores, y fijando como fecha de recepción hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Nº. 1

Comprimido, por U. M. Peluffo (Capital Federal)



Nº. 2

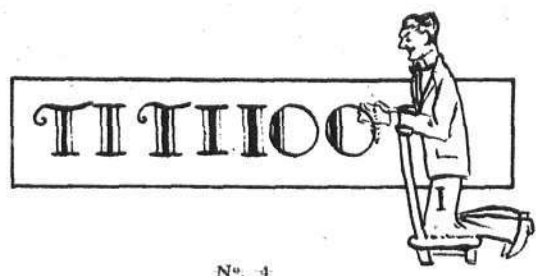
Comprimido por **"Kaleb"** (Victoria F. C. C. A.)

TI TI ~~pla~~ ple pli plo plu

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

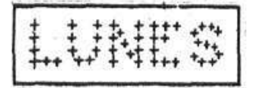
Nº. 3

Comprimido, por **"Centauro"**, (Ernestina F. C. S.)



Nº. 4

Comprimido, por L. Viggiano (Capital Federal)



CONCURSO DE MAYO DE 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente, inclusive.

CONCURSO DE JUNIO DE 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo, inclusive.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE JUNIO DE 1939
CUPON No. 2122

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



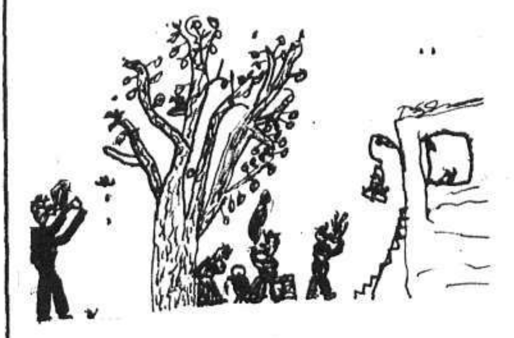
"Juan José de Soiza Reilly anunciando su vuelta a "Caras y Caretas", por *Pedro Ruiz, San Pedro de Jujuy.*



"Vendiendo la mejor revista", *por Mario Raúl Dini, Puán.*



"Una tempestad en la pampa", *por Nicolás Cuttone, Buenos Aires.*



"La vida en el campo", *por Urbano Ernesto Sassali, Pardo.*

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección *Infantil* "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
Junio 1939
CUPON Nº. 2122

Enigmografía

—Por MICERINOS

RESULTADO DEL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL DE 1939

POR COLABORACIONES. — Primer premio: "Telémaco", señor Angel Elías, Alberdi 139, Gualeguaychú, Entre Ríos; **segundo premio:** señor Gustavo Adam Ebeling, estación Pericota, Santo Domingo, F. C. S. F.

POR SOLUCIONES. — Primer premio: señor V. Adolfo Sequeiros, San Martín 233, Capital Federal; **segundo premio:** señora Mercedes C. de Fossa Riglos, Pedernera 237, Lomas de Zamora, F. C. S.

NOTA. — Los premios deben retirarse de la Administración de **"Caras y Caretas"**, Chacabuco Nº. 151, Capital Federal, reclamándolos por carta, cuando los ganadores estén radicados en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Iniciativas con premios — Plazo de recepción

Como hemos anunciado en nuestro número del 18 de marzo próximo pasado, con el propósito de mejoramiento de esta página, deseamos el concurso de los lectores por considerarlo interesante, dado el elevado concepto que nos merecen, enviándonos iniciativas a tal fin.

Siendo muy lógico recompensar al autor de la mejor idea o iniciativa, se le obsequiará con un ejemplar del "Almanaque Italo-Brasileño", del año 1938, que se publica en portugués, en Río de Janeiro, bajo la dirección del señor Alvaro de Carvalho ("Ary Olm"), dedicado casi exclusivamente a la enigmografía.

Hasta la fecha se han recibido varias iniciativas, considerando la más interesante la de nuestro colaborador, que figura con el seudónimo: **Chin**, de Navarro (F. C. S.), que publicamos textualmente a continuación:

"Respondo al pedido de **iniciativas** para la sección "Enigmografía", y va la mía:

"Ampliar el concurso de enigmografía, que se limita hoy a colaboraciones y soluciones con un "Concurso de belleza", cuyo primer puesto correspondería al trabajo de mayor aliento, de más originalidad e ingenio, en una palabra: de mayor belleza.

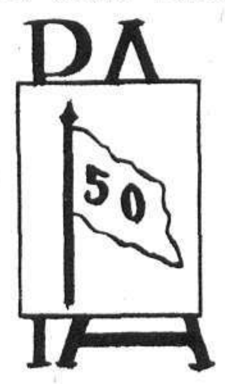
"Para que el atractivo fuera mayor, "Caras y Caretas" establecería un premio para el ganador, que podría ser creado aparte de los ya existentes o fijando nueva modalidad de distribución, a saber: uno por colaboraciones, uno por soluciones, uno por belleza.

"Al otorgar el premio de belleza, se publicaría de nuevo el trabajo que lo hubiera conquistado".

Tal es la iniciativa de nuestro colaborador, esperando la de otros muchos lectores, y fijando como fecha de recepción hasta el 15 de julio próximo inclusive.

Nº. 1

Comprimido, por U. M. Peluffo (Capital Federal)



Nº. 2

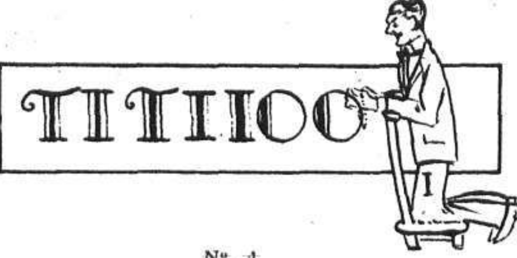
Comprimido por **"Kaleb"** (Victoria F. C. C. A.)

TI TI pla ple pli plo plu

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

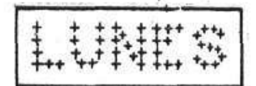
Nº. 3

Comprimido, por **"Centauro"**, (Ernestina F. C. S.)



Nº. 4

Comprimido, por L. Viggiano (Capital Federal)



CONCURSO DE MAYO DE 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente, inclusive.

CONCURSO DE JUNIO DE 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio próximo, inclusive.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE JUNIO DE 1939
CUPON No. 2122

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



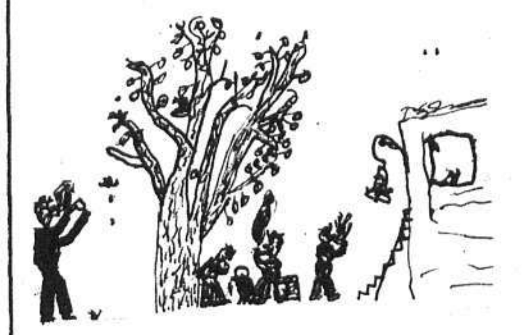
"Juan José de Soiza Reilly anunciando su vuelta a "Caras y Caretas", por ***Pedro Ruiz, San Pedro de Jujuy.***



"Vendiendo la mejor revista", por *Mario Raúl Dini, Puán.*



"Una tempestad en la pampa", por ***Nicolás Cuttone, Buenos Aires.***



"La vida en el campo", por ***Urbano Ernesto Sassali, Pardo.***

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: ***Sección Infantil*** **"Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires**

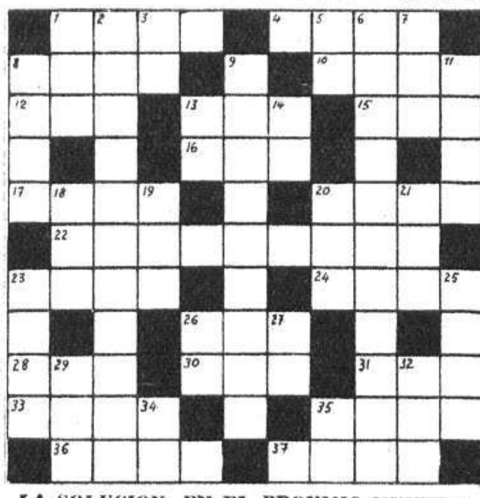
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
Junio 1939
CUPON Nº. 2122

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA No. 201

HORIZONTALES

1.—Amir.
2.—Acción de tirar.
8.—(Félix), ilustre prelado español que fué obispo de Palmira y confesor de Carlos IV.
10.—Desafío.
12.—Percibir por medio de los ojos.
13.—Arbusto leguminoso parecido a la casia.
15.—Forma en que se ha castellanizado la palabra inglesa "goal".
16.—Bisonte de Europa hoy casi extinguido, que vive en los montes del Cáucaso.
17.—Materia derretida que sale de los volcanes en erupción.
20.—(Francisco Javier), general español (1767-1822) que se distinguió en la lucha contra Napoleón y, nombrado virrey de Buenos Aires en 1811, se hizo rápidamente impopular en Montevideo por sus proclamas imprudentes.
22.—Volverán a nacer.
23.—Adjetivo que se emplea para designar una o más cosas o personas entre otras.
24.—Pendientes.
26.—Poema del género lírico dividido en estrofas iguales.
28.—Artículo determinado femenino, plural.
30.—Condimento muy usado en las comidas.
31.—Número doble de la unidad.
33.—Amén.
35.—Batracio anuro.
36.—Agarrar.
37.—Tela que se obtiene de un gusano.



LA SOLUCION, EN EL PROXIMO NUMERO

A	B		C	A	P	A	Z		D	A
T	I	C		L	A	Y		S	O	R
	S	A	N		R		C	O	N	
R		M	A	R	A	T	O	N		C
E	L		C	E	B	A	R		L	O
D	E	S	E	N	O	J	O	S	O	S
I	N		M	A	L	O	N		T	E
L		C	O	L	I	N	A	S		R
	L	I	S		C		R	I	P	
R	E	A		P	O	R		N	O	S
A	Y		P	E	S	A	R		R	E

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 200

VERTICALES

1.—Décimaquinta letra del abecedario.
2.—Plural, —una de las tres formas— de maravedí.
3.—Item.
5.—Trasladarse.
6.—Carácter de lo que es regular.
7.—Autillo, ave nocturna.
8.—Firma que se pone en una letra de crédito para responder de su pago.
9.—Fertilidad abundante de un campo.
11.—Aceite.
13.—Adjetivo posesivo, segunda persona, que se usa antepuesto al nombre.
14.—Adverbio de negación.
18.—Altar.
19.—Madre de la Virgen María.
20.—Espacio descubierto donde se trillan las mieses.
21.—Hija de Cadmo y de Armonía.
23.—Rabo.
25.—Sin sal.
26.—Pronombre person. de 2ª. persona en ambos géneros y número plural.
27.—Contracción de preposición y artículo.
29.—Dueña.
32.—Tonto, idiota.
34.—Conjunción que denota negación.
35.—Forma reflexiva del pronombre personal de 3ª. persona.

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:

Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.

Publicidad: (34) 0926.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.



PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m|n. Semestre $ 5.- Año $ 9.-

INTERIOR: Trimestre $ 3.- m|n. Semestre $ 6.- Año $ 12.-

EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m|n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—

LOS ASTROS DE HOLLYWOOD ANTE EL FISCO

LO QUE GANAN LOS MAS RENOMBRADOS INTERPRETES DEL CINE NORTEAMERICANO

LA hora de la "gran penitencia"... es decir, de la declaración de las rentas ha sonado en Hollywood. Y las estrellas, como todos los simples mortales, son obligadas a decir la verdad, "toda la verdad", ante el juez supremo de nuestros... bolsillos, que es el Fisco. ¿Cuáles son las sumas fabulosas que ganan las heroínas y los héroes de vuestros "films" y de vuestros sueños? ¿Es verdad que Mae West es la mujer más rica de Hollywood, que Greta Garbo está arruinada y que Shirley Temple gana más que el rey de Inglaterra? He aquí algunas confidencias al respecto, con las cuales se develarán secretos, tan celosamente guardados. Si ustedes creen que los "cachets" de las estrellas hollywoodenses varían según su celebridad, sus últimos éxitos, su "rendimiento comercial", o tal vez según su juventud o "ancianidad", es que ustedes ignoran completamente las costumbres en boga en los negocios cinematográficos norteamericanos.

Shirley Temple, por ejemplo, cuyos "films" producen, desde hace tiempo, las más gruesas entradas, gana exactamente la mitad del "cachet" de Marlene Dietrich, cuyas películas, sin embargo, desde el punto de vista *comercial, no rinden mucho. En cuanto* a Lily Pons, que ha recorrido toda América y cuyo nombre ha sido dado a una ciudad, gana apenas los dos tercios del "cachet" de Jack Bonny, actor no muy conocido. En otros aspectos, los hermanos Marx ganan más que Wallace Beery o Gary Cooper; Sonja Henie, más que Irene Dunne o Katherine Hepburn, y Ruth Chatterton, más que su marido, Charles Boyer. ¿Por qué? Porque los primeros tienen empresarios más hábiles, directores "menos difíciles", o tal vez, porque sus contratos fueron firmados en un momento en que los negocios marchaban como sobre ruedas. ¡Así es Hollywood!

FUERA DE CONCURSO CHAPLIN

25.000 DOLARES SEMANALES

$37.50 POR MINUTO

El "astro" más caro de Hollywood está "fuera de concurso". Es Chaplin. Hace tiempo que trabaja por su propia cuenta. Pero ha declarado que si tuviera que tasarse "como todo el mundo", no sería a menos de 25.000 dólares, es decir, más de $ 100.000 por semana.



11.000 A 15.000 DOLARES POR SEMANA

Greta Garbo - 13.000

Mae West, 15.000 dólares. Marlene 12.000 dólares. Los hermanos Marx, 12.000 dólares. Janet Gaynor, 11.000 dólares. William Powell, 11.000 dólares. Claudette Colbert, 11.000 dólares.

10.000 DOLARES

Sonja Henie, Ruth Chatterton, Norma Shearer, Bing Crosby, Clark Gable, Ronald Colman, Fredric March, Jack Bonny, Gary Cooper.

9.000 A 9.500

Katherine Hepburn, Irene Dunne, Warner Baxter, Fred Astaire, Wallace Beery, Charles Boyer.

8.000

Grace Moore, Paul Muni.

7.500 dólares

Silvia Sidney, Margaret Sullivan, Madeleine Carrol, Cary Grant.

7.000 JOAN CRAWFORD

Douglas Fairbanks, hijo.

6.500 dólares

Jeanette Mac Donald, Lily Pons, Mirian Hopkins, Kay Francis.

6.000 SHIRLEY TEMPLE

Constance Bennet, Walter Winchel, Robert Montgomery, Spencer Tracy, Basil Rathbone.







DE 7.500 A 9.500

DE 6.000 A 7.000

La tarifa sindical de un figurante es de 7 dólares y medio por día (unos $ 30 argentinos). Pero la mayor parte de los figurantes no trabajan más que un día sobre 7.

La PELÍCULA DE LA SEMANA

"Medianoche"

EVA (Claudette Colbert) es una chica alegre, figura de la escena que disfruta de libertad, prestigio y... despreocupación, precisamente, en París. TIBOR es un simple chófer de taxi parisién, que encarna Don Ameche. Monsieur Georges Flammarion es un caballero millonario además de respetable, que confunde a la inquieta e inquietante Eva con una baronesa y a la que aprovecha para dar celos a su esposa, la lánguida y romántica Helena (Mary Astor), que no es insensible a las asiduidades de cierto jovencito (Francis Lederer) que tras de ella anda. Estos son los personajes y los actores, a los cuales se agrega Elaine Barrie, la flamante esposa de John Barrymore, el millonario parisién de esta intriga abundante en picardía, con sus escenas sentimentales y, también, con sus bailarines de "conga". Este es el film que ha dirigido Mitchel Leisen.

Era chófer de taxi, pero la rudeza de la vida callejera no había anulado su espíritu romántico.

Ella aparenta ser una baronesa, él es un caballero acaudalado y un esposo filósofo...



Medianoche... y todos reunidos para la farsa en que, al final, triunfa el amor.

Los cuatro, en discordia: El millonario, el chófer, el tenorio profesional y, en el centro, ella, Eva...



Un llamado en la noche... Eva se inquieta... ¿será que su combinación ha fracasado?

La esposa de monsieur Flammarion y su joven admirador (Mary Astor y Francis Lederer.)

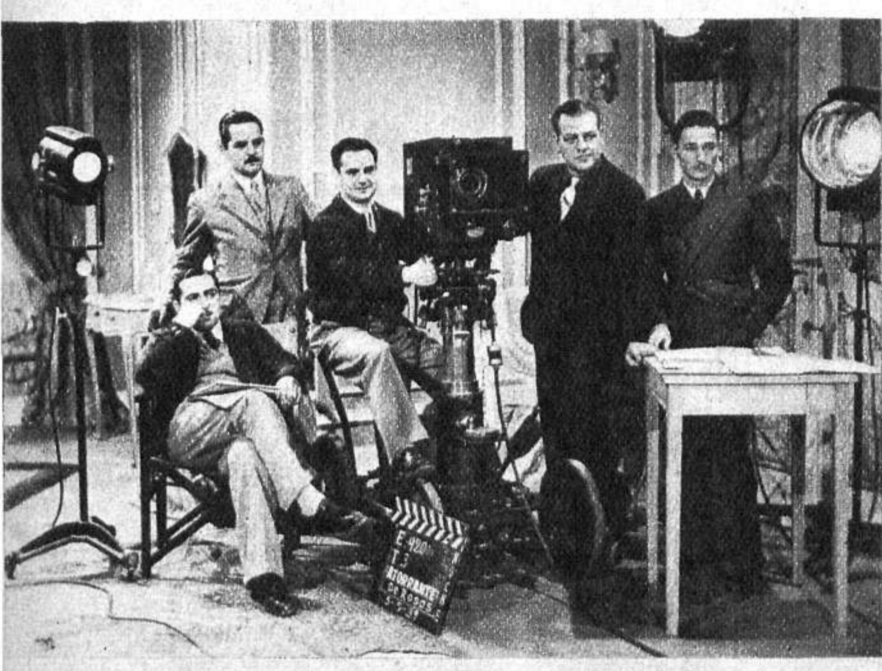
★

Monsieur Flammarion sabe lo que busca y aprovecha por eso el romance entre Eva y Tibor.

PANTALLA ARGENTINA

Para El Matrero *ha preparado decorados especiales* Raúl Soldi. *En esta escena vemos a Agustín Irusta, Sebastián Chiola, Ada Cornaro y José Otal.*

Los elementos técnicos que intervienen en la filmación de Atorrante, *en compañía del director Enrique de Rosas, hijo, y que son, parados, de izquierda a derecha: el cameraman, Humberto Peruzzi; el iluminador, Bob Roberts; Leo Fleider, ayudante; y Carlos Herran, jefe del personal.*



Irma Córdoba, que acompañará a Enrique de Rosas en Atorrante, *estreno que lleva argumento de* V i c e n t e Martínez Cuitiño.





Una figura juvenil y simpática: Yaya Paláu, *a la que veremos próximamente en* La hija del viejito guardafaro.

Una interesante caracterización de Alberto Sánchez *en el film que cuenta con la nueva estrella* Yaya Paláu.

Laura Nelson y Enrique del Cerro, en una escena de La hija del viejito guardafaro, *que conoceremos próximamente.*

LA CELESTIAL SABIDURIA

(*Continuación de la pág.* 16)

—No es usted ninguna solterona, —le dijo—. No puede haber enseñado en una escuela durante diez años.

—Sí, claro que sí. Empecé cuando tenía dieciseis.

El hizo que reposara suavemente sobre las almohadas.

—Le prepararé una taza de té.

—¿Quién es usted?

—El profesor de física. Pero también sé preparar el té.

Para probar su afirmación, encendió un calentador de alcohol y colocó sobre él una pava.

—Me llamo Robert Morrison, apellido del primer misionero norteamericano en China.

—Y los demás, ¿dónde están? Esto parece la ciudad de la muerte. ¡Y yo he viajado tanto... y estoy tan asustada!

—El colegio ha sido evacuado. Su hermana se ha ido. Esperaba que usted se quedase en Kow Lung Kong.

—Kow Lung Kong está en cenizas.

—¿Cómo llegó hasta aquí? ¿Volando? La desembocadura del río está guardada, desde semanas atrás, por barcos extranjeros.

—Navegué en un junco hasta la misión católica. Allí dejé mi baúl e hice el resto del camino en litera.

—¿Por qué despidió a los hombres? Podía haber seguido con ellos.

—¿Es que se han ido? — La muchacha se puso a temblar. — No me acordaba cómo se decía en chino "esperar".

—Aquí tiene su té. Y no se preocupe. Yo la llevaré hasta la Concesión, de alguna manera. Saldré y encontraré un sampán.

—¡No me abandone! No se atreva a abandonarme.

La taza de té tembló en sus manos, y una sensación extraña embargó a Robert. Se sentó junto a la joven, le acarició los dedos temblorosos, y sujetó en ellos la taza.

—No la abandonaré, a menos que usted lo quiera. Pero escuche, ¿cómo encontró mi cuarto, en todo el colegio?

Ella indicó una rinconera. Sobre ésta un pequeño perro de bronce dejaba escapar una columna de incienso.

—Percibí este perfume desde lejos, y lo seguí hasta aquí. Ahora me siento mejor, aunque estoy muy cansada.

Eran las doce y media. La Concesión extranjera quedaba río arriba, más allá del centro de la ciudad. Ayudados por la marea podrían llegar allí, en menos de dos horas, a bordo de un sampán. Con corriente contraria, les sería imposible lograrlo antes de que se produjese el ataque aéreo, pero podrían acercarse bastante a las cañoneras. De cualquier modo, el río era tan seguro como el colegio.

Robert se levantó:

—Tiene que ser valiente. La dejaré un instante mientras voy en busca de un sampán. Seguiré la costa del río, y usted podrá verme desde la ventana.

La joven lo miró, y lanzó un suspiro.

—Me resigno, si no hay más remedio Ya no estoy tan asustada.

Mientras él bajaba las escaleras, oyó que le gritaban:

—¿Dónde tiene usted el jabón?

—En el cuarto de baño.

—Gracias, Robert.

Un poco desconcertado éste siguió la orilla del río. A unos doscientos metros del colegio encontró lo que buscaba, un grupo de barqueros escondidos en sus sampáns, en un pequeño canal. Aquella gente lo miró con alarma, imaginándose que las riberas y los árboles la escondían a los ojos de todo el mundo.

—¿Quién quiere llevarme hasta la Concesión extranjera, hasta la gran ciudad? Pago bien.

¿A la Concesión extranjera? Ese desconocido debía estar loco.

—Diez dólares.

Nunca habían oído hablar de tanta riqueza. Sin embargo...

—Valdría la pena morir por diez dólares —dijo una anciana, riendo.

—Escuchen. Les compro un sampán. ¿Quieren venderme un sampán por quince dólares?

Sacó de su bolsillo un fajo de billetes que había ahorrado durante las vacaciones. Poco más tarde, Robert se convertía en propietario y capitán de una pequeña embarcación. El casco estaba pintado con vivos colores, había en la cocina una pequeña estufa de arcilla y el techo estaba adornado con un largo mástil de bambú y un ramo de flores para alejar a los espíritus que vuelan por el cielo. El sampán era movido por dos remos y una pala y Robert tenía serias dudas en cuanto a su habilidad para manejarlo. Sin embargo, se las compuso para llevarlo hasta el muelle del colegio, donde lo amarró apresuradamente, para correr al dormitorio.

—Adelante —contestó la joven, a su llamado cortés. Y al penetrar en su habitación, Robert se quedó atónito.

La joven hallábase en la puerta del dormitorio, envuelta en la bata china del profesor, con una toalla anudada en la cabeza, y descalza. Sostenía en los brazos una canasta llena de ropa húmeda.

—He viajado tanto que no tenía una sola prenda limpia.

—Pero señorita...

—Cristina Polard.

—Pero Cristina... ¿Ha lavado todo? —le preguntó, incrédulo.— Quiero decir, ¿hasta el vestido?

—Todo. ¿Por qué no?

—Sí, sí, claro... Pero es que no podemos perder un minuto.

Ella dejó la canasta y sonrió con indulgencia:

—No hemos de irnos en seguida. Me siento mucho mejor. Y realmente, se está muy bien aquí. Lo único que necesito es una plancha eléctrica.

Robert se humedeció los labios:

—No quería decírselo, pero los aviones japoneses de bombardeo han sido avistados en Swatow. —Tomó la cesta y se apoderó de la mano de Cristina:— Vamos.

—¡Pero no podemos dejar esto así! —exclamó ella, mirando a su alrededor.— Debe usted salvar algunas de sus cosas.

Nadie había sugerido semejante cosa en el colegio. Robert sintió un extraño nudo en la garganta.

—No importa. Vamos.

Salió, resuelto, hacia la escalera. Oyó que a sus espaldas ella iba de un lado a otro por la habitación. Por fin lo siguió, con los utensilios del té, los almohadones de seda, y el pebetero.

En el muelle Robert vaciló. ¿Iba a dejar sin protección el colegio? Dejaría la bandera norteamericana desplegada junto a la orilla, hasta que él volviese.

—¡Qué linda embarcación! ¿Es suya, Robert?

—Sí. ¿Sabe usted remar? Muy bien. Yo tomaré la pala.

La ropa lavada quedó en el piso, entre ellos. El sampán vaciló, giró en un remolino del río y luego empezó a avanzar majestuosamente.

Toda la zona estaba tranquila, dominada por el terror silencioso. Un solitario aeroplano chino zumbaba sobre sus cabezas. A la derecha empezó a asomar la ciudad. De ella surgía un lamento continuado.

—¿Son las sirenas de alarma? —preguntó Cristina, muy pálida.

Podían ver cómo la gente corría por las avenidas y se apiñaba en los muelles. El aeroplano chino se dirigió hacia el norte.

—¿No hay refugios antiaéreos, aquí?

—A no menos de un kilómetro de la orilla. Nunca podríamos llegar. Hay que seguir en el río. Por lo menos, llegaremos a alguna parte.

—¿A qué distancia estamos ahora de la Concesión?

—A un kilómetro y medio, más o menos. Pero las cañoneras se hallan ancladas más cerca y después de esa curva podremos verlas. Espero que se den cuenta de que somos norteamericanos.

Robert pensaba para sus adentros que la vestimenta de su compañera no contribuiría precisamente a crear esa impresión.

—Me gustaría que tuviésemos una bandera norteamericana.

Se le había ocurrido una idea, muy vaga, que se desvaneció en seguida. No tenía tiempo de pensar. Siguió moviendo su pala, y el sudor cubríale el rostro. Los chinos, tendidos boca abajo en los muelles, miraban con la boca abierta aquella pareja temeraria.

Para evitar las orillas cenagosas del río, Cristina viró hacia el sur, y fué la primera en divisar la escuadrilla enemiga. Acercábase como una flecha, surgiendo del horizonte septentrional, como si hubiese sido disparada por un arco invisible. La voz de la sirena seguía resonando, pero por sobre su lamento podía escucharse el creciente zumbido de las flechas: tres aeroplanos japoneses, que volaban a una altura de mil quinientos metros. Habían pasado por sobre la ciudad, ocultos entre las nubes, explorando su objetivo, a fin de atacarlo mientras se dirigiesen de nuevo hacia su propio territorio. Estaban ahora en posición de ataque.

El sampán había llegado a la curva del río, el centro comercial de la navegación, atestado de juncos, cuyas tripulaciones contemplaban el cielo en silencio. A todo lo largo de la curva, veíase el blanco murallón de la Concesión extranjera, y más allá una masa de árboles verdes y de blancos edificios. Todo ello descorazonadoramente lejano. Al pie del murallón, hallábanse ancladas seis cañoneras, que enarbolaban las enseñas de otras tantas naciones.

—Creo que no pueden vernos muy bien —dijo Cristina en voz baja.

Robert no contestó. Un sampán jamás llamaría la atención de un avión de bombardeo. Si lograba quedarse en mitad del río... Y entonces distinguió, precisamente en su camino, fuera de la línea de los juncos, una reliquia de metal enmohecido, con el casco lleno de parches. La bandera de la República China flameaba en su popa, y en el puente de proa brillaba un cañón de bronce.

—¡Apártese! —gritó a su compañera.— Estamos junto al mejor blanco de todo el río.

—¿Qué embarcación es ésta?

—El viejo buque insignia de Sun Yat Sen.

La escuadrilla enemiga aun no había cruzado el río. Ahora descendía. Sobre la orilla izquierda del río oyóse un rugido y una nube de humo negro se expandió en el aire.

—¿Fué en el colegio?

—Muy cerca. Están bombardeando los depósitos.

Más nubes de humo. Las máquinas descendían a pico, y pasaban zumbando sobre el río. Desde una media docena de baterías antiaéreas, disimuladas a lo largo de la costa, disparaban los cañones. El extremo izquierdo de la flecha pasó sobre el barco insignia y el universo se convirtió en un monstruoso rugido. El sampán saltó hacia arriba, y volvió a caer, estremecido. Un torbellino violento arrastró a Robert, y luego se produjo un silencio vacío, interrumpido por zambullidas como de cosas que caían al río alrededor de ellos, y la voz de Cristina, que decía con toda calma:

—Estamos en una ciénaga, cerca de la costa.

De los ojos de Robert manaba sangre. Cristina estaba cubierta de barro. Un remo se había roto y el otro había desaparecido. El barco insignia flotaba aún, a pesar de una gran brecha abierta en la proa. Las flores del sampán flotaban en el río lo mismo que la cesta de ropa; pero la embarcación misma estaba intacta y descansaba ahora en medio del barro.

Los aeroplanos volaban por el norte, como golondrinas, y desaparecían entre las nubes. Las sirenas, empero, continuaban su lamento.

—Vienen más aeroplanos japoneses —dijo Robert.— Esta vez con ametralladoras, seguramente. Tenemos que hacer algo.

—¿No podríamos hacer una señal a las cañoneras? —sugirió Cristina.

Se miraron. Los rubios cabellos de la joven estaban cubiertos de barro. ¿Cómo podría nadie adivinar a decenas de metros, si esos dos seres eran chinos, americanos o africanos? Y entonces cobró forma en el pensamiento de Robert la idea fantástica que se le había ocurrido. Se dirigió a una de las bordas del sampán, y la joven lo siguió instantáneamente.

—¿Qué va a hacer?

—Voy a alcanzar a nado la cesta de la ropa. La necesito.

—Pero la marea lo arrastrará. No podrá alcanzarla. Y además, está herido. No me abandone.

—Adiós, Cristina. Es usted muy dulce.

—No se vaya. Se va a ahogar. ¡No se atreva a dejarme!... Bueno, adiós, Robert.

El se había zambullido en un mar de lodo. Alcanzó el agua y logró nadar. La cesta giraba en los remolinos, siguió después la corriente, chocó contra la orilla. Robert se quitó la sangre de los ojos con el dorso de la mano. Le dolía terriblemente la cabeza. En ese momento, se dió cuenta de que el zumbido que sentía no era ocasionado por el vértigo, sino por los aeroplanos. El cielo estaba lleno de aviones de combate, chinos y japoneses. Alcanzó el borde de la cesta, la tomó, y nadó de regreso. Poco más tarde, exhausto, caía en brazos de Cristina, a bordo del sampán.

—¡Rápido! —exclamó ella.— Dígame qué debo hacer.

—Ese mástil de bambú... levántelo. Cuelgue las ropas en él... las ropas mojadas. Haga pasar el mástil por las mangas de un vestido, y déjelo colgar. Así hacen los chinos... Nunca usan cuerdas para la ropa, ni broches para sujetarla... son demasiado caros... Usan mástiles.

Estaba tan fatigado que balbuceaba.

—Las ropas chinas están hechas así... las secan en un palo... Ese mástil, Cristina... Agítelo... La ropa blanca es la bandera internacional de parlamento.

Ella enarboló el mástil. La prenda blanca se agitó en la brisa. Un pequeño aeroplano japonés que pasaba por el río, ametrallaba todo lo que se movía en la costa. Robert y Cristina pudieron ver la cara del piloto, que los miraba. Pero entre él y el sampán flotaba esa bandera, un poco íntima, pero inequívocamente neutral. Cristina lo saludó. El piloto tuvo una vacilación, quitó su mano de la ametralladora, contestó el saludo, y se alejó. Cristina miró las prendas que, apuradamente, había sujetado en el mástil. Sus ojos se encontraron con los de Robert, y se ruborizó. Y Robert, contemplando aquel rubor de sus mejillas, lanzó un suspiro y cayó en un consolador estado de inconsciencia.

Al despertar, ceñíale la frente un vendaje húmedo y descansaba apaciblemente sobre los almohadones de seda. Las sirenas habían callado y todo a su alrededor, en el río, volvía a la vida. Dentro de poco la cañonera enviaría una falúa para recogerlos. Entretanto...

Unió las manos y miró a su alrededor: ahora tenía un hogar. Los utensilios del té hallábanse dispuestos sobre el asiento del sampán. Cristina había encendido fuego en la estufa de arcilla, y el agua estaba a punto de hervir. La escena era tan doméstica como las de la señora Lynn, Smith o Tuttle, y era enteramente suya, porque había pagado el sampán veinticinco dólares en moneda corriente. Y sobre él ondeaba la insignia de su casa... la ropa blanca, símbolo de confianza y de intimidad.

De pronto Robert se echó a reír. Rió a carcajadas, hasta que la frágil embarcación tembló. Meses y años de soledad se disolvieron en aquella risa. Tan seria, tan agria, había sido toda su vida... La misma China, a la que él había considerado como un problema serio. Los mismos chinos, con su famoso e increíble sentido del humor. Había fracasado en la comprensión de esas cosas, pero ya no fracasaría en adelante porque conocía ahora el único remedio. La risa era la Corriente de la Celestial Sabiduría.

RUTH HAMILTON.

LA AGUJA DEL HILO ROJO

(*Continuación de la pág. 13*)

al reflejo de la noche tachonada de estrellas.

En el patio grande de la casa, los caballos eran presa del espanto. Un pájaro negro voló encima del hombre, lanzando su tétrico graznido, mientras Abelardo Morales, profiriendo toda clase de denuestos contra el ave maldita, hizo con la punta de su puñal una cruz en la tierra, en medio de la cual clavó el arma. Cesó de inmediato el vuelo del pajarraco y renació la tranquilidad en los equinos, mientras, entre los matorrales vecinos una víbora en rapidísimo ondular se perdía entre la maraña de yuyos y arbustos.

La noche plácida y serena, lujuriante de estrellas, ponía optimismo en los corazones y paz en las conciencias sencillas de la gente humilde.

Apenas la aurora corrió las últimas sombras en ese amanecer de gloria que son los alumbramientos de cada día en la campiña mendocina, Mercedes, un tanto temerosa y un tanto decidida a romper el embrujo de esa noche horrible como una pesadilla, hurgó febrilmente en el bolso, depositario de los cuatro trozos de azul y la aguja del hilo rojo, pero allí no había nada. Misteriosamente había desaparecido todo.



Allá en el rancho de Los Barriales, "la" Eloísa yace junto al cadáver del peón amigo. Ambos presentan profundas puñaladas en todo su cuerpo, sin embargo, en el rostro de "la" Eloísa, una sonrisa atrayente, como estereotipada, la hace humilde, sencilla... inocente...

Y sentado, con la cabeza prieta entre sus dos manos rudas, Juancito Pereyra contempla su puñal tinto en sangre, ahí tirado sobre la tierra húmeda y fragante del patio florido.

LA DOMADORA Y EL...

(*Continuación de la pág.* 12)

—¡Está temblando, señorita King! Me parece que no debió dejar el hospital. Han sido demasiadas emociones para usted desde que Max la rasguñó.

Anson advirtió que los hombros de la joven temblaban, mientras ella decía:

—Yo nunca me enfermo... soy muy resistente. Todos los domadores de felinos son resistentes. Y el que se enamora de una muchacha así es loco, ¿verdad, señor McArckle? Porque todo se basa en una ilusión.

Su cabeza cayó hacia adelante y Carl balbuceó:

—¡Señorita King!

Anson se acercó a ella, rápidamente.

—Apártese, Carl. Yo cuidaré de ella.

—Lo siento —murmuró Rita, estremecida.— Debo haberme resfriado... No se preocupe por mí, señor McArckle. Sé cuidarme sola... siempre lo he hecho.

Anson la miró.

—Hay un límite para todo, Rita. Escuche... La amo. ¿Entiende eso?

Ella levantó la cabeza.

—¿De veras? —susurró.— ¿Aun después de...?

—Sí —repuso Anson con firmeza.— Aun después de todo. Tengo derecho a cuidarla.

—Sí.

—Voy a buscar un automóvil y a llevarla al médico. Creo que sufre usted la reacción de un severo esfuerzo mental, y también las consecuencias de su herida. Por eso tiembla. Pero no me explico por qué pensaba tanto en el hospital.

Ella ya no temblaba y apoyábase tranquilamente en el cuerpo de Anson. De pronto, hizo un movimiento convulsivo con la cabeza.

—Tome —indicó Anson, tendiéndole su pañuelo.

Rita lo tomó y estornudó. Goliath, detrás de los barrotes de su jaula, los miró.

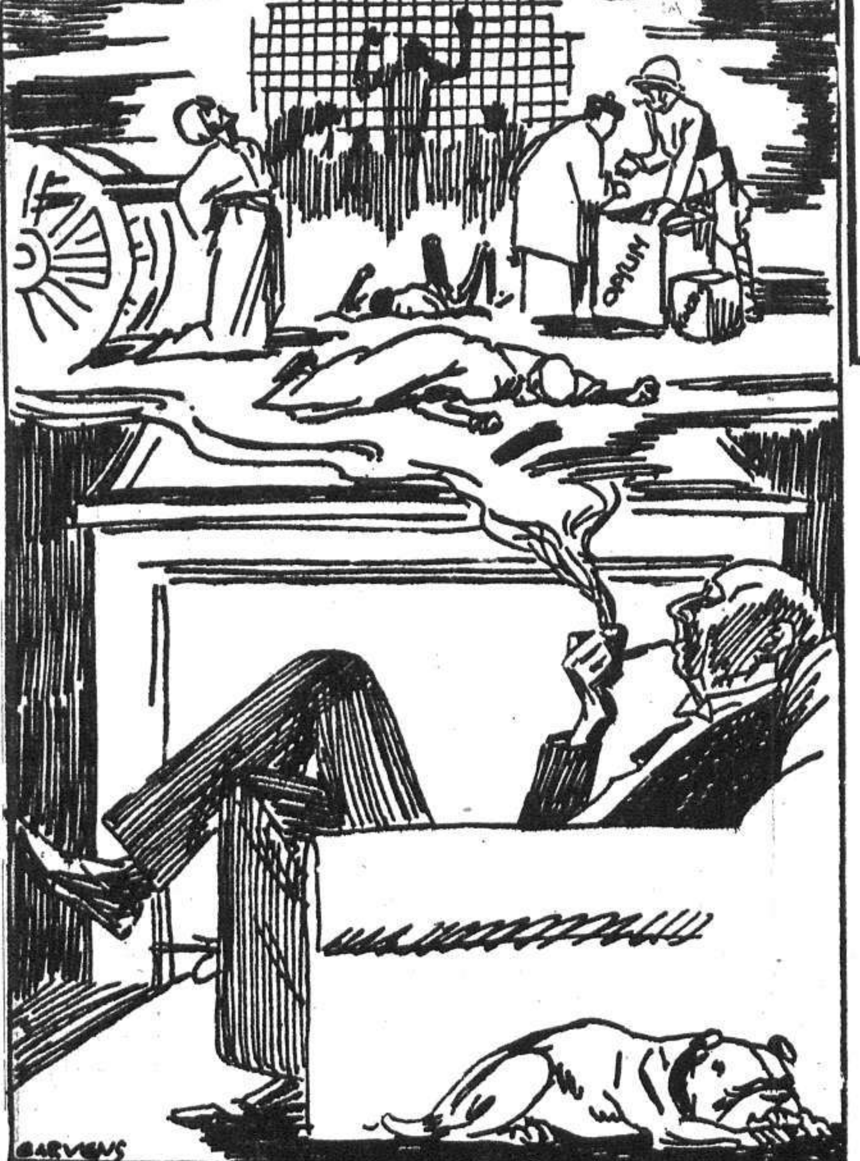
—Los gorilas —dijo Rita— no son personas. Tienen más sentido común. A él le complacía que me mostrase gentil. Y me costó mucho trabajo parecerlo. No estoy acostumbrada, Anson.

Pero lo rodeaba con sus brazos.

Y Goliath estornudó de nuevo.

ROGER GARIS

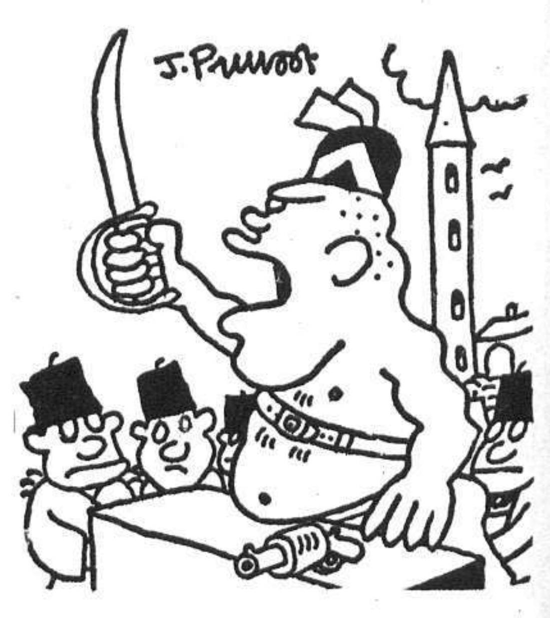
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



EVOCACION

El primer principio de la política inglesa ha sido siempre el respeto a las nacionalidades y el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos.

(De *'Kladderadatsch*)



DISCURSO A LOS ALBANESES

—¡Ustedes son libres, pero deberán inscribirse todos en mi partido!

(De "*Le Canard Enchainé*)



")

Las cincuentas "velas" del pastel de cumpleaños del "Führer".

(De "*Le Canard Enchainé*")



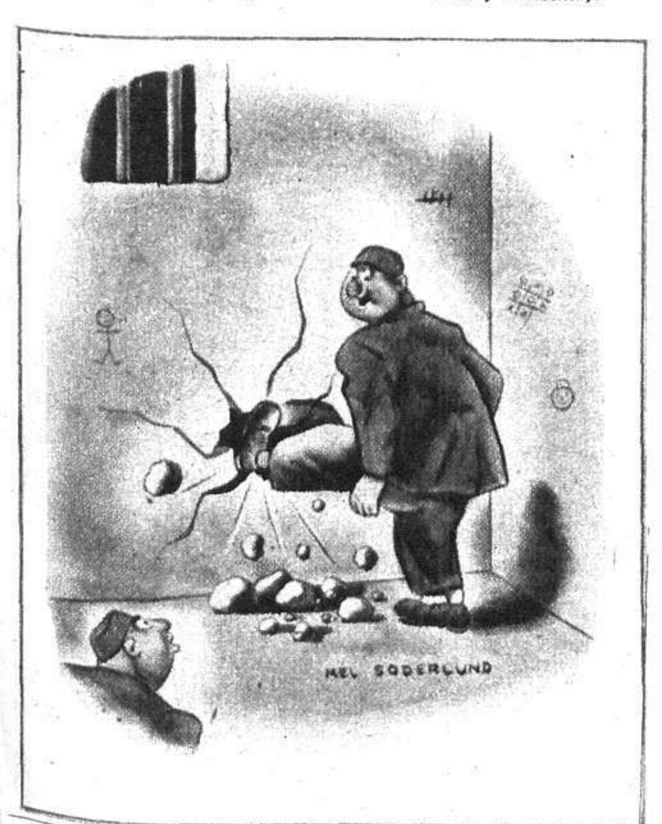
Italia ha ocupado Albania: ¡Firma este papel y yo te garantizo la integridad de tu territorio!

(De "*Il 420*")

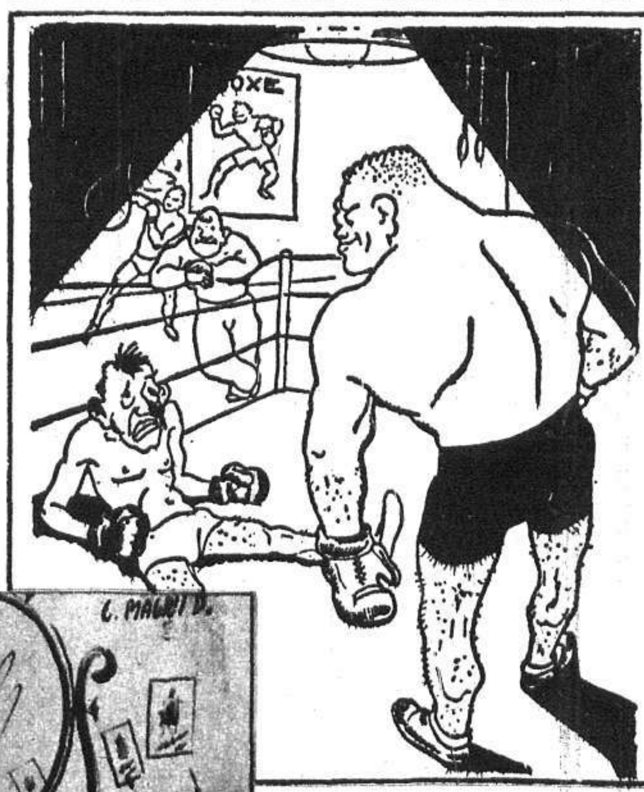
DE LA GRACIA AJENA

EL PENADO. — Soy el contratista que construyó el edificio...
(*De "The S. Evening Post", Filadelfia*).

LA SECRETARIA. — Un caballero desea verlo, patrón...
(*De "The S. Evening Post", Filadelfia*).







EL PROFESOR. — Y mañana le explicaré a usted todos los golpes prohibidos.



LA ACTRIZ. — ¿Estará a tono este vestido con los tomates que me arrojarán en el segundo acto?
(*De "Il Settebello", Milán*).

El rey de los pilotos

MINGO



POR FRANK MILLER

EN EL CAPÍTULO ANTERIOR PRESENTAMOS AL JEFE DE LOS ESPÍAS, QUIÉN PARECE ESTAR BIEN AL CORRIENTE DE LAS ACTIVIDADES EN LA FÁBRICA DE MINGO

BUENO, MINGO HA LLEGADO EL MOMENTO DE ACTUAR.

¡ENCANTADO, FERRER! ¡NO ESPERABA OTRA COSA!













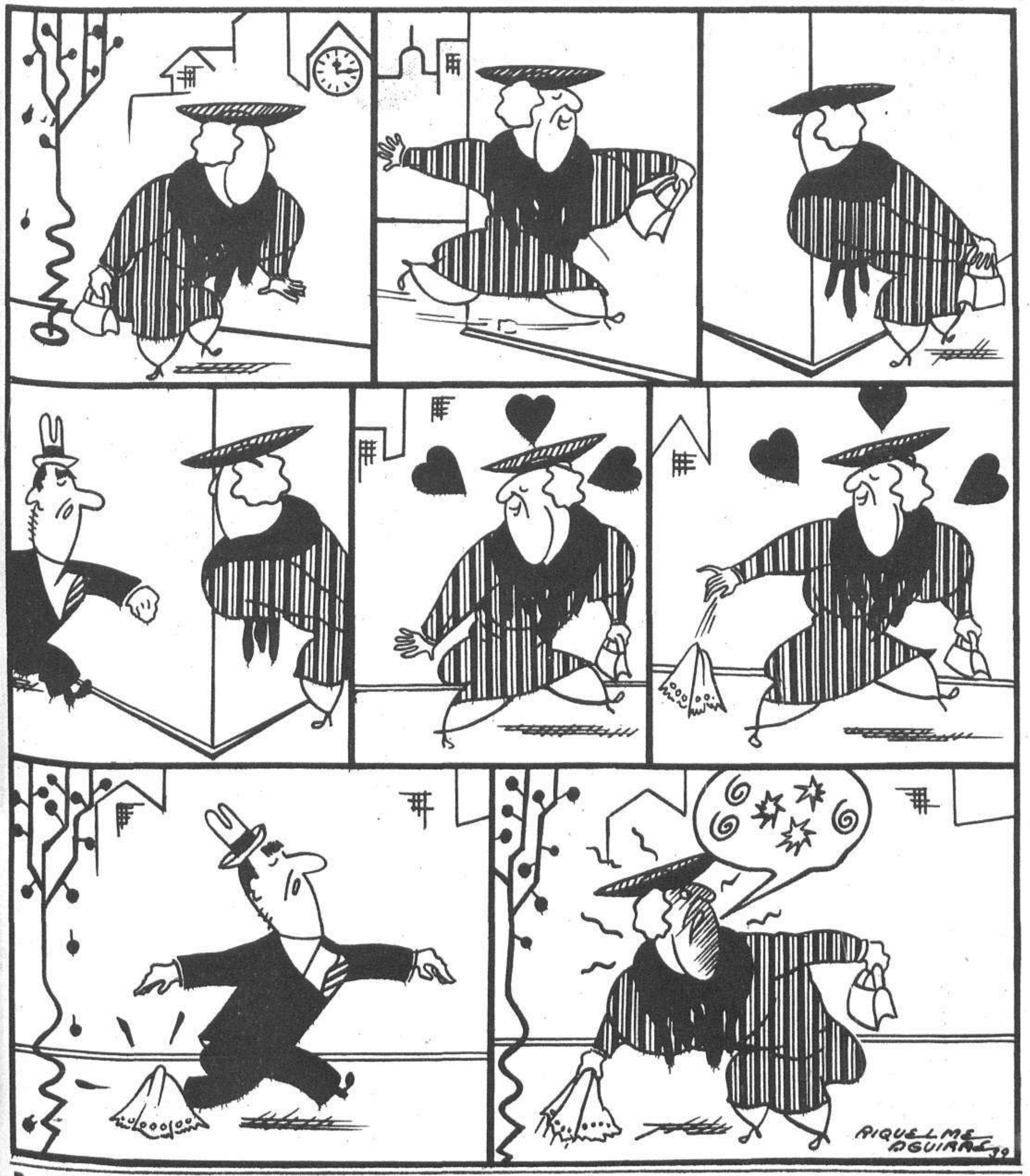






(CONTINUARÁ.)

☆ JULIETA por RIQUELME AGUIRRE



PRO Y CONTRA

(Continuación de la pág. 83)

Y no nos asustemos por el gas venenoso. En las fotografías observamos que en Londres y París se provee a la población de máscaras contra los gases. Sin embargo, en Barcelona no se las distribuyeron. ¿Por qué? Porque los españoles saben que el gas, lanzado desde el aire, es otro cuento chino. Una investigación cuidadosa, no revela que se hayan arrojado nunca bombas de gases desde los aeroplanos. Se requeriría una flota enorme para transportar la cantidad necesaria a fin de causar verdaderos daños. Las condiciones atmosféricas deben ser apropiadas, o el gas resulta inútil. Y como el gas debe llegar al suelo para probar su eficacia, los rascacielos estarían seguros en caso de un ataque por ese medio.

Desde 1917 he estado en varias "próximas guerras", y no he encontrado ninguna tan terrible como la pasada. Lo que conviene, para dormir tranquilo, es no hacer caso de las sensacionalistas advertencias que se leen a cada momento.

F. T. LORD

JOSÉ MARMOL

Amalia

1

Cuando Daniel llegó a la casa de su novia, ésta le recibió fríamente y con disgusto. La insidiosa manera de expresarse de doña María Josefa Ezcurra de la prima de Daniel, provocaron en la inexperta Florencia una violenta reacción de celos. Afortunadamente no tardaron en explicarse la infamia de María Josefa y convinieron, después de una tierna escena emotiva, en que Florencia conocería a Amalia y entablaría relaciones con ella.

2

Poco rato más tarde nuestro héroe concurría a la reunión de la Sociedad Restauradora con el objeto de incorporarse a la siniestra organización y poder estar al tanto de sus planes y conocimientos. La sesión. que como todas se desarrolló en un ambiente agitado, aprobó la incorporación del nuevo y "buen" federal, quien con un discurso inteligentemente preparado se ganó la confianza de los secuaces de Rosas.

Ya en camino de la casa de su prima Amalia, sita en Barracas, Daniel se encuentra con su viejo maestro, don Cándido Rodríguez, el que le participa lleno de terror que el mensajero venido de Tucumán ha sido fusilado, sin duda para que no revelase el alzamiento de Lamadrid. Daniel le calma con la noticia de que ya le ha conseguido el puesto de copista privado del señor ministro de Relaciones Exteriores.

CABALLÉ

4

Nacida en el jardín de la República, Amalia había aspirado en su niñez, hasta lo más hondo de su alma, todo el perfume poético que se esparce en esa tierra suave, fértil y rebosante de gracias y opulencias de luz. Generosa, de una sensibilidad exquisita, su destino parecía empero, predestinado al dolor. Amada por todos los suyos en su niñez ya no le quedaba nadie en el mundo, más que su primo Daniel. Sola, casi, abandonada, quiso también abandonar su tierra natal donde hallaba a cada instante los tristísimos recuerdos de sus desgracias, y había venido a Buenos Aires a fijar su residencia.

Eran las diez de la mañana y Amalia acababa de salir de un baño perfumado. La luz de la mañana entraba en su "boudoir" a través de las dobles cortinas de tul celeste y de batista, e iluminaba todos los objetos con ese colorido suave y delicado que se esparce sobre el oriente cuando despunta el día. En ese momento, Amalia no era una mujer; era una diosa de ésas que ideaba la poesía mitológica de los griegos.



MATERNIDAD

PASTEL DE MARY CASSATT

La hora más feliz del día...



...la del regreso de la escuela

cuando a esa llegada se une el festejo de unos deliciosos sandwiches preparados con galletitas EXPRESS.

Aprisionando entre dos EXPRESS una rodaja de jamón o de queso, o simplemente untadas con manteca y dulce, los niños se sienten golosos y, lo que es muy importante, infiltran así en sus delicados organismos una magnífica dosis de vitaminas, más que reclamadas, exigidas por el desgaste de la tarea escolar.

Pues está científicamente comprobado que una buena galletita —como la EXPRESS y demás de TERRABUSI— es uno de los alimentos más completos por su alto e inigualado valor nutritivo y digestivo.



Esta caja de EXPRESS sólo cuesta 50 centavos, y se vende en todo el país.

...¡y recuerde que son de TERRABUSI!